

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS

EL MACHETE

Revista teórica y política del Partido Comunista de México



Número 7. abril 2016





Camarada Lenin
David Eusebio, 2016



Revista de teoría, política y cultura
del Comité Central
del Partido Comunista de México

Publicación Trimestral

Núm. 7, abril 2016

pcmelmachete@gmail.com

http://elmachete.mx

Director:

Ángel Chávez

Consejo de Redacción

Pável Blanco

Omar Cota

Georgina Franco

Jonathan Hernández

Josué Santos

Héctor Maravillo

Jorge Méndez

Daniel Orizaga

Diseño y realización gráfica

Josué Santos N.

Imagen de portada:

David Eusebio,

Conciencia de Clase, 2016

Revista impresa
en los talleres gráficos

Izquierda

consta de un primer tiraje
de 100 ejemplares

Editorial

4

Del Comité Central PCM

Prepararnos para
los virajes en
la lucha de clases

Con un partido comunista
fuerte y firmeza en
el criterio clasista

7

*Informe al VII Pleno
del Comité Central*

En el plano internacional

Contribución del Partido
Comunista de México al
XVII Encuentro
Internacional de Partidos
Comunistas y Obreros

25

Diego Torres

Las tareas de los Partidos
Comunistas y obreros por
el fortalecimiento de la
lucha de la clase obrera
contra la explotación
capitalista, las guerras
imperialistas y
el fascismo,
por la emancipación
de los trabajadores y
los pueblos,
por el socialismo

31

Dimitris Koutsoumpas

Contenido

Problemas candentes del movimiento

Sobre la cuestión de la mujer **49**

Aleka Papariga

Por la senda del saqueo al territorio y al pueblo oaxaqueño no puede hablarse de progreso y desarrollo **63**

Héctor Colío

Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP):
Contra los pueblos **69**

Alejandro Aguilar

Cultura y revolución

Arte para las masas o arte para nadie **149**

David Eusebio

El camino contrarrevolucionario de Rivera **154**

David Alfaro Siqueiros

Batalla ideológica

Presiones ideológicas y deslindes en la consolidación de la identidad comunista del PCM **83**

Pável Blanco

El Programa del Partido Comunista de México a través de los años Primera Parte **90**

Formación y deslinde ideológico del PCM (1994-2009)

Héctor Maravillo

La ideología marxista-leninista ante la teoría crítica y otras cuentas por saldar **105**

Ángel Chávez

Sobre la objetividad de las leyes económicas **125**

Juan M. Miranda

La producción mercantil y su vinculación entre las leyes económicas y la planificación central (en la URSS) **133**

Jonathan Ninho

Editorial

Escenarios cada vez peores son las que vive nuestra clase, sobreexplotación, condiciones laborales extremas y miseria. Un panorama que desemboca en nuevos y más violentos combates contra los explotadores.

Sumado a esto las intenciones de sofocar toda aspiración al cambio de sistema económico y social, deslegitimando todo proceso revolucionario o progresista actual e histórico, enciende la alerta para defender las ideas y hechos que nos mantienen firmes en la convicción que sólo la revolución socialista es el cambio.

Son temas que se abordan en este número siete de El Machete en distintas vertientes, desarrollando la línea trazada de la organización de vanguardia pues no podríamos avanzar sin dar claridad a la concepción de Partido como estado mayor de nuestra clase, es por eso que se incluye temas de análisis de la situación actual plasmado en el Informe del Comité Central de nuestro Partido, así como de las tareas del proletariado a nivel internacional. La cuestión de la organización y lucha de la mujer no podía quedar exenta en este número, ni el tema del TPP y sus implicaciones en la lucha de clases.

De igual manera se pasa revista al proceso que ha derivado en la concepción que hoy da identidad nuestro Partido desde dos ópticas en la sección Batalla Ideológica, la primera sintetiza los últimos años de organización y definición ideológica y una segunda aporta el análisis en el proceso histórico del Partido Comunista durante la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI, en esta misma sección se presenta un esbozo de las expresiones políticas que hacen presencia política en el país. No podemos dejar pasar por alto en la defensa del socialismo el tema de URSS y es por eso que se incluyen dos trabajos donde se aborda las condiciones económicas que se desarrollaron en este proceso histórico de construcción del socialismo.

Por último se da un aporte a la discusión y definición del arte y la cultura desde la concepción de nuestra clase y el papel del artista a favor o en contra de esta.

Convencidos que no son líneas acabadas pero que enriquecerán las discusiones y abonarán en la lucha ideológica.

*Del
Comité Central*



A la calle

David Eusebio, 2014

Prepararnos para los virajes en la lucha de clases Con un partido comunista fuerte y firmeza en el criterio clasista

*Informe al VII Pleno del Comité Central
Febrero del 2016*

Camaradas:

Los Plenos del Comité Central son las máximas instancias de dirección del Partido Comunista de México -entre Congreso y Congreso- de dirección política, ideológica y organizativa, por lo que existe una profunda responsabilidad para apreciar y evaluar los virajes que se producen en la lucha de clases tanto en el mundo, como en nuestro país.

Desde la realización del V Congreso hay algunos cambios drásticos y la confirmación de tendencias entonces delineadas que nos llevan a la necesidad de evaluar con precisión la nueva situación, por su incidencia y repercusión en la lucha de clases internacional y nacional, y en la propia actividad del PCM.

Subrayaremos en primer lugar, que la conquista principal del IV y V Congreso de nuestro Partido, tiene que ver con el enfoque, el análisis y el criterio clasista, y con todo lo que ello implica. ¿Qué queremos decir? Que la única consideración, el único factor, es lo que sirve y beneficia a la clase obrera, al proletariado en sus objetivos como *clase para sí*. Lo que permita avanzar en su independencia de clase, en su organización de vanguardia, en su acción política anticapitalista, antimonopolista, antiimperialista, por el socialismo-comunismo, con fidelidad absoluta al internacionalismo proletario, y manteniendo la crítica al oportunismo, al reformismo y al revisionismo. El criterio clasista excluye bordear los fenómenos sociales y obliga ir a su epicentro, a la esencia misma, para develar su carácter de clase y cuál debe ser la posición que beneficia a la Revolución proletaria. Durante muchas décadas sobre ese criterio se superpusieron otros trastocando el análisis marxista-leninista y afectando directamente la actividad política del partido de la clase obrera. En lugar de las posiciones de la clase obrera, se enfocaba con el criterio pluriclasista del frente y las alianzas, lo que llevaba a políticas del mal menor, que burguesía es menos mala, que políticas burguesas golpeaban menos

a los intereses de la clase. En ocasiones se superponía el criterio nacional sobre el de clase, y en lugar de la comprensión efectiva del imperialismo y del desarrollo del capitalismo, así como de las tareas mismas de la clase, se colocaba por encima el criterio burgués de la independencia nacional, y el programa proletario se postergaba porque el prioritario era el de la burguesía decimonónica, revolucionaria en aquel entonces. Se superponía el criterio de la democracia, y en lugar de luchar por la subversión de éste orden injusto luchamos décadas por preservarlo, defendiendo la democracia burguesa.

En un primer momento el criterio clasista parecería estrecho o sectario porque al excluir esas superposiciones el efecto político parecería circunscrito a un menor radio, porque parecería una renuncia a la intervención en las capas medias, porque parecería contrario a las alianzas. Sin embargo sienta bases reales, cimientos efectivos para la consciencia de clase de los trabajadores, para la organización política independiente del proletariado que enarbole su programa histórico, el del socialismo-comunismo. Es nuestro deber tomando en cuenta los errores históricos no volver a incurrir en el desatino de análisis superpuestos al clasista, y persistir contra viento y marea en lo que lleva a organizar a la clase obrera, lo que camine en la senda del marxismo-leninismo, lo que fortalezca el internacionalismo proletario, lo que trabaje por la Revolución.

Frente a la Guerra, contra cualquier polo imperialista, por la Revolución Socialista

La cuestión contemporánea más acuciante es aquella que tiene que ver con los riesgos y posibilidades del estallido de una nueva guerra mundial. Como sabemos, hoy las guerras son resultado del ciclo mismo de la economía capitalista, una salida a la crisis, una resolución a las contradicciones. En la época del imperialismo la crisis económica y las contradicciones interimperialistas van preparando el camino para las confagraciones, que se producen precisamente en puntos de quiebre de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. No está de más recapitular que frente las guerras el movimiento obrero debatió con fuerza, y que los principios se salvaguardaron después de férreos debates.

Corroída por el oportunismo y el reformismo la II Internacional entró en bancarrota y descomposición frente a la catástrofe y barbarie que significó la Primera Guerra Mundial, Solo una minoría, agrupada en torno a los bolcheviques y los comunistas alemanes que después formarían

Spartacus, lanzó decidida la consigna de guerra a la guerra y la necesidad de transformar la guerra en Revolución frente a quienes solapaban la carnicería y llamaban al proletariado a cerrar filas con sus burguesías contra sus propios hermanos de clase de otros países. Esa estrategia correcta posibilitó la Gran Revolución Socialista de Octubre, así como el reagrupamiento revolucionario en la Internacional Comunista. El carácter de clase de la guerra estaba definido por su naturaleza imperialista que forzaba a un nuevo reparto del Mundo, siendo algo fuera de control el que se produjera una ruptura histórica con el poder obrero soviético. Apenas concluida la Guerra Mundial, las fuerzas imperialistas buscaron la intervención militar en la Rusia Soviética para ahogar al socialismo, pero no enfrentaron solo al Ejército Rojo de Obreros y Campesinos, sino también a una fuerza proletaria internacional, que con diversas acciones, huelgas, sabotajes, se hermanó con la construcción del Mundo nuevo que representaba la URSS.

En torno a la Segunda Guerra Mundial, cuyos preparativos iniciaron apenas firmados los armisticios de la Primera, se entretrejieron además de los conflictos interimperialistas, la contradicción del capitalismo con el socialismo, y la utilización del fascismo como fuerza contrarrevolucionaria para estabilizar al capitalismo después de la profunda crisis de 1929. A pesar de los problemas ulteriores y de las consecuencias estratégicas que aún tenemos que evaluar, las decisiones del VII Congreso de la Internacional Comunista mostraron la política y las consignas correctas para el proletariado. Tomemos en cuenta, en primer lugar el factor que significa la existencia de la URSS, como unión de naciones que construían el socialismo, y no desdeñemos que era una deber romper el frente del imperialismo contra el socialismo. Como sabemos, las orientaciones consistían en aislar a la fuerza más reaccionaria y chauvinista del capitalismo financiero expresada por el eje nazi-fascista, también conocido como frente anti-comintern. En un principio EEUU, Inglaterra y Francia permanecían neutrales frente a la agresión nazi-fascista contra los pueblos de Europa y la Unión Soviética. Los capitales de los países imperialistas estaban enlazados con los de los monopolios que representaba el partido nazi. Era un deber del proletariado intervenir en la Segunda Guerra Mundial a favor del socialismo, a favor de la URSS y en función de ese objetivo luchar por la derrota del fascismo. El esfuerzo descomunal de la clase obrera y los partidos comunistas tuvo esa orientación y en gran medida ello decidió el curso de ésta gran victoria antifascista.

Además de la victoria soviética, la guerra tuvo otros resultados. En primer lugar, qué en la cúspide de la pirámide imperialista se colocó por primera vez EEUU, desplazando a Inglaterra; en segundo lugar que se

produjo un nuevo orden internacional sustentado en el antagonismo del mundo capitalista y el socialista, lo que intensificó la lucha de clases internacional, inclinada los primeros años a favor de los pueblos con la ampliación geográfica de las democracias populares y los procesos de descolonización al tiempo que el campo contrarrevolucionario adquiría directamente un carácter anticomunista apoyando en la carrera armamentista.

Un balance más amplio de lo que pensamos alrededor de tal proceso se encuentra en las Tesis del IV Congreso del Partido y en las propias Tesis del Socialismo del KKE, que adoptamos también nosotros.

La correlación de fuerzas se alteró cuando la contrarrevolución derrocó la construcción socialista en la URSS, Europa, y otros países de Asia y África. La kantiana idea de la paz perpetua y universal se convirtió en una de las columnas vertebrales del discurso ideológico del imperialismo que con una nueva arquitectura reorganizó los organismos internacionales para convertirlos en legalizadores de sus políticas de agresión, guerra, saqueo, explotación.

Desde el triunfo de la contrarrevolución no hubo un día de paz. Yugoslavia, Irak, Somalia, Haití, Afganistán, Yemen, Libia, no son sino algunos países de una cadena de agresiones militares imperialistas. En defensa de la democracia, en defensa de los derechos humanos, en cruzadas contra el terrorismo, con una y otra coartada ideológica lo que se busca son nuevos mercados, mano de obra barata, recursos naturales, rutas, para favorecer a los monopolios y para favorecer la industria de guerra.

Pero ello no regula las contradicciones interimperialistas, sino que las acrecienta, las acentúa, y a lo largo de estos años, paso a paso se convirtió nuevamente al mundo en un polvorín que está por estallar.

Por un lado los EEUU, la UE, con la OTAN como su expresión militar. Por el otro, desde hace más de una década, primero con el Acuerdo de Shanghái, luego con acuerdos comerciales como BRICS, pero también con acuerdos de colaboración militar se configuró una alianza entre Rusia, China, Irán, Siria, etc. Estas pugnas interimperialistas tienen una base económica, por el control del petróleo, el gas, el dominio geoestratégico, y los mercados; es necesario subrayar que esa no es una rivalidad regional, sino tiene que ver directamente con la disputa por ocupar el liderazgo de la cúspide de la pirámide imperialista.

Estas contradicciones han rebasado ya los antagonismos económico/comerciales, han rebasado ya los antagonismos políticos y diplomáticos, y se encuentran ya en el escenario militar directo, aunque es a través de

terceros que hoy este se expresa, pero cada día acercándose a una confrontación abierta.

Del escenario de Ucrania se pasó directamente a Siria. Ahí se dirimen ahora las contradicciones interimperialistas y ahí puede estallar una nueva guerra Mundial. En un principio las confrontaciones fueron entre el gobierno sirio y el Estado Islámico –ISIS, cuerpo mercenario fabricado y alimentado por la CIA y las reaccionarias monarquías árabes. Hoy interviene ya directamente el Ejército Ruso, y aparece la fuerza militar Turca. Mañana puede ser directamente la confrontación a gran escala directa entre EEUU-OTAN contra Rusia.

Ahora bien, ¿cuál debe ser la actitud de los comunistas en general frente a esta posibilidad, y por supuesto cual debe ser la actitud del PCM?

El escenario político-ideológico está tan distorsionado que pareciera que el deber de los comunistas es apoyar la alianza China-Rusia en contra del imperialismo norteamericano y los criminales de la OTAN. Se argumenta que el centro imperialista norteamericano y la OTAN son el enemigo principal de la humanidad y de los pueblos, y que en consecuencia quien los confronta es aliado directo de la humanidad y de los pueblos, por ende de las fuerzas progresistas, revolucionarias y comunistas. Tal argumento es reproducido hasta el cansancio por medios afines a Putin, como RT, y también por los medios afines a los BRICS, más también por algunos partidos comunistas u organismos de prensa que les son afines, así por ejemplo Cuba Debate, y prácticamente toda la intelectualidad progresista, independientemente de sus matices. Parecería ser un sentido común, un consenso del que es imposible escapar.

Es verdad que el centro imperialista norteamericano, la UE y la OTAN deben ser combatidos, precisamente por su naturaleza imperialista, que es la misma que se encuentra presente en la alianza que lideran Rusia y China. Ese es el fondo de la cuestión. La Rusia de Putin no es continuidad de la URSS, a pesar de todos los esfuerzos que hacen las clases dominantes en Rusia para apropiarse de la historia de la Unión Soviética. No existe ninguna continuidad entre la Gran Guerra Patria antifascista y las contradicciones entre Rusia y Ucrania; no existe ninguna continuidad entre la solidaridad soviética en Afganistán con la presencia militar rusa en Siria. En tanto que en la URSS los objetivos eran la defensa del socialismo, la solidaridad antiimperialista, el internacionalismo proletario, para la Rusia de Putin están presentes sus intereses petroleros, las rutas de gas, la venta de armas, las posiciones geoestratégicas.

En la guerra entre tiburones imperialistas ni tenemos aliados, ni hay mal menor, y la única política de clase consiste en aprovechar las contra-

dicciones para intensificar la lucha por el poder obrero y el socialismo. El PCM no comprometerá la independencia de clase del proletariado apoyando algún bando imperialista.

En tanto, además de una inminente guerra que puede ser catastrófica para el género humano se vivirá la cotidiana barbarie de los grupos terroristas creados en los laboratorios del imperialismo; se vivirá la tragedia del desplazamiento, con miles de refugiados que buscan escapar de la violencia de la guerra para caer en la violencia de los campos de concentración.

Es una necesidad para los partidos comunistas organizarse frente a esta situación, elaborar una estrategia común.

La crisis capitalista se profundiza

Los escenarios de recuperación económica se han frustrado derrumbando los discursos ilusorios de un nuevo auge. Ocho años lleva ya la crisis de sobreacumulación y sobreproducción deteriorando drásticamente las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera. Desempleo, pauperización y una profunda miseria es la constante para los trabajadores del Mundo. Reformas legislativas han anulado casi todos los derechos conquistados por el movimiento obrero y sindical.

En el terreno directamente del antagonismo capital/trabajo se encuentra la respuesta militante de los trabajadores griegos y sus fuerzas clasistas como el PAME, organizadas y dirigidas por el Partido Comunista de Grecia. Como sabemos la lucha ahí crece y se desarrolla ascendentemente.

Los monopolios buscando apaciguar el conflicto socioclasista han recurrido a la nueva socialdemocracia y han formado un gobierno de Syriza con Tsipras. El KKE fue acusado de sectario por no sumarse a Syriza, pero el tiempo dio la razón a la negativa de nuestros camaradas del KKE.

Syriza y Tsipras han resultado los más férreos aplicadores de las políticas antiobreras. Ésta *izquierda* sin rubores se alía con organizaciones fascistas como Amanecer Dorado; implementa las políticas de la Unión Europea, y engaña a su pueblo diciéndole lo contrario, en cada momento de su gestión.

Las fuerzas del oportunismo y ese mundo confuso que conocemos como la izquierda, cerraron filas con Syriza, llamaron a la solidaridad con Tsipras, nombraron con esperanza su gobierno, y condenaron las

críticas que levantaba el KKE, condenaron las huelgas generales. Hoy ellas y Syriza están desnudadas. Sin embargo la nueva socialdemocracia es un instrumento de los monopolios para administrar la crisis y buscar atenuar el conflicto social.

Con Syriza en Grecia, con PODEMOS en España, con MORENA en México el capital busca ganar tiempo, como en el caso también del PT en Brasil o del llamado progresismo en América Latina. En ello cuentan con la colaboración ideológica y práctica de varios partidos comunistas del campo oportunista.

En periodos de crisis como la que se vive el oportunismo juega un rol de importancia para la estabilidad del sistema, para la prolongación de su agonía. Es una fuerza instrumental que contribuye con las clases dominantes, y es directamente en consecuencia un pilar de la contrarrevolución. En los periodos anteriores al estallido de las crisis reblandece a los partidos comunistas en los que logra anidar porque bajan la guardia ideológica y política frente a éste peligro, y con ello golpea al movimiento obrero y popular, que sin el Partido no puede responder coherentemente a las medidas económicas y políticas que adoptan los monopolios. Hoy en importantes países, donde los efectos de la crisis permitirían fuertes respuestas de la clase obrera, simplemente no hay ninguna porque los partidos comunistas están disueltos o corroídos por el oportunismo. Por ello es de gran importancia que se esté dando un proceso de reorganización de los partidos marxistas-leninistas en varios países, por ejemplo el Partido Comunista, de Italia, el Partido del Trabajo de Austria; se demuestra la importancia de los comunistas españoles de romper con el eurocomunista PCE y organizar al PCPE. Y por supuesto la labor que nosotros realizamos al reorganizar al PCM.

En éste periodo de crisis la lucha tiene que agudizarse, radicalizarse y adquirir niveles de organización, no simplemente superiores, sino a tono con la necesidad de la ruptura anticapitalista, de la Revolución. Pesa en contra la crisis del movimiento comunista internacional que sigue manifestándose en las contradicciones del EIPCO y en las instancias comunes como la FMJD, cuya última Asamblea en La Habana expresa un cúmulo de contradicciones.

Como se sabe, a pesar de las dificultades financieras nuestro Partido logró estar presente en el último EIPCO en Estambul y en la Asamblea General de la FMJD vía la FJC. Han sido reuniones complejas, donde no somos simples observadores, sino parte activa del polo leninista que busca el rumbo clasista y levanta con firmeza las banderas del socialismo y el antiimperialismo.

América, crisis del capitalismo, crisis del progresismo

Las elecciones en Venezuela confirman la prognosis de nuestro V Congreso, y la encrucijada no fue ya solo una hipótesis, sino una dura realidad. Señalamos entonces que las fuerzas bolivarianas, PSUV, PCV, movimiento popular, habrían de definir entre radicalizar el proceso o retroceder frente a la contrarrevolución. Las indefiniciones permitieron el avance de las fuerzas oligárquicas al obtener una aplastante mayoría en las elecciones legislativas. Hoy a contrarreloj, Maduro y el PSUV buscan tomar algunas medidas, sin embargo siguen titubeantes, por el mismo marco ideológico en que se conducen. El PCV se conduce con madurez y una política revolucionaria buscando conquistar una influencia decisiva, con la que por el momento no cuenta. El triunfo de Macri en Argentina, la derrota de Evo Morales, en general nos presentan un cuadro de derrota del progresismo y del bolivarianismo, así como la recuperación de espacios por parte de la contrarrevolución.

A ello debemos agregar la situación en Cuba y en Colombia. Por más retórica a favor del socialismo en Cuba, hoy día lo que tenemos es la reinstalación de relaciones mercantiles, por ahora de monopolios brasileños, latinoamericanos, rusos y chinos, pero se prepara el terreno para la llegada masiva de los monopolios norteamericanos, algo que se acelerará a partir de la visita de Obama a la Habana el próximo mes, en donde entre otros aspectos de la agenda se prevé una reunión con el sector empresarial. Es decir ya existe una capa que acumula, que invierte, que explota.

En lo ideológico en Cuba el socialismo es prácticamente inexistente, se observa en sus debates, en la prioridad de sus publicaciones, en sus directrices económicas, en sus relaciones políticas. Nuestra Comisión Ideológica debe seguir con atención el día a día, pero las perspectivas son negativas.

Ese mismo contexto latinoamericano y caribeño, tenemos la posibilidad de que las FARC-EP dejen las armas; incursionar la vía política es un derecho que nadie puede cuestionar a una organización revolucionaria que por más de 50 años con heroicidad sin límites enfrentó todo el peso de la oligarquía y el imperialismo. Nos preocupa sin embargo que el programa que ahora enarbola sea de reformas y ya no de ruptura y por el socialismo, un programa por un “Estado social de derecho”, donde ya no buscan destruir al Ejército sanguinario que por décadas combatieron, sino la reconciliación con él. El Acuerdo de Paz no es en las mejores condiciones para el movimiento revolucionario colombiano, ni internacional.

En conclusión tenemos un escenario donde la crisis del progresismo es en favor de la reinstalación de la contrarrevolución, y donde además el progresismo auxiliado por partidos comunistas de prestigio está condenando la crítica revolucionaria. Pero el tiempo trabaja a nuestro favor, y fue correcto deslindarnos del Foro de Sao Paulo, y no eslabonarnos a proyectos procapitalistas como MERCOSUR, ALBA o CELAC como oposición al centro imperialista norteamericano.

En ese escenario es previsible la desmoralización de sectores aliados que cifraron sus esperanzas en esos procesos y la desmovilización de varios movimientos populares. Es en ese contexto que el PCM debe mantener su política de contrataque, ruptura radical con el capitalismo y lucha por el poder obrero, y una política y un criterio clasista, aun remando a contracorriente, aún en la adversidad que puede similar a la crisis política e ideológica de los años 90 que siguió al triunfo de la contrarrevolución en la URSS.

México, profundización de la crisis, agresividad del Estado, convulsión social

Peña Nieto, y los responsables del Gabinete económico han por fin admitido la crisis económica. No podía ser de otra manera pues están presionados por la devaluación del peso frente al dólar y la caída de los precios del petróleo, porque están realizando ajustes al presupuesto público, al gasto social, y porque se desató una inflación incontrolable que afecta la canasta básica y la economía popular y de las familias de la clase obrera. En estos años del sexenio de Peña Nieto se aumentó en dos millones el número de personas en la extrema pobreza, llegando la cifra a 55.3 millones. También 2,400,000 personas han perdido el trabajo, por lo que son 8,735,356 los que en términos reales se encuentran en el desempleo, y 26 millones se encuentran en la economía informal y de los trabajadores ocupados el 58% se encuentra sin contrato ni prestaciones sociales. La pérdida del poder adquisitivo es tal que 25 millones de trabajadores no pueden alcanzar a completar la Canasta Básica. Actualmente, según el Centro de análisis Multidisciplinario de la UNAM se requiere trabajar casi 23 horas para adquirir la Canasta Básica, en tanto que en 1987 bastaba con 4 horas y la pérdida del poder adquisitivo es de más del 77%.

En contraste los monopolios incrementan sus ganancias, exportan capitales, y son beneficiarios de la reforma laboral, fiscal y de todas las medidas institucionales del Estado mexicano.

En general el movimiento obrero y sindical se encuentra en condiciones de aumento de la precariedad después de la reforma laboral.

Ahora bien la reforma laboral, es decir la desvalorización del trabajo, así como el recorte drástico de los derechos sindicales y laborales, evita que la burguesía disminuya sus ganancias en tiempo de crisis del capitalismo, pero agudiza la lucha de clases, y ello es palpable iniciando el 2016, con el estallido de huelgas, paros, resistencia a los despidos, de obreros industriales, de maquilas, de los servicios y de trabajadores del Estado. Y tal conflicto de clase es el que viene a cualificar la lucha.

El PCM debe intervenir con decisión- y la bolchevización lo está permitiendo- en la agudización del conflicto capital/trabajo, previendo en el escenario la irrupción de importantes contingentes de obreros industriales, como es el caso de la DINA, Lexmark, pero con gran seguridad de los cientos de miles de obreros petroleros que están siendo despedidos, de los electricistas del SUTERM, del sector de la industria automotriz, del minero-metalúrgico, del metal-mecánico, de los millones de trabajadores de la salud, del sector público sobre todo (SSA, IMSS, ISSSTE), de los trabajadores de la educación; de los trabajadores del transporte, aéreo y terrestre. Estamos en las puertas de un movimiento generalizado de la clase obrera que en sus primeros momentos estará marcado por las reivindicaciones economicistas pero que por necesidad tendrá que politizarse. Un movimiento que abarcará todo el proceso del capital: la producción, la circulación, la distribución.

La burguesía ejerciendo su dictadura de clase a través del Estado procura mantener el control y la dominación política con sus mecanismos tradicionales y en primer lugar el proceso electoral.

Todos los partidos burgueses se encuentran de lleno en la cuestión de la sucesión presidencial, en medio de maniobras, golpeteos, reacomodos y nuevas alianzas. La quimera de la burguesía que es la Unidad Nacional se encuentra de momento inviabilizada, pues una vez que el Pacto por México cumplió con su cometido, es decir el paquete de reformas estructurales, hay espacio para las pequeñas rencillas que son permisibles en la democracia burguesa, es decir polemizar y confrontar todo aquello en que no se cuestione el poder de los monopolios y cerrar filas en todo lo que lo fortalezca y apuntele y contra todo lo que lo cuestione o ponga en riesgo.

Al igual que en Europa, la nueva socialdemocracia tiene un lugar reservado en el protagonismo que permita salvaguardar al poder de los monopolios. La escisión mayoritaria del PRD, partido socialdemócrata de las dos últimas décadas, conformó el Movimiento de Regeneración nacional –MORENA– fundado, dirigido y hegemonizado por el caudillo nacional-populista López Obrador, y no tiene otro objetivo que la gestión neokeynesiana del capitalismo.

Frente a López Obrador los comunistas tenemos ya un claro posicionamiento que corresponde también frente a MORENA, sin embargo no es en automático pues hay factores que no son desdeñables.

MORENA, tiene un carácter de masas, son millones quienes lo integran, y aunque tiene una conformación pluriclasista y así se define, son los sectores populares quienes le nutren.

Con MORENA se agrupará en la disputa electoral la mayoría de lo que hoy se define como izquierda, no solo organizaciones oportunistas, sino algunas que se han caracterizado por su combatividad, consecuencia y con potencial revolucionario, pero que hoy no ven otra perspectiva.

Es posible adelantar que el PCM no participará del proceso electoral del 2018, y en consecuencia tenemos una definición frente a la democracia burguesa en general y frente a MORENA en particular. La cuestión a discernir es el trabajo cotidiano donde los encontramos y habremos de encontrarlos.

MORENA, y eso debemos tenerlo claro, con o sin López Obrador, por más imprescindible que ese caudillo hoy parezca, fue formada para asegurar una propuesta de gestión del capitalismo, y es funcional a los intereses de la clase dominante.

Nuestra crítica debe esclarecer que la honestidad, el amor, el pacifismo, el populismo, el nacionalismo no conforman una salida a los problemas profundos y reales de la clase obrera y los sectores populares, de tal forma que tengan un carácter pedagógico que lleve a romper con esa ilusión y fortalezca el torrente de la Revolución socialista.

Debemos ser implacables, pero nuestra argumentación debe ser suficiente para llevar a miles a cuestionarse sobre la inviabilidad de tal proyecto. No se trata simplemente de romper lanzas.

Debemos estar conscientes que la lucha será cerrada a nivel de luchas concretas reivindicativas donde ellos buscan disputar electores en tanto nosotros buscamos forjar consciencia y organización. Debemos estar conscientes de que los apoyos populares a MORENA son transitorios y están en relación directa con el fortalecimiento del Partido Comunista y

de los instrumentos clasistas de la lucha de masas. Insistimos, MORENA es la nueva socialdemocracia, enemiga de clase, y nuestra crítica debe orientarse a desenmascarar ese carácter, sin sectarismos frente a sectores populares que mañana podrán combatir bajo nuestra dirección.

Camaradas:

Entre los elementos nuevos que analizar está el TTP, que pasó prácticamente sin resistencia popular alguna, sin embargo en México se mantienen tendencias enunciadas y analizadas por el presente Comité Central y el propio V Congreso.

Se recrudece la represión y militarización del país, combinada con el actuar impune del paramilitarismo y bandas delincuenciales complementarias de la violencia estatal contra el pueblo trabajador. Tanto Ayotzinapa, como la represión en contra nuestra, emblemáticamente el asesinato de camaradas en Guerrero, y la desaparición en Tamaulipas del camarada Enrique López, miembro de éste Comité Central, provocan reflexiones profundas sobre el papel de los distintos aparatos en la lucha revolucionaria. Simplemente no debemos permitir que ya ningún golpe del enemigo quede en la impunidad, la autodefensa de masas es una necesidad, así como una mayor disciplina y espíritu de cuerpo de cada nivel organizativo del PCM. La autodefensa no puede ser letra muerta, retórica, o asunto futuro, es algo vital para asegurar la existencia del PCM.

Este Estado terrorista que asesina periodistas, que los persigue, los secuestra, que lleva a cabo una guerra contra el pueblo, que espía, que criminaliza, que encarcela a los que luchan tendrá por necesidad que ser combatido en la disputa del monopolio de la violencia. Debe quedarnos claro, y debemos actuar sin dilación.

La misma lucha de masas, obrera y popular tiene que parir, y desenvolver de lo embrionario a lo complejo aparatos de lucha, donde los comunistas debemos transmitir nuestra experiencia.

Hay que subrayar que no puede permitirse iniciativas aisladas que por ley tienden al aventurerismo, sino la rigidez y peso del centralismo democrático y que el mando es siempre político, y siempre a las instancias de dirección del PCM, en primer lugar el CC, y jamás de instancias paralelas.

La tendencia a la insumisión acumula en un sentido ascendente y a nuevos estallidos sociales dislocados en la inmensa geografía nacional. Nosotros no podemos, ni tenemos la capacidad para ir tras cada uno, y aunque estamos en el deber de solidarizarnos con cada uno, es mejor tra-

bajar y profundizar aquellas luchas donde estamos presentes, podemos influir y dirigir, de tal suerte que podamos convertirlas en emblemáticas y potenciadoras de iniciativas superiores cualitativamente. Hablamos de una cualificación política, organizativa de los estallidos en que eventualmente los comunistas podamos tener un rol dirigente. No está fuera de la realidad afirmar que los próximos estallidos tendrán naturaleza clasista y composición eminentemente proletaria.

La aparente tranquilidad del Estado mexicano, su amplio margen de maniobra y capacidad para imponer reformas estructurales no tiene que ver con su fortaleza, sino con nuestra incapacidad, la cual remontaremos, y no en un largo plazo, por más dificultades que hoy indique el recuento. Aún con sus debilidades el PCM debe acelerar los preparativos para las luchas proletarias, superar cualquier resabio de sectarismo o autocomplacencia y ejercer el arte de la dirección clasista en la lucha de masas.

El cuadro en México sigue esbozando la Revolución como asunto impostergable.

El PCM tiene el deber de fortalecerse, crecer, cualificarse hasta transformarse en el partido de vanguardia de la clase obrera

Camaradas:

En Julio, el último Pleno del CC, indicó el proceso de bolchevización, el cual viene elevando la calidad y capacidades del Partido Comunista, aunque no está completado.

Sus manifestaciones positivas se visualizan en el Valle de México, expresadas en la Conferencia Regional de balance de principios de Enero y en la propia actividad de los comunistas en la región.

En general en las regiones se reporta un porcentaje superior de inserción en las luchas obreras. Ya no son sólo informes de círculos de estudios, de venta de periódicos, de actividades estrictamente ideológicas, sino de acción en el movimiento obrero; aunque sin las actividades anteriores hubiera sido imposible la acción presente; ya no son solo informes de actividad a puerta de fábrica, sino en el interior de las fábricas. Bolchevización y giro obrero van de la mano.

En Marzo tendremos los congresos de Puebla-Tlaxcala y de Jalisco. Nos estamos instalando en Baja California, con la gran alegría de hacerlo

entre obreros de la siderurgia, resultado directo de una labor paciente y poco vistosa de los camaradas de Lázaro Cárdenas Michoacán, que siguen bregando a pesar de las dificultades. En Oaxaca la labor partidaria se reorganizó después de amputar lo negativo, en medio de turbulencias, ataques y calumnias. En Guerrero hay semillas plantadas y germinando, células con camaradas nuevos que florecerán. En el Estado de México se trabaja con ahínco para restablecer la organización. El trabajo en el Norte (Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Durango y San Luis Potosí avanza sobre pasos muy firmes). En Querétaro, Hidalgo y Tabasco contamos con fuerzas nuevas. En Morelos atravesamos una inestabilidad en el equipo de dirección, pero actualmente estamos recuperando el ritmo, aunque ello es explicable porque en la vida del Partido, esa entidad es la que mayor cantidad de cuadros aportó al trabajo central, al trabajo de dirección nacional y al fortalecimiento cualitativo de los distintos aparatos. Hoy tenemos un trabajo también en Colima y Nayarit. Tenemos un Partido templado en Veracruz y preparado para etapas de mayor dinamismo. En Tamaulipas mantenemos presencia en Matamoros y luchamos por mantenernos en Tampico, por que el golpe que nos dieron con la desaparición de Enrique fue brutal.

La Comisión de Organización trabaja con agilidad en la atención a los contactos los que canaliza con rapidez a las diferentes regiones. Recordemos que la inmensa mayoría de contactos no fueron atendidos en los años anteriores, y particularmente entre 2012-2013.

En balance podemos decir que el Partido avanza, pero no en los ritmos suficientes y con un déficit en los cuadros, porque no basta con reclutar nuevos camaradas si no hay cuadro que pueda dedicarse al proceso de formación y construcción de organización con ellos.

Entre crecimiento y mayor número de cuadros hay tal relación que el déficit de lo segundo lleva a constantes retrocesos en materia organizativa. Una política de cuadros es la garantía de crecimiento y desarrollo, teniendo como marco la planificación.

Camaradas, a finales del año 2017 o principios del 2018 deberá efectuarse el VI Congreso del PCM y es deber del presente Comité Central entregar mejores cuentas en materia organizativa, en un mayor número de militantes, de cuadros y de células y organizaciones regionales y sectoriales. Es tiempo de probar una campaña de reclutamiento con el objetivo de duplicar o triplicar las filas partidarias, planificada en tiempos, propaganda, objetivos precisos, de carácter central y nacional. Y es necesario, en consecuencia con el presupuesto, establecer una política de

cuadros, con la Escuela funcionando, con lecturas y tareas controladas, con evaluación permanente.

Para el buen funcionamiento de la organización se requiere de apoyar en todo lo necesario para que la Escuela de Cuadros Arturo Gámiz inicie su actividad. Proponemos reestructurar la Comisión de EducPol, así como nombrar un nuevo responsable de la tarea en el BP.

El otro frente fundamental del PCM es el obrero-sindical, del cual proponemos su reestructuración así como la realización de la III Conferencia Obrero-Sindical.

La FJC, la esperanza del PCM, nuestra juventud comunista continúa avanzando y a finales de éste año deberá realizar su II Congreso; enfrenta un problema similar al del PCM en cuanto a la formación de cuadros, la propuesta es que por un periodo, acompañemos directamente la formación ideológica y política de una plantilla de camaradas que nos presente el BP de la FJC, así como redoblar esfuerzos para que en todo lugar donde el PCM tiene presencia se desarrolle estructura de la FJC. Francamente criticamos a los camaradas que no entienden la importancia estratégica de la FJC para la existencia futura del PCM. Destacamos el trabajo de la FJC en Hidalgo, Valle de México y Morelos.

Por separado se está presentando un informe del Consejo Editorial de *El Comunista*, Órgano Central del PCM; presentamos de manera resumida un balance de lo que significa transformar el periódico en un quincenario. Más allá de cualquier dificultad que se enuncie el esfuerzo es colosal y demuestra la capacidad y potencialidad del periódico y su dirección, que estimula, acompaña y refleja las luchas del Partido. Pese a las dificultades debe apoyarse el ritmo adquirido por el periódico y no permitir ningún retroceso. Existe la necesidad de aumentar su tiraje, pero se requiere la resolución del CC para convocar a todo el Partido a mantener ese paso. Hasta ahora se han realizado cuatro Festivales del periódico, y solo en el primero estuvo coordinado por su dirección, en el resto fue el BP el que coordinó e instrumentó. Proponemos desde ahora que el siguiente Festival esté en manos de la dirección del periódico y que inicie desde ahora su preparación.

Proponemos continuar en este Pleno la discusión sobre el trabajo de masas y arribar ya a una conclusión.

La Comisión de ideología tiene un trabajo regular y trabaja para saldar cuestiones candentes. Proponemos que se convoque a la Primera Conferencia de Ideología del PCM.

El trabajo Internacional del Partido es estable, y se están dando pasos para apoyar la resolución de la reorganización de partidos comunistas y obreros en la región.

Camaradas:

Insistimos en que el desarrollo, es decir crecimiento cuantitativo y cualitativo del PCM es la precondition del proceso revolucionario en nuestro país. Que la dedicación de cada camarada en ello es vital, y que si sumamos los esfuerzos, si los redoblamos tendremos un fuerte Partido Comunista, que tanta falta hace a la clase obrera de nuestro país.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

*En el plano
internacional*



Contribución del Partido Comunista de México al XVII Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros

*Diego Torres
Segundo Secretario del Comité Central*

“Las tareas de los Partidos Comunistas y Obreros para fortalecer la lucha de la clase obrera contra la explotación capitalista, las guerras imperialistas y el fascismo, por la emancipación de los obreros y lo pueblos, por el socialismo”

Queridos camaradas, queremos saludar y agradecer al Partido Comunista de Turquía por organizar y sostener el Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros, especialmente tomando en cuenta la grave situación política tanto al interior de Turquía como en la región, lo cual nos permite un mayor acercamiento a uno de los puntos donde más se sintetizan las grandes contradicciones del periodo.

La crisis capitalista de sobreproducción y sobreacumulación sigue convulsionando al mundo. Ya el Partido Comunista de México en la anterior edición del Encuentro y en su V Congreso, a mediados de Septiembre, señalaba que ningún desarrollo actual apuntaba a la superación de esta crisis, al contrario, había elementos convincentes para pronosticar una siguiente fase de mayor profundización de la misma. Fenómenos que se observaron en el centro imperialista de los Estados Unidos y en la Unión Europea al inicio de la actual crisis (como el estallamiento de la burbuja especulativa en el sector inmobiliario, súbito descenso de los valores, estancamiento y retroceso en sectores claves de la producción como el acero, el sector automotriz, la construcción, etc., multiplicación del paro, etc.), son ahora observados en otros centros considerados emergentes como los llamados BRICS.¹

1 Mencionamos algunas cifras y figuras sobre esta continuidad de la crisis. De acuerdo a datos de la FED (Federal Reserve) y otros bancos centrales (Banco

Central Europeo, Bundesbank, Banco Central Chileno, Banco Central de Argentina, Banxico, etc.), del 2008-2014 los niveles de deuda globales subieron un 30% y continúan con esa tendencia, para 2013 más de 50 países se habían declarado en franca recesión, incluyendo a la mitad de la zona euro. Tan solo en año y medio, y tan solo en el caso del rescate a la banca española, ésta supuso una transferencia de 100,000,000,000 de euros, de los cuales cuando menos 1/3 es capital absolutamente destruido, que no se va a recuperar y extraído directamente a los contribuyentes, en su mayoría trabajadores (86,9% asalariados), al mismo tiempo que el desempleo abierto llega a 25.8% y para la población menor de 25 años se sitúa en 54.3%. En Grecia, tras la inyección de miles de millones de euros y la imposición de duras medidas de sacrificio contra el pueblo, el desempleo continúa en el 2014 con cifras record de 28% general, y 64.1% para el desempleo juvenil. El porcentaje de préstamos incobrables en Italia se encuentra en el nivel más alto de toda su historia, la producción industrial italiana se desplomó, reflejándose en un PIB que con relación al del año pasado pasó de un crecimiento del 2.3% a 0.5%, y el gobierno está al borde del colapso financiero con una deuda que rebasa en una y media veces el PIB anual. Entre el 2008-2014 éste último año supuso la mayor cantidad de quiebras en Francia. La inflación en Argentina supera el 40%. El índice Nikkei de Japón registró en el primer mes y medio una pérdida total de 14% de su valor. Entre el 2008-2014 la India pasó de tener un crecimiento anual del PIB de cifras de dos dígitos a un 5%, y el Banco Central de India abiertamente reconoce que se encuentra tomando medidas de emergencia. La economía de Ucrania se ha desplomado a niveles similares a los de Grecia en un periodo muy breve. En Holanda se ha decidido la destrucción de todo el sistema de concesiones y programas sociales. En Alemania la apertura de nuevas empresas comienza a extinguirse, regresando hoy a los niveles del 2003. En China se han acumulado ya 3 años de descensos en la bolsa de Shanghai, descensos en la producción industrial, particularmente acentuados en la industria exportadora, en este mismo país la burbuja especulativa inmobiliaria estalló, con los precios del sector cayendo en el último año a niveles de hace 15 años, lo cual también ha impactado en la industria del acero, que tras alcanzar un pico de 70 millones de toneladas por mes comenzó una curva descendente. En EEUU entre 2011-2014 la deuda pública creció de 14.46 billones de dólares a 16.7 billones, el desempleo sigue apareciendo con niveles similares a los de la crisis de los 30's del siglo pasado. En México, tras imponerse un paquete de brutales medidas de sacrificio contra la clase obrera y el pueblo, con la promesa de que tales medidas traerían empleo y crecimiento, no solo no hubo crecimiento durante el 2013 sino que la propia Asociación de Banqueros de México reconocen un desplome del 6.5% en la economía, la peor caída en 7 décadas de historia económica. Al mismo tiempo, a mediados del año pasado, 3 de los 4 monopolios (Urbi, Geo y Homex) de la construcción se declararon en quiebra, contagiando sus efectos a más de media centena de otras ramas de la economía.

El principal saldo de esta crisis continuada es la evidente agudización de las contradicciones interimperialistas que desencadena una tendencia creciente a la guerra, como medio de resolver las disputas por el control de los mercados, las rutas mercantiles, las fuentes de materias primas estratégicas, etc.

Entre otros acontecimientos contemporáneos enmarcados dentro de esta disputa observamos a los centros imperialistas realizar maniobras (como las provocaciones de la OTAN en el mar sur de China, los ejercicios con vuelos de cazabombarderos nucleares dentro de la península coreana, o las incursiones áreas de 15 cazas rusos dentro de espacio aéreo detentado por la Unión Europea sobre el Mar del Norte el 28 y 29 de octubre del 2014, etc.), acumular reservas, lanzarse a una carrera armamentística (la competencia para desarrollar cazas de quinta y sexta generación, los sistemas de armas de laser de estado sólido HELLADS probados por la marina de los EEUU, la aparición del robot de combate ruso Plataforma-M presentado en julio de este año, etc.), acomodar sus alianzas, etc. Es decir la guerra está manifestándose previamente en sus aspectos económicos, diplomáticos, políticos, mediáticos, etc.

El marxismo leninismo parte del punto de vista científico según el cual la guerra es la continuidad de la política por otros medios para evaluar la naturaleza de cada una de estas confagraciones.² No se trata para nosotros de cual centro imperialista actúa más y cual menos apegado al derecho internacional (con la ONU mostrando una absoluta obsolescencia), ni de cual atacó primero y cual se defendió (cuestión determinada puramente en el terreno de la correlación concreta de fuerzas militares en un momento dado), todo ello podemos dejárselo a los charlatanes, se trata de la política la cual traza los objetivos y vuelve inevitable dicha confagración bajo el sistema imperialista actual.

Por tanto el PCM advierte desde ahora sobre la naturaleza imperialista de las guerras en ciernes, criticamos puntos de vista que lo mismo en los medios de comunicación, que en los centros académicos, buscan ocultar esta naturaleza, lavando la responsabilidad de alguno de los bandos, o pretendiendo separar la guerra como fenómeno aparte del sistema imperialista mundial. Lo mismo que Bélgica de manera aislada podía estar llevando a cabo una guerra estrictamente defensiva en medio de la I Guerra Mundial sin que ello invalidara evidentemente el carácter imperialista de la guerra más general, lo mismo hoy en día no se trata de evaluar si en un país en particular uno de los bandos actúa como garan-

2 Ver por ejemplo, V.I. Lenin, *La Guerra y la Socialdemocracia de Rusia*, Obras Escogidas, Tomo V (1913-1916)

te de un gobierno establecido en articular y el otro trata de derrocarlo, sino que el fenómeno a escala general es una tendencia hacia la guerra imperialista.

No se trata de un *choque de civilizaciones*, entre occidente y oriente, como pretenden presentarlo algunas plumas afines a los centros imperialistas de EEUU-UE, sino la guerra como salida a la búsqueda de un nuevo reparto del mundo que asegure mercados, materias primas, mano de obra barata, rutas comerciales, rutas de combustible. No se trata tampoco de colocarse del lado de la unipolaridad o la multipolaridad, como sugieren plumas afines a los centros imperialistas de los BRICS, porque ambas políticas encierran la defensa de los intereses de sus monopolios, la continuidad del capitalismo, con ajustes estrictamente en la pirámide del imperialismo, para un reacomodo en la cúspide.

En verdad camaradas, que no nos corresponde a los Partidos Comunistas adoptar un discurso nacionalista, expresando un programa nacionalista, para defender objetivos nacionalistas, es decir la alianza con nuestras burguesías en el enfrentamiento contra otras burguesías por un reparto “más justo” del mercado. Todo lo contrario, el discurso socialista, el programa socialista, los objetivos socialistas nos colocan en la senda de obstaculizar y quebrar en ese contexto cualquier intento de colaboración entre la clase obrera y sus explotadores, oponernos a las maniobras militares imperialistas, denunciar el carácter y los peligros de la guerra, y en el último caso de su estallido buscar la derrota de nuestra propia burguesía, movilizar a la clase obrera para profundizar la lucha de clases, ejerciendo inclusive la violencia revolucionaria para abolir al propio mercado y su barbarie, para erradicar la miseria, el hambre y la fuente de la propia guerra. Tal en concreto sería la tarea del PCM, llamamiento a la lucha de clases más elevada en sus formas, derrocamiento del estado burgués, rompimiento unilateral de la colaboración con el centro imperialista de los EEUU, y en esta medida socavar considerablemente sus capacidades dentro de una confagración interimperialista.

Mientras el imperialismo planifica una masacre de los pueblos, mientras el capitalismo alcanza sus límites históricos, hay fuerzas políticas empeñadas en embellecer al sistema, que embaucan los anhelos de los trabajadores al presentar como radicales cambios meramente estéticos e insignificantes de la gestión capitalista de la crisis. Hablamos aquí de la llamada Nueva Socialdemocracia. En Europa destacan SYRIZA y Podemos, y en México MORENA. Donde las secciones del oportunismo se agrupan con formaciones socialdemócratas, liberales y nacional-populistas. Entre el anterior EIPCO y este EIPCO, la actuación de SYRIZA

en la f rma del memorándum antipopular, su coqueteo con los EEUU, y la colaboración con el Estado de Israel, han demostrado en la práctica la justeza de estas valoraciones.

Camaradas, durante los últimos Encuentros, lo mismo que en otros espacios internacionales hemos hablado abiertamente sobre nuestra preocupación de que el ciclo progresista en América Latina abierto por la movilización de los pueblos tenía la disyuntiva de o bien profundizar las transformaciones, o bien enfrentar un retroceso. Toda la experiencia de construcción socialista hasta nuestros días conf rma que la construcción de una nueva sociedad se sustenta básicamente sobre la propiedad social de los medios de producción, en primer lugar de los medios concentrados y centralizados, la planificación central, el ejercicio de la dictadura del proletariado, la hegemonía de la clase obrera en las alianzas establecidas por ésta, la preeminencia de la ideología obrera, etc. Es preocupante que la reacción recupera espacios, votos, fuerza, e instancias de poder, en los países de América Latina, mientras que ninguno de esos elementos constitutivos básicos del modo de producción socialista ha podido ser concretado.

Sobre el fascismo y la abierta actuación de fuerzas identificadas como tales en Ucrania, Europa, o mecanismos igualmente oscurantistas en Medio Oriente, es necesaria la reflexión en cuanto a los métodos de combate contra él. Porque lo más sencillo es querer reeditar esquemas, trasladar mecánicamente situaciones anteriores y las mismas respuestas. No es lo mismo el fascismo en los años 30, que el fascismo hoy. No es lo mismo forjar el frente popular para defender a la URSS, país del socialismo, que forjar alianzas pluriclasistas para enfrentar una gestión del capitalismo en favor de otra. Las características del fascismo descritas por la Internacional Comunista son correctas, mantienen vigencia, hoy día sin embargo consideramos que la lucha antifascista debe estar conectada indisociablemente del tema del derrocamiento del capitalismo. Necesitamos realizar un balance histórico sobre las cuestiones de estrategia discutidas por la Internacional Comunista entre el V, VI y VII Congresos de la Internacional Comunista, así como de los plenos del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista en ese periodo. Por varias décadas estuvo instalada la idea de que el frente popular, o los frentes pluriclasistas eran el escalón más alto de la estrategia de los comunistas. Es nuestro deber esclarecer si se trató de un paso atrás necesario, y si invalidaba temporal o definitivamente la línea clase contra clase. Una primera conclusión que podemos adelantar sin temor a equívocos es que el carácter bárbaro del fascismo tiene sustento en el mismo modo de producción capitalista, y que la lucha antifascista es consecuente si es anticapitalista y que no es

disyuntiva la democracia burguesa, sino el derrocamiento de la explotación. Los frentes pluriclasistas han llevado al retraso de las tareas de los Partidos Comunistas y Obreros.

En México, la crisis y las reformas bárbaras llevan al despertar de cientos de miles de trabajadores a la lucha cada vez más aguda, los maestros, los petroleros, los doctores, las enfermeras, los obreros del acero, etc. Frente a la creciente respuesta obrera y popular el poder de los monopolios extiende el tiempo de su dominación solo mediante la utilización a gran escala de la violencia represiva. En el actual periodo el gasto militar del Estado mexicano ha alcanzado su record, sin estar involucrado en ninguna operación exterior, las elecciones del pasado julio, las más bajas en participación en toda la historia del país, se efectuaron con el despliegue masivo de marinos y soldados como si de un país ocupado se tratase, la persecución asesina alcanza a periodistas, sindicalistas, activistas estudiantiles, líderes campesinos, etc. El Estado mexicano, la junta de administradores de los intereses de los monopolios con presencia en México, hoy está desnudado como una sangrienta tiranía sin credibilidad.

Camaradas, pese a la persecución, pese a la detención, pese a la desaparición, pese al asesinato, el Partido Comunista de México no ha sido paralizado ni ha sido derrotado, sus filas crecen, hace esfuerzos por incrementar las capacidades de su aparato de cuadros, conquista más influencia entre los sindicatos y las masas trabajadoras, va avanzando en los planes que se traza, etc. Confiamos en la fuerza de nuestra clase, en la claridad de nuestra teoría, haremos todo lo que esté en nuestras manos para cumplir nuestras tareas.

Las tareas de los partidos comunistas y obreros por el fortalecimiento de la lucha de la clase obrera contra la explotación capitalista, las guerras imperialistas y el fascismo, por la emancipación de los trabajadores y los pueblos, por el socialismo

Dimitris Koutsoumpas
Secretario General del CC del KKE

*Discurso en el 17º Encuentro Internacional
de Partidos Comunistas y Obreros
celebrado del 30 de octubre al 1 de noviembre
en Estambul, Turquía*

Estimados camaradas:

Estamos especialmente contentos de estar aquí con ustedes, en el 17º Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros en Estambul.

En particular, quisiera destacar los lazos inquebrantables entre los movimientos comunistas de los dos pueblos vecinos, del pueblo griego y del pueblo turco.

Además, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Partido Comunista en Turquía por acoger este encuentro.

Expresamos nuestra plena solidaridad con el pueblo turco que está luchando y nuestro apoyo con las familias de las víctimas de la provocación asesina que resultó en cientos de personas muertos y gravemente heridos en Ankara mientras estaban protestando por justicia y por la paz.

Últimamente, la humanidad ha centrado su atención en el mar entre Turquía y Grecia. Se han visto miles de personas que intentaban cruzar con todos los medios el mar Egeo, llegar de la costa turca a alguna isla griega y a continuación a dirigirse hacia otros países europeos en búsqueda de un futuro mejor.

Este “paso” ha sido fatal para miles de personas, para muchos niños, que dejaron su último respiro luchando contra las olas. Pero lo que ha llevado a tanta gente a dejar sus hogares es concreto. Es la barbarie capitalista que genera las crisis económicas, la pobreza y el desempleo, las guerras y las intervenciones imperialistas.

El KKE lucha contra las causas que dan lugar a las olas de refugiados e inmigrantes, lucha contra el nazi-fascismo y sus representantes actuales en Grecia que buscaron entre otras cosas utilizar el gran tema de las olas de inmigrantes para fomentar el nacionalismo, la xenofobia y el racismo en el pueblo.

Nuestro partido llama al pueblo, al movimiento obrero y popular a estar alertas, a intensificar la solidaridad con los inmigrantes y los refugiados, y exigir:

- El cese de las intervenciones y las guerras imperialistas de la UE, de EEUU. y de la OTAN. Ninguna participación de Grecia en éstas.

- Abolición de los Reglamentos de Dublín, del Acuerdo de Schengen, de Frontex y de todos los mecanismos represivos de la UE.

- No a las medidas de la UE de represión en las fronteras.

- Transporte directo de las islas y los puntos de entrada a los países del destino final, bajo la responsabilidad de la Unión Europea y de Estados Unidos.

- Creación de centros de acogida y alojamiento docentes, aumento del personal y de la infraestructura para el rescate, el registro y la identificación, el alojamiento, la alimentación, la asistencia sanitaria y el transporte seguro de las islas a los puntos de salida del país.

Estimados camaradas:

Nuestra región, la región que está entre Europa y Asia, el Mar Negro y el Medio Oriente, la región del Mediterráneo Oriental, atrae como un imán a cientos de aviones y naves de combate así como todo tipo de material militar.

Cuerpos militares de decenas de países, miembros y no miembros de la OTAN, toman parte en los ejercicios militares y algunos de ellos han participando ya en batallas en Siria, Irak, Ucrania etc. Todo lo que describimos es solamente “la punta del iceberg” de antagonismos interimperialistas intensos y peligrosos para los pueblos.

Estos antagonismos tienen que ver con la división de las materias primas, las rutas de transporte de las mercancías, de las cuotas de mercado. En breve, tienen que ver con las ganancias capitalistas que son la “fuerza motriz” de la sociedad capitalista. Una sociedad que se basa en la explotación del hombre por el hombre.

En los últimos años, a causa de las consecuencias de las contrarrevoluciones en los países de la construcción socialista y de la crisis capitalista que “ha barajado los naipes”, debido al desarrollo capitalista

desigual, los antagonismos interimperialistas se están intensificando. El famoso llamado “mundo multipolar” no es otro que el mundo de los enfrentamientos interimperialistas duros que se desarrollan con medios económicos, diplomáticos, políticos y militares, ya que como es bien sabido, “la guerra es la continuación de la política por otros medios”.

Todos sabemos que en Ucrania tuvo lugar la intervención abierta de EEUU., de la UE y de la OTAN, en el marco de su competencia con Rusia, mientras que las relaciones anteriores de la cooperación socialista y la integración en la Unión Soviética ya se habían volcado. Se trata de una intervención que fue apoyada por fuerzas nacionalistas e incluso abiertamente fascistas, que han llevado el país al colapso y a un derramamiento de sangre tremendo.

Un desarrollo similar tuvo lugar en la región del Medio Oriente, donde hubo un intento de sacar beneficio y explotar el deseo del pueblo por derechos sociales y democráticos. Se utilizó como vehículo la “Primavera Árabe” para la “recomposición” de las alianzas internacionales en la región y posiblemente para llevar a cabo algunas modernizaciones burguesas. EEUU., la UE y sus “aliados” en la región, como son los regímenes autoritarios en el Golfo y Turquía apoyaron y entrenaron los llamados yihadistas, el llamado Estado Islámico, para promover sus planes.

Los acontecimientos en Siria, donde después de la UE, de EEUU. y de la OTAN ahora se ven enredada también Rusia, no sólo tienen el olor de pólvora sino que amenazan la región amplia del Medio Oriente y del Mediterráneo Oriental. Existe el peligro de que toda la región pudiera explotar.

Son precisamente estas grandes contradicciones en la región que aumentan los peligros de una generalización de los conflictos de guerra, puesto que en nuestra región están en conflicto centros imperialistas como EEUU., la OTAN, la UE, viejas y nuevas potencias emergentes como Rusia, China, Turquía, Israel, monarquías árabes del Golfo con el peligro real de una mayor implicación de otros países como Grecia.

Sólo en los primeros 7 meses el gobierno de SYRIZA-ANEL había propuesto a EEUU. y la OTAN la creación de una nueva base en Kárpáthos, el establecimiento de una Unidad Multinacional de Comando y Control de la OTAN en Creta, así como la ampliación y fortalecimiento de la base de Suda.

Mientras que ahora está preparado a aceptar la solicitud de EEUU. para que los aviones no tripulados, los notorios drones de la Fuerza Aérea de EEUU. estacionen en el territorio griego y precisamente en Creta

para bombardear la región y crear, por supuesto, nuevas olas de refugiados e inmigrantes, siendo de nuevo los pueblos, y el propio pueblo griego, los que pagan el precio por ello.

La cuestión de la ZEE trae a primer plano más claramente la confrontación feroz entre las potencias imperialistas, viejas y nuevas, lo cual implica aún más el país en el peligro de estar involucrado en una guerra imperialista al lado de una u otra alianza depredadora.

La participación de los gobiernos griegos en estos planes sirve a los intereses del capital griego de aumentar su participación en el nuevo reparto de mercados, es decir del robo que se lleva a cabo a expensas de los pueblos.

El gobierno griego, en nombre de la burguesía griega, el capital griego, al promover el objetivo de transformación de Grecia en centro de energía, se está implicando en los antagonismos para las rutas de transporte de energía y los tubos como TAP.

No podemos entender profundamente estos acontecimientos y sobre todo ver qué es lo que se tiene que hacer si no tomamos en cuenta una serie de factores:

Como es por ejemplo, el carácter sincronizado de la crisis capitalista, en la última década, que ha afectado a estados capitalistas poderosos, y es dudoso si lograrán una reproducción ampliada dinámica a niveles anteriores a la crisis. Es una crisis que se debe a la propia naturaleza del sistema capitalista y muestra sus límites.

En estas condiciones se están acelerando los reordenamientos respecto la correlación de fuerzas entre los estados capitalistas, nuevas potencias están surgiendo que buscan repartir de nuevo los mercados en su beneficio.

Buscan hacerlo utilizando todos los medios disponibles, económicos, diplomáticos, con compromisos y acuerdos frágiles, y cuando esto no es posible se utilizan medios militares. Así es como funciona el capitalismo, el sistema de explotación.

Es válido que “la guerra es la continuación de la política por otros medios”. Cuando el sistema, la clase dominante no puede utilizar otro modo para servir sus intereses depredadores, recurre a la guerra abierta. Esto se ha demostrado en muchos momentos de la Historia.

No olviden de que antes de las dos Guerras Mundiales, habían estallido grandes crisis capitalistas de carácter mundial.

Es una tremenda inexactitud histórica lo que se dice y se escribe en los libros de historia, de la economía política burguesa, que se utilizan por nuestros hijos en las escuelas y las universidades, lo que sostienen varias fuerzas socialdemócratas como SYRIZA en Grecia, y fuerzas oportunistas en el movimiento comunista: es decir que la gran crisis capitalista del período 1929-1932 fue superada gracias a la gestión keynesiana... Esto se usa para justificar su propia fórmula de gestión antipopular, su estrategia antipopular, como la de SYRIZA en nuestro país.

En realidad, la crisis fue superada al final tras la gran destrucción de fuerzas productivas en la II Guerra Mundial y después de que la economía se orientó a la industria militar.

Estas no son cuestiones teóricas y académicas. Son cuestiones que deben ser aprendidas y comprendidas, en primer lugar, por los jóvenes. Son experiencias históricas que se deben utilizar para ver cómo se desarrollan hoy los acontecimientos y lo que se debe hacer para deshacernos de esta barbarie.

El sistema capitalista, sobre todo hoy que está en su fase superior y última, en el imperialismo, no puede ofrecer nada positivo a los trabajadores, a los pueblos, solamente la intensificación de la explotación clasista, la represión, la barbarie desnuda, las crisis económicas y las guerras.

Todo ello demuestra a los pueblos del mundo una gran verdad: que la crisis capitalista y la guerra imperialista van de la mano.

Por eso hoy es muy importante la consigna “el pueblo y sobre todo los jóvenes no deben derramar su sangre para los intereses del capital, de los explotadores”.

En cuanto a los trabajadores de nuestros países, esto no está garantizado por la participación de nuestros países en las organizaciones imperialistas, como es la OTAN y la UE, que es aceptada por todos los partidos burgueses liberales y socialdemócratas, supuestamente de izquierda, de derecha, como en Grecia, de la ND, SYRIZA hasta el Amanecer Dorado nazi.

No está garantizado por la lógica que dicen y fomentan varios partidos, de que el pueblo debe elegir imperialista, elegir bloque de potencias imperialistas y bloque de alianzas geopolíticas internacionales.

Es algo totalmente distinto el poder obrero y popular que utilizará las contradicciones existentes y los diversos intereses de los estados capitalistas, y es otra cosa ingresar a una alianza imperialista, una unión de

estados capitalistas, con la ilusión de que esto puede beneficiar a la clase obrera y al pueblo, la perspectiva del poder popular, del socialismo.

Consideramos que el movimiento comunista debe utilizar las contradicciones interimperialistas con el fin de debilitar las alianzas imperialistas, la desestabilización del poder capitalista en su país o en otro país, agresor o bajo ataque.

Para que un partido comunista utilice correctamente las contradicciones interimperialistas, no debe atraparse en los planes de ningún centro imperialista, debe defender los intereses vitales de la clase obrera en su país, en la región y en el ámbito internacional.

En este sentido, el KKE pretende destacar ampliamente las consecuencias que derivan de la participación del país en las uniones imperialistas, en sus intervenciones, en la guerra imperialista para la clase obrera y el pueblo. Luchamos contra las declaraciones nacionalistas irredentistas para aislar a las fuerzas fascistas así como los partidarios del euro-atlanticismo, a todos los que trabajan para la creación de una “corriente favorable a la guerra”.

Nuestro partido plantea directamente la cuestión de la retirada de Grecia de todas las alianzas imperialistas como es la OTAN y la UE, subrayando que esto se puede garantizar por el poder obrero y popular, la vía de desarrollo socialista.

Al mismo tiempo destacamos que la lucha por la defensa de las fronteras, de los derechos soberanos de Grecia, desde el punto de vista de la clase obrera y de las capas populares está indisolublemente ligada a la lucha por el derrocamiento del poder del capital y, por supuesto, no tiene nada que ver con la defensa de los planes de uno u otro polo imperialista, la rentabilidad de uno u otro grupo monopolista.

La clase obrera, los sectores populares y los jóvenes, en nuestra opinión, tienen una sola opción:

Acabar con el sistema que da lugar a la explotación, las crisis y las guerras, dirigir a las fuerzas militantes insurgentes hacia el derrocamiento del capitalismo y la construcción de la nueva sociedad socialista.

Estimados camaradas:

Hoy la burguesía, aprovechando la correlación de fuerzas internacional, está llevando a cabo un “ataque” ideológico y trata de lograr no sólo la tolerancia pasiva, sino además el apoyo activo de las masas obreras y populares a los planes imperialistas, a los asuntos de las intervenciones y las guerras imperialistas.

Aparte de la cuestión de la defensa de la “patria” se emplean varios pretextos como es “la promoción de la democracia”, “las razones humanitarias”, “la guerra contra el terrorismo”, “la lucha contra la piratería”, “la no proliferación de armas de destrucción masiva”, “la prevención de las corrientes de inmigrantes y refugiados”, “la protección de las minorías religiosas y nacionales” etc.

Desgraciadamente, existen fuerzas que se autoproclaman “de izquierda”, “progresistas”, favorables a los trabajadores, y aceptan estos pretextos imperialistas.

Consideramos que tienen grandes responsabilidades las fuerzas que participan en el llamado “Partido de la Izquierda Europea” y votaron a favor de la intervención de la OTAN en Libia, que aceptaron los argumentos de los imperialistas respecto Siria, tal como había sucedido en el caso de las intervenciones imperialistas en Yugoslavia, Afganistán e Irak.

En condiciones de intensificación de las contradicciones interimperialistas, los trabajadores no deben engañarse de que es posible a través de “mesas redondas”, de “sistemas de seguridad regional” evitar el peligro de guerra. Los acontecimientos en Siria, Ucrania etc. demuestran que “la vía pacífica” para resolver el problema de del reparto de los mercados a veces es cerrado para el capitalismo, el imperialismo. Entonces solamente existe una “salida”: el nuevo reparto violento de los mercados y las esferas de influencia, con conflictos militares, con nuevas guerras imperialistas.

El movimiento comunista se ve obligado a mantener una postura ideológica-política de clase decisivamente independiente y luchar contra todo intento de asimilación de los pueblos a los objetivos de las burguesías, sean “viejas” o “emergentes”.

Es particularmente importante que el movimiento comunista tenga un “frente” ideológico-político firme contra toda potencia imperialista, independientemente de la forma en que se presenta.

Estimados camaradas:

Hay que tener en cuenta de que en el terreno de los antagonismos feroces que alternativamente toman las características de una guerra económica, política y diplomática, existe el conflicto respecto la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión que está avanzando muy lentamente dado que sectores de la burguesía alemana y francesa consideran que las propuestas de EEUU. son un “caballo de Troya” para que se asegure la hegemonía de EEUU. en Europa a medio plazo.

Los actos recientes de EEUU. de revelar el escándalo de las emisiones contaminantes de Volkswagen y los actos anteriores similares para la revelación de los fondos ilegales de Siemens por EEUU. son ejemplos de la agudización del antagonismo entre EEUU. y Alemania en el ámbito de la economía. Es cada vez más evidente de que se está intensificando la presión de EEUU. en Alemania para que avance el proyecto de Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión.

Otro “frente” es el conflicto que se desarrolla en el seno de la propia Unión Europea en torno a temas de mayor profundización o no de unificación capitalista en que Francia, Italia así como Gran Bretaña más discretamente y a medio plazo, disputan la primacía de Alemania.

Además, un asunto especial e importante es la confrontación entre EEUU.-UE y Rusia sobre la cuestión ucraniana que está vinculada con la política de energía de Europa y en general.

Además, un asunto importante es la agudización de las contradicciones entre EEUU. y China en primera fase a nivel económico, mientras además existe una actividad intensa a nivel militar por el control del Pacífico.

En este marco de antagonismos entre los estados capitalistas más fuertes y menos fuertes, sigue sin solución una serie de contradicciones y conflictos para la determinación de los derechos soberanos en la región del Mediterráneo Oriental que es rica en yacimientos de hidrocarburos. Ejemplos característicos son la guerra entre Israel y Líbano, la cuestión chipriota, la cuestión palestina y el carácter contradictorio de las relaciones entre Israel y Turquía.

Todo ello constituye el peligro de una confrontación imperialista generalizada en el Medio Oriente, en Eurasia y en todo el mundo en general y es razonable que preocupe a los comunistas.

Estimados camaradas:

Efectivamente, la burguesía de nuestro país, así como la burguesía europea y mundial, no está alineada respecto la fórmula que contribuirá a la recuperación de capitalista más rápida y estable. En torno a las fórmulas y variaciones, se manifiesta un enredo de contradicciones interimperialistas, con ejes y antiejes que cambian muy a menudo, y mientras se ha entendido que el sistema capitalista, sobre todo en Europa capitalista, no puede aplicar medidas keynesianas, inversiones productivas estatales generales y beneficios sociales de la misma manera como lo había hecho en el pasado para impulsar el mercado.

Se confrontan en el mismo terreno y con el mismo objetivo clasista las fórmulas de gestión keynesiana y liberal. Estos modelos de gestión que se alternaban en el siglo XX y que, efectivamente, no impidieron los ciclos de la crisis económica, decenas de guerras locales por un nuevo reparto de los mercados, cambios en las primeras posiciones de la pirámide imperialista.

El carácter de la estrategia y la táctica de los partidos no está determinado de cómo se definen ideológicamente (de izquierda, socialista, comunista), sino de la manera en que actúan respecto los intereses básicos de las diversas clases de la sociedad y sobre todo de las dos clases opuestas básicas, la burguesía y la clase obrera. Además, de cómo tratan las capas sociales medias que tienen una estratificación importante, diferenciaciones de los intereses entre ellos y con la clase obrera.

Una política de apoyo de los intereses generales de la burguesía se sigue no sólo por los partidos burgueses liberales sino además por partidos con referencia izquierdista, socialista o incluso comunista, que llaman a la clase obrera y a los sectores populares a contribuir y apoyar objetivos de la clase de los capitalistas como es por ejemplo “la reconstrucción productiva”, “la mejora de la producción-economía nacional”, “la modernización” de las estructuras económicas y políticas burguesas etc. Es decir, están empujando al pueblo a luchar bajo una bandera ajena en lugar de su propia bandera, a elegir entre uno u otro gobierno antipopular para la gestión del sistema.

Como es el caso en nuestro país, la gente está atrapada en la cuestión del gobierno, está apoyando la reforma del sistema político burgués, en condiciones de declive de los partidos burgueses viejos y de la socialdemocracia.

En estas condiciones se observa movilidad en los partidos burgueses, tanto de ideología liberal como de la famosa ideología socialdemócrata.

En las condiciones de crisis económica prolongada en Grecia, por un lado ha surgido como partido parlamentario el nacionalsocialismo-fascismo, quitando fuerzas de la ND, y por otro lado se reagrupó la socialdemocracia, se formó SYRIZA, incorporando además fuerzas oportunistas que han surgido en los últimos 25 años.

Al mismo tiempo continúa la movilidad en la centro-izquierda, la socialdemocracia (PASOK) y en el espacio oportunista como corriente del movimiento comunista (ANTARSYA, Unidad Popular, otras fuerzas que dicen que formarán un nuevo partido obrero revolucionario).

Nuestro partido está estudiando estos reordenamientos que han traído consecuencias negativas a la influencia electoral del propio KKE en los últimos 3 años, a pesar de que mantiene fuerzas significativas tanto en el parlamento nacional como en el parlamento europeo, sobre todo mantiene la capacidad de intervenir de manera militante en condiciones de gran retroceso de la movilidad y de la combatividad del movimiento. Es capaz de reunir fuerzas más allá de su influencia electoral, en las luchas de los trabajadores, de los campesinos y del pueblo para su supervivencia.

Algunos falsos amigos que se interesan supuestamente del fortalecimiento del KKE –sobre todo en el período anterior, ahora, después del experimento fracasado de SYRIZA están por supuesto más silenciosos nos han criticado porque no promovemos la cooperación con SYRIZA o con algunas de sus secciones con el fin de detener el espiral descendente del nivel de vida del pueblo y que examinemos luego cómo se puede progresar la lucha hacia el socialismo, porque supuestamente todas estas fuerzas permanecen firmemente a favor de esta perspectiva.

Nos proponen que volvemos a adoptar una política que ya ha sido probada en Grecia p.ej. la cooperación con el gobierno de G.Papandreu después de la liberación en 1944, el apoyo a la Unión del Centro por la EDA (Izquierda Democrática Unida, en que actuaban los comunistas) en la década de 1960, antes de la dictadura militar. Formas alternativas de gestión del sistema se pusieron a prueba en muchos estados capitalistas europeos antes de la crisis (se han probado tanto fórmulas de centro-izquierda como de centro-derecha) con la participación de partidos comunistas y otros partidos oportunistas, que se autoproclaman renovadores que surgieron de escisiones de los partidos comunistas. Además, hemos visto gobiernos, aunque de duración relativamente corta, con la participación de partidos de la extrema derecha como en Austria, los Países Bajos, Noruega etc. Hemos visto la alternancia entre partidos con diferentes fórmulas de gestión burguesa en América Latina también.

Nos proponen que ignoremos la relación entre la política y la economía; nos dicen que debemos olvidar de que en la economía y en la superestructura predominan los monopolios y que se fortalecen a través de la centralización, que la incorporación de Grecia en la UE impone objetivamente mayores compromisos y dependencias, nuevas restricciones y concesiones de derechos y autoridades.

Nos dicen que debemos ignorar que las relaciones capitalistas han expandido en la producción agrícola, la educación, la sanidad, la cultura y los deportes, los medios de comunicación. De que se ha incrementado la concentración de capital en la industria manufacturera, en el comercio,

las construcciones, el turismo. Que a través de la abolición del monopolio estatal en las telecomunicaciones y en sectores monopolizados de la Energía y los Transportes se han desarrollado y sobre todo se van a desarrollar empresas de capital privado. Grupos monopolistas europeos gigantes se apresuran a comprar propiedad, empresas, tierra, mientras que el interés está aumentando en torno a la perspectiva de extracción de hidrocarburos en los mares Egeo y Jónico, en la región en el sur de Creta.

Que debemos olvidar de que los capitalistas, los monopolios son la clase económicamente dominante, mientras que el gobierno y el parlamento son sus órganos.

SYRIZA también, como partido gubernamental, acepta los monopolios, la UE, las empresas capitalistas, su competitividad, como fuerza motriz de la economía.

El papel de SYRIZA ha sido especialmente valioso para la burguesía, principalmente con el fin de evitar la inestabilidad política en condiciones de una crisis económica prolongada, de importante reducción del ingreso obrero y popular. Sólo un partido de referencia socialdemócrata como SYRIZA podría restringir las protestas populares masivas, como admitió incluso Junker.

Algunos partidos, de diferentes matices políticos, destacan como asunto principal, capaz de promover la cooperación de las fuerzas antimemorandum, la confrontación del régimen “neocolonial” que ha envuelto el país dado que está bajo la tutela, bajo el talón de la troika. Dicen que el país ha perdido o corre el peligro de perder su estatus e independencia nacional.

Por supuesto, Grecia está en posición subordinada en las alianzas imperialistas establecidas en las que participa (UE, OTAN, FMI etc.). Pero esta posición surge de su fuerza económica, política y militar como estado capitalista. Esta es la fuente de las relaciones desiguales que predominan entre los estados capitalistas-aliados, relaciones antagónicas que pueden incluso conducir a una ruptura y a la guerra, que, sin embargo, no invalidan la base común de la alianza.

La Historia ha demostrado los peligros que involucra el desarrollo desigual de los estados capitalistas, las relaciones antagónicas desiguales entre ellos que, cuando las diferencias no se resuelven con medios políticos y económicos se eligen los medios militares, la guerra, la violencia estatal. El capitalismo no promueve sólo la internacionalización capitalista, las diversas formas de uniones imperialistas, ya sean formales o

informales, no se rige solamente por el cosmopolitismo sino además por el nacionalismo y las tensiones bélicas.

La calificación del problema griego como europeo por todos los partidos está vinculada con la posición de que no puede haber ningún cambio a nivel nacional a favor del pueblo, aparte de la alternancia de gobiernos, es decir cambios en el personal político del sistema y no en la economía. Es decir, que el pueblo no puede luchar por una sociedad diferente, socialista. Está fomentando la opinión utópica y comprometida de que cambios radicales y derrocamientos o bien se llevarán a cabo al mismo tiempo en toda Europa o incluso en el mundo, o en ningún sitio. Con este lema los gobiernos de izquierda como el de SYRIZA y ANEL piden la sumisión a un nuevo deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y del pueblo.

Actualmente, Grecia tiene gran potencial productivo no utilizado que se puede liberar solamente a través de la socialización de los medios de producción por el poder obrero-popular, con la planificación científica central de la producción y el control obrero en todos los niveles de organización.

El tema que planteamos es que existen las condiciones previas para la satisfacción de las necesidades populares no en general, sino de las necesidades populares contemporáneas. Abolición del desempleo, disminución de la jornada laboral, aumento del tiempo libre.

Para garantizar un futuro seguro para los hijos de los trabajadores, mejorar constante y esencialmente el nivel de vida del pueblo. Así que el desarrollo no entrará en conflicto con el medio ambiente, la sanidad tendrá como base la prevención, habrá una red amplia de servicios exclusivamente públicos y gratuitos, y otros temas que abarcamos en nuestras posiciones. La familia y sobre todo las mujeres deben liberarse de la atención casi exclusiva de los niños, los ancianos, los enfermos crónicos, con amplios servicios sociales de apoyo a la maternidad, la discriminación positiva para que se combine la maternidad con el trabajo social, para que tenga más tiempo libre para actividades culturales y sociales y para que participe en el control obrero.

Grecia tiene significativas fuentes de energía nacionales, importantes recursos minerales, producción industrial, artesanal y agrícola que pueden satisfacer gran parte de las necesidades populares, en alimentos, energía, transporte, construcción de obras de infraestructura pública y viviendas populares. La producción agrícola puede apoyar diversos sectores de la industria.

SYRIZA y los demás partidos apoyan la posición de que se requiere un nuevo “recorte” de la deuda, adoptando la posición del FMI mientras que el KKE está a favor de la cancelación unilateral de la totalidad de la deuda, no de una reducción a través de equivalentes, nuevas medidas, nuevos memorandos, nuevos programas antipopulares, con privatizaciones de sectores y de propiedad de importancia estratégica etc.

La propuesta de retirada de la zona euro o la opinión de que el euro no es un fetiche no tiene nada que ver con la posición del KKE de retirada de la UE.

La posición del KKE de que no debe haber participación en cualquier unión imperialista, lo cual será garantizado por el poder obrero, es completamente diferente de la retirada de la UE para que se mejore la participación en otros centros.

La propuesta del KKE para el gobierno del poder obrero popular no tiene nada que ver con la propuesta de SYRIZA para un gobierno de “izquierda”. En particular hoy que el pueblo griego ha conocido muy bien “la primera y la segunda vez de la izquierda” que vota los memorandos y los requisitos previos antipopulares.

En el primer caso estamos hablando de un cambio radical en el poder político, y en el segundo caso de una alternancia de gobiernos-personas que opera dentro del mismo marco que los gobiernos anteriores, dado que las decisiones y las elecciones para la recuperación económica estarán determinadas por los monopolios y el capital.

Camaradas:

Nuestro partido a partir del inicio de la década de 1990 se opuso a la percepción reformista y oportunista de que vivimos en el período del regreso al liberalismo, que se llama neoliberalismo y a la necesidad, a causa de ello, de que se forme un frente antineoliberal. Esta posición predomina hoy y de hecho se utiliza como la causa básica de la crisis. Es una construcción ideológica que utiliza ampliamente SYRIZA y la socialdemocracia en general. Hemos revelado con argumentos concretos de que el abandono de la gestión keynesiana era una opción necesaria que correspondía a las necesidades del capital para la reproducción ampliada, tras la crisis generalizada a principios de la década de 1970.

Sin embargo, varios partidos comunistas promovieron programas keynesianos y en esta base colaboraron con la socialdemocracia. Esta posición fue basada en si la socialdemocracia se atraía por el neoliberalismo o no. Pero de este modo se debilitó extremadamente el frente ideoló-

gico en contra de ella. En el nombre de la unidad de la clase obrera (que apuntaba a la formación de gobiernos junto con la socialdemocracia o con una sección de esta), los partidos comunistas hicieron significativos retrocesos ideológicos y políticos, mientras que las declaraciones de unidad por parte de la socialdemocracia tenían como objetivo la separación de la clase obrera de la influencia de las ideas comunistas y su enajenación clasista.

El gran legado leninista es vigente, la enseñanza es que la victoria de la clase obrera, del pueblo explotado, hasta incluso el fortalecimiento de la lucha de clases es imposible sin una lucha incesante y sin compromisos contra el oportunismo. Fue diferente el contenido de la lucha en condiciones de desarrollo de la revolución burguesa, y es diferente hoy en la época de transición del capitalismo al socialismo, en las condiciones de la fase superior del capitalismo.

En cualquier caso, ningún partido surge al gobierno si no proporciona credenciales a la clase de los capitalistas, a su personal nacional e internacional. Esto ha sido confirmado incluso por las acciones de SYRIZA. Es un mito de que el sufragio universal en el capitalismo puede cambiar la correlación entre las clases opuestas. Por eso, la pregunta si un gobierno parlamentario puede dar un impulso a la inicio del proceso revolucionario es infundada y utópica, totalmente engañosa, como se ha confirmado por la experiencia del siglo XX y de los principios del siglo XXI.

El KKE concede importancia a todas las formas de lucha en condiciones no revolucionarias como las actuales y utiliza la lucha electoral y la fuerza parlamentaria para informar al pueblo, revelar los planes en su contra, poner obstáculos –en la medida de lo posible según la correlación de fuerzas– en medidas antiobreras y antipopulares, para fortalecer ante todo la lucha de clases, para que más gente se dé cuenta de la necesidad de un conflicto total.

En este marco, el KKE centra su atención en el reagrupamiento del movimiento obrero y popular, la construcción de la alianza social, con el crecimiento de la lucha de clases, la ampliación de los vínculos del partido comunista con nuevas fuerzas de obreros hombres y mujeres, trabajadores, campesinos y trabajadores autónomos, sobre todos con jóvenes y mujeres de familias populares, con la construcción de sólidas organizaciones partidarias en todos los centros de trabajo y en los sectores estratégicos de la economía.

La lucha contra el capitalismo, las intervenciones imperialistas y las guerras, el nazismo-fascismo que asoma la cabeza, requieren fuertes partidos comunistas en nuestros países, con una estrategia de conflicto

y derrocamiento, requieren la coordinación y la acción común, y sobre todo asegurar la actividad estratégica común y la preparación de fuerzas para luchar contra la explotación capitalista, la barbarie imperialista, para allanar el camino para el único futuro de esperanza para la humanidad, el socialismo.

Hoy es el período que determinará la existencia, el mantenimiento y el reagrupamiento de la vanguardia revolucionaria para que sea capaz de dirigir a las masas obreras y populares insurgentes a la salida revolucionaria, cuando madura el estado de ánimo y las condiciones a causa de la crisis fuerte y generalizada del poder burgués.

El KKE, que asumió la responsabilidad de organizar los encuentros internacionales después de la contrarrevolución, continuará el esfuerzo, a pesar de las dificultades, tanto a través de los Encuentros Internacionales como a través de otras formas que en nuestra opinión no sólo no entran en contradicción con el EIPCO sino que refuerzan y promueven la actividad conjunta y la elaboración de una estrategia revolucionaria unificada del movimiento comunista en base a los principios del Marxismo-Leninismo y el internacionalismo proletario.

Como dijo el gran poeta comunista turco Nazim Hikmet: “Nuestra fuerza procede de siglos atrás... Saldremos victoriosos incluso si nuestros sacrificios son grandes...”. Así es, por muy grandes que sean los sacrificios, a este mundo podrido “este barco pirata se hundirá –contra viento y marea, se hundirá. Y vamos a construir un mundo libre, abierto, esperanzador”.

Problemas candentes del movimiento



Agitación obrera

David Eusebio, 2016

Sobre la cuestión de la mujer

Aleka Pappariga
Miembro de la dirección del KKE

El avance político y teórico

Cuando Marx y Engels, al principio, y Lenin, después, elaboraron la teoría del socialismo comunismo científico se adelantaron a su tiempo. Esto, por supuesto, según las condiciones lo permitieron, abriendo cuestiones y temas, las bases y la superestructura de su teoría, etc. Ello a pesar del hecho de que lo principal era la necesidad de la lucha contra el capitalismo, la revelación de las leyes básicas de la antítesis y las contradicciones que caracterizan la formación socioeconómica capitalista.

Esto es una prueba de que nuestra teoría tiene hoy plena actualidad: si bien ello no significa que no se desarrolle, que tenemos fenómenos antiguos con nueva forma, cuestiones de las cuales tenemos que desarrollar el estudio, la investigación y la interpretación por parte del Partido: enriqueciendo y desarrollando, por lo tanto, nuestra teoría.

De este modo, los partidos comunistas del siglo XX dieron sus primeros pasos. Poseían un material teórico guardado que objetivamente les proporcionaba una supremacía teórica y una dirección dinámica contra la burguesía, que se había consolidado con el poder definitivamente en el periodo en que el capitalismo pasaba a su fase superior, el imperialismo.

Una de las cuestiones clave de los valores teóricos y prácticos analizados, fueron los aspectos más destacados del carácter de clase sobre la cuestión de la mujer.

Las ideas y posiciones comunistas sobre la cuestión de la paridad y la igualdad de género en el ámbito del movimiento obrero eran valientes, avanzadas y literalmente revolucionarias ante el peso de las concepciones oscurantistas de la mujer y su papel en la familia; y en la sociedad en general, ante el grado de analfabetismo y superstición.

El carácter revolucionario de nuestra teoría-ideología consiste, por supuesto, en que la cuestión de la estrategia impregna y enriquece todos los problemas y cuestiones relativas a las condiciones de trabajo y de vida: las relaciones de producción, la ideología, la cultura y la conciencia de clase.

Nuestro Partido ha adoptado las orientaciones y posiciones de los fundadores de la ideología comunista sobre la cuestión de la mujer, desde el primer momento de su fundación en una Grecia en la que era impensable hablar de la emancipación de la mujer, de su participación en la lucha de clases y en la lucha por el poder y cuando, no era reconocido el derecho al voto de las mujeres. Éramos desde el primer momento la dirección ideológica, política y ética en esta cuestión tan difícil en aquel periodo.

Consideramos las condiciones que existían en Grecia en 1918. En años posteriores, en los que el Partido hablaba de igualdad de género, revelaba la naturaleza del matrimonio y de la familia en las condiciones del capitalismo, apoyaba al ateísmo y la separación del matrimonio y del bautizo de la ceremonia religiosa: para todo esto, aun sin tener en cuenta el alcance que tenía la acción del Partido, se necesitaba mucho coraje. Y esto lo vivieron los primeros comunistas.

Las generaciones más jóvenes y sobre todo las camaradas más jóvenes, no tuvieron la oportunidad de conocer directamente las experiencias de los primeros comunistas del siglo XX. La cantidad de obstáculos y dificultades que tuvieron que pasar –incluso en condiciones de durísima represión– tanto en el movimiento obrero como dentro del Partido. La camarada P. Partsalidou decía que cuando fue enviada como Responsable de Organización a un Comité Regional, las camaradas la miraban con recelo: les parecía incómodo y poco natural tener a una Responsable mujer y además tan joven. Cuando encendió un cigarro (era una fumadora empedernida, fumó desde los quince años hasta su muerte) todos se escandalizaron: en aquellos tiempos si la mujer fumaba era un reto incluso entre los comunistas. La camarada era de espíritu independiente en esto, no en el sentido de la modernidad, sino que había aprendido a fumar y veía natural hacerlo mientras analizaba la situación política y las tareas de las organizaciones del Partido.

Además, para la sociedad de aquel entonces era un reto que las mujeres fueran llevadas al exilio y dejaran atrás al marido y sobre todo, a los hijos. Lo mismo podía decirse de aquellas que eran condenadas en prisión: esto era algo desconocido en esa época.

...Su pérdida

Hoy en día, los comunistas a menudo ceden y aceptan al matrimonio y el bautizo religioso, aunque la burguesía sea partidaria de ambos y exista una separación institucional entre Estado e Iglesia.

En una serie de aspectos tales como la cuestión de la mujer, aunque teníamos la primacía durante los años de la Resistencia Nacional del Ejército Democrático de Grecia, actualmente la clase obrera y el pueblo trabajador no nos distinguen por nuestras posiciones, en esencia revolucionarias, sobre la cuestión de la mujer. Probablemente desconocen nuestras diferentes opiniones acerca de la igualdad en general, incluso entre aquellos que más o menos conocen algo sobre nuestra estrategia y nuestro Programa. Ni nos distinguen del resto con críticas, ni cuestionando nuestra posición acerca de la igualdad social y en base al género.

No hemos destacado nuestra superioridad (incluso internacionalmente, podemos decir), aun siendo uno de los pocos partidos comunistas que hemos guardado la presión y contrarrevolución, a pesar de los contratiempos y difcultades. La superioridad de las ideas comunistas cuando se utilizan, eleva nuestra capacidad de influir en los obreros, en los sectores populares pobres de la ciudad y del campo, en los que tienen más o menos una conciencia revolucionaria y, en fin, en los que muestran intereses por lo verdaderamente nuevo para la mayoría. Es un paso serio para luchar contra el oscurantismo, la superioridad y modernidad falsas de la burguesía.

No nos referimos con detalle aquí a esta cuestión como un problema de lucha ideológica, política y de masas, pues ya lo discutimos con detalle en los XVII, XVIII y XIX Congresos. El curso de la lucha de clases ha mostrado que el Partido Comunista no sólo debe corresponder a las necesidades de la lucha del día a día, o en general, reconocer nuestra época como época de paso del capitalismo al socialismo, sino que tiene que avanzar más tanto en lo referente al estudio de las clases, como a la fermentación de nuestras posiciones e ideas, que están relacionadas con el socialismo-comunismo. Esto significa vanguardia, algo que sólo el Partido Bolchevique de Rusia conquistó a comienzos de siglo y en los años siguientes.

¿En general, qué queda en nuestras filas y en el entorno más amplio en el cual influenciamos? Pues que luchamos por la igualdad ante la ley de los dos sexos. Pero esta cuestión que correctamente proyectamos como Partido y dentro del movimiento obrero es un núcleo completo

de nuestras posiciones, mientras que la posición fragmentaria sobre la cuestión de la mujer no contribuye en sí misma a la radicalización y acercamiento de la mano de obra femenina. Por el contrario, quería realmente mejorar el nivel educativo de la mujer trabajadora para aumentar su rentabilidad, momentos en el que ya las mujeres burguesas se habían distinguido dentro de su clase.

El camino de la lucha de clases, no sólo en Grecia sino en general, mostró el carácter de clase de la cuestión de la mujer. Particularmente, el desarrollo del capitalismo resulta un indicador de la conciencia de clase obrera y de los sectores populares. En ese sentido es necesario que el Partido recupere la vanguardia y más en esta cuestión clave. La incomprensión sobre cómo se entrelaza la cuestión de clase y la de género para la clase obrera debilita, sobre todo, el conocimiento más profundo del carácter de las leyes del sistema capitalista, de la relación entre la economía y la política, de las relaciones de propiedad y las relaciones sociales, de la base y la superestructura del sistema capitalista. Difícil, en fin, la disposición estable para la acción, para el sacrificio en las luchas día a día y para la perspectiva revolucionaria.

La cuestión de la mujer, eslabón de unión de clase y de género

La concientización del nexo de unión de la clase y del género influye positivamente en todas las formas de lucha en las condiciones del capitalismo, así como en la toma de conciencia de la superioridad del socialismo-comunismo.

La comprensión y la concientización respecto a este eslabón de unión conduce directamente a la confirmación práctica de nuestra posición. No puede realizarse una separación en base al sexo femenino o al masculino, ni mucho menos considerar al sexo femenino exento de carácter de clase. El Partido Comunista actúa sobre esta cuestión en el seno de la clase obrera y sus aliados, viendo como adversarios suyos a la clase burguesa y a sus aliados, con los dos sexos, mujeres y hombre, juntos en esta cuestión.

Así puede entenderse por qué el movimiento y la lucha por los problemas de la mujer trabajadora son principalmente asuntos de la clase obrera. La alianza social que se basa en las fuerzas sociales anticapitalistas y antimonopolistas se extiende en el movimiento radical organizado de la mujer trabajadora, mientras tanto no constituye una clase o estrato

por sí solas. No lo vemos solamente desde el punto de vista de género, si bien es cierto que las condiciones del capitalismo, y en las f las de la clase burguesa y de sus aliados (principalmente por razones ideológicas, dado que sobreviven en ellos ideas anacrónicas,) existe la cuestión de la distinción por razón de sexo.

Marx, Engels y Lenin dijeron algunas cosas adelantándose así a su tiempo. En los primeros años, cuando se fundó el Partido hablábamos ante una audiencia muy pequeña, pero luego, bajo el peso de los acontecimientos, de las particulares dif cultades de la ilegalidad y semi-ilegalidad del partido, dejamos de resaltar por completo como problema obrero la cuestión de la mujer. La enseñanza marxista-leninista sobre la cuestión de las mujeres no se consolida en el Partido como forma de pensar y de actuar, como una actitud.

Una cuestión que planteó Marx y que nos compete a todos, pero es especialmente valiosa para las mujeres, es que la verdadera libertad del hombre empieza después de f nalizar su trabajo, teniendo en cuenta las condiciones de trabajo en el socialismo-comunismo, que no son comparables del capitalismo.

Lenin hizo hincapié en que la mujer se libera cuando se desarrollen las fuerzas productivas, cuando se socialice la mayor parte posible de las tareas domésticas para que la mujer escape de la tonta esclavitud de la casa. Por supuesto, el capitalismo y los medios modernos ofrecen la posibilidad de reducir el trabajo manual pesado en el hogar, pero en las condiciones actuales el capitalismo el tiempo libre es para la pareja. Sobre todo para la mujer de la clase obrera es muy poco, e incluso inexistente. Imagínese lo revolucionaria que resultaba la postura sobre la esclavitud tonta de las tareas domésticas en la época en que lo dijo Lenin. Cualquier reducción del trabajo manual doméstico parecía impensable en la sociedad capitalista. Por superpuesto que actualmente esta postura sería aplaudida por muchas mujeres, pero desde una percepción burguesa limitada y no como elemento de participación de la obrera y la trabajadora en la acción revolucionaria en los órganos de poder y control: no como una cuestión de clase, sino como derecho de género.

Lenin, incluso planteó estas cuestiones en un periodo en que todavía no se podía estimar si el poder socialista vencería a la contrarrevolución y al cerco imperialista. Expuso con valentía que las primeras obligaciones de la construcción del socialismo eran afrontar la creación de restaurantes públicos, guarderías, lavanderías y en general, que una parte importante del trabajo individual del hogar pasara al trabajo social para

que la mujer, que entonces estaba sujeta a las tareas del hogar se liberase de ellas.

Hoy día existe una base para entender estas posturas adoptadas. Pero la diferencia que existe con la percepción burguesa y oportunista, cuyos defensores no ven o no quieren ver la comercialización de estas funciones es que el verdadero propósito, principalmente, es la ganancia capitalista, el aumento relativo o absoluto de la productividad y la competitividad para la ganancia o para remontar las ganancias en tiempo de crisis y para la integración de la mujer en todo ello.

La concientización de la necesidad de la reducción de cantidad de tiempo de algunas tareas domésticas, a pesar de que pueda resultar muy atractiva para la familia, no conduce en sí a la radicalización, la organización y la acción. Hoy, mientras tanto, el terreno es más fértil para introducir estas cuestiones y profundizar en ellas, contraponiendo capitalismo al socialismo-comunismo, pero también las causas reales por las que hay un retroceso en las cuestiones actuales.

Cuando los comunistas se manifestaron contra la opinión dominante de que era legal e institucionalmente legítima la propiedad de la mujer por hombre empezó una guerra insidiosa contra los comunistas en la que se argüía que estos querían abolir la institución de la familia e imponer la propiedad conjunta de las mujeres. Y solo esta ridícula y vulgar guerra es una prueba de nuestra primacía, que hoy tenemos que recuperar literalmente, provocando la reacción y abriendo el contraataque también en la cuestión de la mujer.

Además, existe la necesidad adicional de revelar la hipocresía burguesa y oportunista sobre la igualdad ante la ley entre los dos sexos. Hay que luchar contra las nuevas distorsiones que añaden y que son muy peligrosas sobre todo para los más jóvenes, que se encuentran a una distancia relativamente grande de la experiencia de la lucha de clases y la aportación del Socialismo. Ésta, por ejemplo, se ha convertido en una importante modernización legislativa en Grecia, aunque con retraso. Ha efectuado y mitigado las opiniones extremas de que la mujer es propiedad del hombre, pero al mismo tiempo se conserva en su esencia, un núcleo básico anacrónico. En la modernización burguesa se incluyen cuestiones como el que la mujer mantenga su apellido o los datos de la mujer, que actualmente se refiere al padre y no al cónyuge. La "independencia" económica de la mujer tuvo como resultado el aumento de los divorcios (y en muchos casos más de uno por persona). En realidad, la identidad de la mujer tendría que contar con datos más estables, como

el apellido del padre y no el del marido. El sistema institucional burgués tendría que quedar exento de estas dif cultades burocráticas.

Engels expuso la idea de que en las condiciones futuras del comunismo se producirían cambios en la forma de la convivencia en la pareja, por supuesto sin poderlas describir y determinar, ya que eso sería una arbitrariedad.

El marco institucional burgués no dudó en continuar con las reformas en las cuales el elemento necesario de modernización convive con el reaccionario con respecto a la institución del matrimonio. Tal es el caso de la institucionalización de la familia homoparental, la legalización del matrimonio entre dos hombres y dos mujeres que son considerados padres. El proceso reproductivo entra así en un túnel peligroso, mientras tanto se plantea la legitimidad de la intervención en el ADN para la procreación no por razones médicas. Estos puntos de vista y prácticas no son tratados como un simple “no” o con un “sí”, sino con la aparición de nuestras propias posiciones sobre el origen y la evolución de la familia, de sus derechos, la relación de los dos sexos, los derechos de los niños etc.; no sólo el nivel de nuestras exigencias sino también de nuestras opiniones y de nuestras ideas propias. Es necesario conocer uniformemente, proclamar y luchar por las peticiones exigencias que faciliten la protección de la mujer y el niño, como la seguridad social para todos sin condiciones, las prestaciones sin condiciones, las medidas de protección social del niño, etc.

La conclusión es que sin la especialización de nuestras estrategias en las mujeres –sin incluir la cuestión de la mujer en la lucha ideológica, en la política, en la lucha obrera y de masas— no habremos satisfecho nuestras exigencias, cuyo resultado se da conforme a la correlación de fuerzas existente en la lucha contra el capitalismo. Cuando dejamos lagunas en cuestiones como las de la mujer, y otras que no están presentes, son ocupadas por el enemigo de clase. El modo capitalista de producción no se revela sólo con la correcta posición de la antítesis capital-trabajo: para que esto sea comprendido es necesario que se iluminen desde esta perspectiva todos los aspectos del trabajo y vida. No es suficiente con que aparezca nuestro papel de vanguardia en peticiones y demandas concretas –que por supuesto debemos elaborar continuamente— sino que deben incorporarse en la lucha de las ideas, en la lucha de nuestra ideología. Además, en las condiciones del capitalismo los partidos burgueses y el sistema político burgués ha demostrado la capacidad de adoptar ciertas consignas y darles su contenido de clase. Así adoptó el lema de la igualdad ante la ley entre los dos sexos, en el nombre del cual niveló ajustes

favorables para las mujeres. La producción de diversas herramientas y productos de consumo, como los ya mencionados con la electrificación y la mecanización del hogar o la comida preparada y precocinada, funcionan todos como mercancías que atrapan a los trabajadores con nuevas formas de succión del salario a través de créditos y préstamos bancarios.

Se ha demostrado a lo largo del siglo XX que el capitalismo, el sistema político burgués y los patrones capitalistas dieron muchos pasos para “revolucionar” los medios de producción, la automatización, la informática, etc. Adoptando muchas ideas radicales de tipo tecnocrático, hicieron gran cantidad de pruebas en la organización y dirección del proceso de producción, pero al mismo tiempo se mantienen las ideas anacrónicas de los sistemas sociales anteriores con respecto a la cuestión de la familia, las relaciones de género, el tema de la relación, etc. Esta tendencia se aplica en todas partes en diferentes grados: más obtusa en los países capitalistas desarrollados, más intenso en los países menos desarrollados. El capitalismo ha dado a la mujer la prerrogativa de usar su propio apellido y reconoció la igualdad ante la ley de los niños dentro y fuera del matrimonio, mientras que en otras regiones se mantienen situaciones brutales, que vemos en países asiáticos y africanos.

Conservando los anacronismos, marginando y modernizando, mantiene una posición firme en el objetivo de oscurecer la naturaleza de clase de la cuestión de la mujer. En las condiciones de la crisis económica capitalista¹, hubo un retroceso muy grande en la situación de la mujer, con el objetivo de que esta conciliase el trabajo parcial y ocasional con las tareas de la casa, o a casa o de la casa, etc.

Es éste un fenómeno de contraposición obvio en todo el siglo XX: por una parte la modernización tecnológica de la industria, del comercio, de la administración y demás servicios sociales de la mujer; por otra, la conservación de las percepciones anacrónicas. Incluso puede verse en el tema del voto para el parlamento burgués. Mientras que el capitalismo tuvo un gran desarrollo en el Norte y en el Oeste de Europa, el derecho al voto de la mujer fue introducido con bastante retraso.

Marx demostró que el capitalismo, cuando se refería a la explotación masiva de la mujer y del niño, dividía el valor de la fuerza de trabajo en la mujer y los hijos. ¿Qué indica esto? Que no debemos ver a la clase obrera como un movimiento de personas que actúan en un movimiento sindical, que pertenecen a una u otra rama. Ante nosotros se levanta la cuestión obrera, las familias de los estratos populares, que incluyen den-

1 Que no es la primera vez que ocurre en este siglo: no olvidemos el periodo de 1929-1930 y la contrarrevolución en la URSS en la década de 1980.

tro a trabajadores y trabajadoras que normalmente pertenecen a sectores diferentes. Uno puede estar en el sector privado, otro en el sector de la producción estatal; uno o los dos pueden estar en paro y junto con ellos están sus hijos, que pueden estar en la Universidad, en formación profesional; los hijos pueden ser trabajadores o estar en paro, o tener cierta relación con el trabajo. En la familia trabajadora hay también padres jubilados. Puede haber personas con necesidades especiales, puede ser una familia monoparental, etc. Por lo tanto la relación entre los dos sexos, la igualdad ante la ley, la ley no es un asunto de los dos representantes de los dos sexos, sino de la familia, de la política de la familia.

En los últimos años, el Partido ha hecho un avance, por ejemplo, en la percepción y en el trabajo con las parejas jóvenes. En este contexto puede ser mucho más comprensible nuestra posición sobre la igualdad ante la ley entre los dos sexos en el capitalismo y en el socialismo-comunismo. Hay una contraposición frente a las opiniones extremadamente engañosas presentadas por todos los demás partidos, que explican la cuestión de la mujer como un problema de la dominación de los hombres, como percepciones patriarcales, sin carácter de clase y como algo, en fin, antibiológico y anticientífico. Ya hemos mencionado que la ideología y la estrategia burguesa son más flexibles en la adopción de nuevas formas y métodos para aumentar la explotación de clase y menos ágiles en eliminación de las ideas anacrónicas que prevalecían en el periodo premonopolista del capitalismo, el periodo en que acaba de desarrollarse la industria, el periodo de conciliación entre la burguesía y la aristocracia de los terratenientes.

En los últimos veinte años, se muestra una gran cantidad de movimientos con ideas aparentemente modernas, que en realidad son un regreso al pasado. También con ideas que expresan una irracionalidad completa sin tener en cuenta las diferencias biológicas específicas que existen entre los dos sexos, y las diferencias biológicas que existen por razones de edad, así como la naturaleza geográfica en donde vive cada uno. Recientemente se ha publicado que en el parlamento alemán aprobó una ley según la cual cuando nacen niños no aparecerá sexo escrito. Aparecerá en el transcurso del tiempo en función de cómo cada uno se sienta. Existen casos científicos que se enseñan en los departamentos de Estudio de la Mujer de las universidades que alegan que el factor determinante no es el nacimiento como niño o niña, sino lo que se convierte en el transcurso: que no es el sexo biológico lo que caracteriza a un hombre o a una mujer sino el “género social”, lo que el/ella se siente. En el municipio de Venecia no se utilizan los términos madre o padre para la inscripción en las guarderías sino progenitores. En Argentina, con una

ley aprobada en el parlamento se aceptó que un niño de seis años se considerara niña porque así él lo creía. No es casualidad el hecho de que se decidiera en una serie de países que las familias homosexuales adoptaran o tuvieran hijos a través de bancos de ovarios o esperma. No pueden llamarse papá o mamá, son progenitores ya sea dos mujeres o dos hombres.

Hasta estos límites llega el capitalismo: a un irracionalismo tal que de la versión irracional y acientífica de la mujer es considerada biológicamente inferior hemos pasado a la eliminación sustancial de las particularidades biológicas que caracterizan al hombre y a la mujer, las cuales existen y que tienen que tenerse en cuenta en el trabajo, en el proceso reproductivo, en el funcionamiento de los dos sexos, como la maternidad y la paternidad. La reproducción de la familia tiene que ver con la relación hombre-mujer ya con o sin matrimonio, ya sea amor eventual o profundo.

La teoría de que el género no está determinado por las características biológicas (excepto, por supuesto, algunos casos raros de hermafroditismo) sino a partir de la superestructura social, tiene bastante similitud con el intento de abolir sobre el papel (en la práctica, en la vida no se suprime) cada separación social, de clase y política que objetivamente existe. Por ejemplo, el obrero, si no se siente o no cree que pertenezca a la clase obrera, no es obrero. Es decir, sostiene que la conciencia es la que determina la posición social y no la relación con los medios de producción y la posición en proceso productivo. Es esta visión idealista, de que no existe una sociedad de clases, sino una sociedad que por lo general da oportunidades a todos, donde la desigualdad se basa en que no se han utilizado o no ha sabido aprovecharse las oportunidades existentes. Un razonamiento similar se aplica en el punto de vista burgués en la identificación del nazismo-fascismo con el comunismo, la teoría de la condena de la violencia venga donde venga; así, comparándose el agresor con la víctima, se condena a la víctima. Todos estos son temas que no pueden pasar inadvertidos para que no alimentemos engaños de que estos puntos de vista no provocan efectos.

Sobre el carácter de clase de la cuestión de la mujer

En la *Conferencia sobre la cuestión de la mujer*, Marx demostró que el modo de producción de una sociedad (las relaciones de propiedad, los medios de producción, las relaciones de distribución de lo producido) es el elemento clave, la base que históricamente está determinada por

el nivel de desarrollo de las fuerzas de producción (nivel de desarrollo del hombre y los medios que utiliza). En otras palabras, hizo hincapié en que el trabajo y las formas de organización son el escenario real de la historia, determinan todas las relaciones del hombre. Desde este punto podemos tirar del hilo que nos lleva a entender la evolución de la posición de la mujer en el desarrollo social, el paso de la igualdad primitiva entre los dos sexos a la desigualdad entre ellos en la sociedad de clases. Marx y Engels mostraron que la desigualdad social entre el hombre y la mujer es un fenómeno social histórico que se produjo en una cierta etapa del desarrollo de la humanidad y como tal tiene su caducidad cuando desaparecen las condiciones que lo crearon.

En el sistema de la comunidad primitiva no existían clases sociales o discriminación racial. La distribución del trabajo entre los dos sexos era normal. El trabajo de la mujer en el hogar, cerca de los hijos y de los ancianos correspondía también a la comunidad, como el trabajo del hombre (caza, pesca, etc.) se hacía comunal en el hogar. Las tareas del hogar entre los dos sexos era natural, por eso la convivencia no era individual sino colectiva.

El trabajo natural entre los dos sexos como el de los mayores no podía tener un carácter explotador por la baja productividad del trabajo que no dejaba excedente. No dejaba excedente del cual pudiera apropiarse alguien para vivir sin trabajar él mismo. El parentesco era determinado por la madre debido a la poligamia. Es el periodo matriarcal, el cual no daba ventajas sociales a la mujer frente al hombre.

En el transcurso, con la creación del excedente-superproducción registrado en el área del trabajo del hombre, se formó históricamente la posibilidad de la usurpación de ese excedente, por lo tanto la propiedad individual en los medios de producción. Se formó la primera división social entre los esclavistas y los esclavos. El trabajo de la mujer perdió su carácter comunitario. Se convirtió en el hogar individual del esclavo. La familia evolucionó en monogamia para la mujer por que el hombre tenía que estar seguro de sus herederos (herederos de sus propiedades). Sobre este acontecimiento histórico, Engels dijo: “el sexo femenino ha sufrido una derrota histórica.” Entonces aparece el derecho patriarcal sobre la herencia a los hijos legítimos. La desigualdad en el derecho de la familia refleja en lo que está sucediendo en el campo de la economía. Se institucionaliza la dominación del hombre sobre la mujer, tanto a nivel individual como personal. Para el hombre, la poligamia adopta varias formas (prostitución, propiedad feudal, poligamia formal e informal, etc.). El sistema esclavista subyuga a la mujer en general, postura que continúa

en el feudalismo, donde la mujer sigue siendo propiedad del hombre. Pero en los dos sistemas de explotación las mujeres que se diferencian —porque están en una mejor posición— provienen de la clase dominante, debido a los privilegios económicos que disfrutaban. Especialmente es el caso de heteras de la Antigua Grecia.

El papel histórico del capitalismo

Lo nuevo que crea el capitalismo sobre el asunto de la mujer es que se ha permitido el regreso de la producción social como fuerza de trabajo asalariado. La introducción de la maquinaria —que no sólo reduce la fuerza muscular requerida sino también necesita de las manos finas y frágiles de las mujeres y los niños en las fábricas textiles— creó la posibilidad de la entrada masiva de las mujeres en la producción social, y como señaló Marx en *El Capital*: “La explotación del trabajo de las mujeres y de los niños es la novedad del uso capitalista de las máquinas”.

Mientras tanto, el incentivo capitalista, la entrega de la mayor cantidad posible plusvalía, tenía el interés de mantener y aprovecharse de la discriminación y desigualdad ante la ley por razón de sexo de la mujer obrera. La utilizó como mano de obra barata en la relación con el hombre. El trabajo de las mujeres y de los niños se convirtió en objeto de la más cruel explotación por parte del capital. La mujer se enfrentó a condiciones de vida y trabajo infrahumanas, condiciones que Engels describe detalladamente en *La situación obrera en Inglaterra*.

Por supuesto, la desigualdad de la mujer no tenía y no tiene hoy las mismas consecuencias en la vida de todo el sexo femenino. De hecho, en el capitalismo moderno como en otras sociedades de clase, las mujeres que pertenecen a la clase burguesa tienen un *vive alto* de vida, gozaban y gozan de los beneficios que da la propiedad sobre los medios de producción, el poder político. Tienen la posibilidad de aliviar en gran medida la carga de las precepciones e anacrónicas que afectan a su clase. Lo más importante, estas mujeres tienen la capacidad económica y los medios para la educación, el cuidado de los niños y de la familia, tiempo libre (independientemente como lo utilicen). Las mujeres de clase burguesa, incluso cuando piden un mejor trato, lo reivindican en el marco de su propia clase. Apoyan el sistema de explotación, la opresión y la manipulación ideológica, que es la base de la explotación de clase y de la doble opresión por razón de género de las mujeres que pertenecen a la clase obrera y otros estratos populares.

Por eso las mujeres de la burguesía en la moderna sociedad capitalista no pueden defender, en lo sustancial, las peticiones de igualdad ante la ley de las mujeres —por ejemplo las relaciones de trabajo, jubilación, la maternidad, la educación y la salud para todas las mujeres, la atención social de las personas mayores en la familia, etc.—. Se limitan a las peticiones que interesan a su clase —por ejemplo, el porcentaje de participación de las mujeres en sus partidos en el gobierno o en otros órganos— o problemas relacionados con la mujer, independientemente de su posición de clase. Son problemas de residuos anacrónicos en las relaciones de género, como ideas y comportamientos, por ejemplo: prejuicios sobre el papel social de los dos sexos, la violencia del hombre contra la mujer, acoso sexual, etc.

Pero a lo largo del desarrollo y la evolución del sistema capitalista, tanto en el sector de la economía como en el de las ideas, las leyes y las instituciones en general, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, se realizan cambios de adaptación relacionados con la política burguesa de como destacar la cuestión de la mujer. El núcleo ideológico y político (rechazo del carácter de clase de la cuestión femenina) no cambia. Se adaptan a la evolución de la sociedad capitalista y se disimulan las llamadas ideas *modernas* burguesas. Todo lo que vivimos, especialmente en la Europa capitalista desarrollada. En ciertas condiciones, por ejemplo, en la gran crisis de Entre Guerras, en Grecia en la dictadura de 1967 o en la primera fase de la Contrarrevolución en la URSS en la década de 1980, reviven las teorías más reaccionarias que dan mayor prioridad al papel de la mujer en la familia. Limitan su derecho en el trabajo social, sin reconocer el conjunto de responsabilidad social del Estado para la satisfacción de las necesidades derivadas de la maternidad. En general las ideas burguesas “modernizan” según las necesidades específicas del sistema, en la medida del uso de la fuerza de trabajo de la mujer, según la lucha de clases y en general la correlación de fuerzas. El capitalismo de ninguna manera está dispuesto a renunciar a lo básico, la perpetuación de la desigualdad de género como elemento integral de la explotación de clase y del sistema de ideas que se desarrolla en esta base.

En la Unión Europea, desde la década de los 90 después del tratado de Maastricht, nuevas teorías han sido publicadas: la teoría de la conciliación de las obligaciones de las mujeres en la familia, en la maternidad y en el trabajo; para aliviar la importancia del paro y principalmente, para que, en la conciencia de los trabajadores sean naturalizadas las relaciones de trabajo flexibles o la temporalidad en éste. Persuaden la especificidad y sensibilidad femenina, empujando a las mujeres al voluntaris-

mo, a los programas sociales de la caridad privada para los parados, los indigentes, las víctimas de la pobreza etc.

Empujan a las mujeres al empleo mal pagado o no pagado, que supuestamente está adaptado a ellas: la cocina, el cuidado a las personas sin recursos en los programas sociales de la caridad privada. Reproducen los estándares clásicos que justifican la desigualdad de remuneración de las mujeres y la desigualdad ante la ley en general, a pesar de que se ha institucionalizado la “igual retribución por el mismo trabajo”. Es otra fase, pero actualmente en el nombre de la igualdad se ignoran las diferencias biológicas concretas que tiene la mujer —muchas de ellas relacionadas con la maternidad— y son forzadas a trabajos y condiciones de trabajo insalubres. Las que tienen objetivo en arrancar de raíz la desigualdad de género son las mujeres de la clase obrera, así como las de extracción popular, que tienen un interés objetivo de abolir la explotación con el Socialismo, el sistema que puede garantizar la liberación social, en especial la de las mujeres.

**Versión escrita de la conferencia de la Comisión de la Mujer del
CC del KKE en la Escuela del Partido de CC*

Bibliografía:

Conferencia de la Comisión de la Mujer del CC del KKE “Sobre la cuestión de la Mujer”, *Revista Comunista* número 1/2006 p. 10.

F. Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, p. 195-203.

Ibid., p. 42-43, 50-52. 168-169.

K. Marx, *El Capital*

Por la senda del saqueo al territorio y al pueblo oaxaqueño no puede hablarse de progreso y desarrollo

*Héctor Colío
Activista medioambiental
y miembro del Comité Regional de Veracruz-PCM.*

Los días 6 y 7 de febrero pasado se efectuó en la ciudad capital una Asamblea de pueblos en defensa del territorio, la educación y los derechos humanos. El tema es sin duda de vital importancia no sólo para los oaxaqueños, sino para toda la población del país. Sería por eso que la convocatoria que circuló estaba firmada por un número importante de organizaciones no sólo del estado sino de diferentes lugares del país. De manera destacada firmaban dos miembros del Comité Ejecutivo Nacional de MORENA¹, lo que convirtió la Asamblea en un acto político de precampaña electoral. Lástima, lo que podía haber sido una convocatoria atractiva para pueblos originarios, campesinos, ambientalistas y amplios sectores que hoy por hoy se oponen a los proyectos de muerte que promueve el gobierno federal y el gobierno de “la transición democrática” de Gabino Cué, sólo tuvo una limitada participación popular.

Hoy, nuevamente se habla de un “voto de castigo” al PRI, al PAN y al PRD, principalmente. Pero la experiencia nos enseña que la vía de los procesos electorales sólo abre falsas expectativas y divide e individualiza a través del voto la lucha y oposición a tales políticas pues sabido es que detrás de los diversos candidatos, de todos los partidos, están los intereses de los grupos de poder económico que representan los Murats, los Diódoros Carrasco, los Ulises Ruiz, los Heladios Ramírez, todos ellos ávidos en llevar a la gubernatura del estado gente que pueda consumir la entrega del territorio y todos sus recursos a los monopolios que acechan a Oaxaca.

1 <http://codepappo.org/convocatoria-a-la-asamblea-de-pueblos-en-defensa-del-territorio-la-educacion-y-los-dh-6-y-7-febrero-2016/>

Analizando el quinto informe presentado por el gobernador de Oaxaca², elegido con el voto de castigo al PRI en el 2010, como una supuesta “opción” diferente a más de 70 años del cacicazgo priista, podemos ver que no existe ninguna contradicción entre la promoción de inversión privada que hace el gobierno del estado y las políticas públicas del gobierno federal para la promoción de inversión privada nacional y extranjera en el marco de las reformas estructurales.

Se establece en el capítulo de Crecimiento económico, competitividad y empleo en su apartado que refiere a la Minería del V Informe³, que “Oaxaca está considerado entre los cinco estados con más riqueza minera en el país y que al respecto en la actualidad el territorio estatal es explorado por 23 empresas de origen canadiense y norteamericano, todas ellas en busca de minerales de oro, plata, plomo, zinc y cobre, con probabilidad de establecer proyectos mineros en el futuro”. Más adelante el citado V Informe precisa, que “el Gobierno del Estado continúa promoviendo el desarrollo sustentable de la minería en función del crecimiento económico con responsabilidad social y el cuidado del medio ambiente, aunado a la certeza jurídica, a fin de que Oaxaca siga siendo una alternativa para la inversión privada y social, con proyectos de gran envergadura que coadyuven a la generación de empleos de calidad, respetando los usos y costumbres de las comunidades dueñas de estos recursos minerales” (sic), también expresa que “El fortalecimiento al encadenamiento productivo y la promoción del desarrollo de las empresas con actividad minera es uno de los objetivos primordiales del Ejecutivo Estatal”. “En otro rubro, a efecto de fortalecer los corredores industriales que permitan el aprovechamiento del potencial eólico y detonar la creación de empleos a nivel regional, durante este ejercicio se facilitó la construcción de tres nuevas centrales eólicas en el Corredor Eólico del Istmo de Tehuantepec”... ”A través de la colaboración del Gobierno Federal, el Gobierno del Estado logró comprometer una de las inversiones más importantes a nivel Latinoamérica en el rubro de generación de energía eólica, en la próxima construcción del parque eólico de la empresa Eólica del Sur”. “Este proyecto tuvo un proceso de gestión de grandes proyectos de infraestructura, así como el compromiso de atraer inversiones sustentables y coadyuvantes al desarrollo de los pueblos del estado”..., reza este apartado que analizamos hoy.

2 Cue, Monteagudo Gabino. (2015) Quinto Informe de Gobierno -Informe Textual, Prod. Gráficas El Castor, Oax, Oax., México. 288 p.

3 Ibid, pp 52-137.

El ejecutivo nos describe un paradisiaco escenario en cuanto a la inversión privada con fondos también federales en materia de mineras a cielo abierto: interrupción de los cauces de los ríos para su desvío y apresamiento con fines de producción eléctrica, o la perturbación del equilibrio en la atmosfera y hábitat de aves y fauna amenazadas hoy por el funcionamiento de aerogeneradores dentro del Programa de Desarrollo Industrial del Istmo de Tehuantepec, circunscrito dentro de las metas del Plan Puebla-Panamá para suministrar energía eléctrica que más que limpia, resulta “barata”, a favor de las grandes cadenas comerciales tales como: Walmart, Sam’s, Soriana, Bimbo, Coca Cola, etc., o a favor de la creciente industria maquiladora y automotriz que se asienta en el altiplano oriente de nuestro país.

No compartimos y denunciamos la injustificada ambientalmente y unilateral decisión de la Secretaría de Energía de promover la instalación de 14 nuevos proyectos privados de represas hidroeléctricas anunciados en las cuencas del estado, mismas que se encuentran en grave proceso de impacto y alteración debido a la acumulación nociva de residuos tóxicos vertidos en la región central cuenca arriba. A la incontenible deforestación de nuestros bosques se suman los graves trastornos hidrológicos provocados por las alteraciones climáticas.

Esta irracional vorágine a toda costa y con celeridad de extracción de nuestra riqueza mineral, hídrica y energética ha provocado el rompimiento social de las comunidades originarias a las que se les ha impuesto este trato y sometimiento mismo que las reduce a convertirse en testigos afectados.

Insistimos que la inversión del capital privado estimulado con recursos públicos federales y estatales en la minería a cielo abierto, la hidroeléctrica y la instalación de eólicas sugieren que esta actividad sólo obedece a los planes de exportación, ya que según los anuarios estadísticos de la minería mexicana 2013 y 2014⁴, así como datos de la Dirección de Control Fundamental de Indicadores Estratégicos de la Secretaría de Economía⁵, documentan que en 10 años las mineras extrajeron cuatro veces más oro que en tres siglos de colonialismo español, explotando más oro que el que se obtuvo durante el periodo novohispano en el que

4 http://www.sgm.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=59&Itemid=67

5 <http://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/mineria-estadisticas-y-estudios-del-sector-6951?state=published>

se obtuvieron 190 toneladas mientras en la última década alcanza las 774 toneladas.

La Secretaría de Economía por conducto de la Dirección General de Regulación Minera hasta el 2013⁶ había otorgado 389 concesiones en el estado de Oaxaca, en una superficie de 800 mil 447 hectáreas, principalmente a mineras canadienses, la mayoría de ellas durante los sexenios de los entonces presidentes Vicente Fox Quesada y Felipe Calderón Hinojosa.

Debemos puntualizar que el sistema impositivo mexicano sólo impone la erogación del 1.27% sobre el valor del producto exportado. Las empresas mineras sólo pagan impuestos federales, ningún impuesto estatal, ni municipal. La minería a cielo abierto está concentrada y dominada por pocas empresas, nacionales y extranjeras, que son las beneficiarias de la riqueza extraída. Los trabajadores mineros, por el contrario, no son tan afortunados pues realizan su labor en condiciones muy desfavorables de higiene y seguridad y con muy bajos salarios.

Según el reportaje de Erika Ramírez, publicado por la revista *Contra línea*⁷ el documento *Estudio de la minería en México, un análisis comparado con Canadá* (presentado en noviembre de 2013 y el más actual a la fecha), elaborado por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) calcula con datos de la Bolsa de Valores Canadiense y documenta que para el caso de San José del Progreso en la Región de Ocotlán, Oaxaca, la empresa Fortuna Silver Mine Inc., en una concesión de 30 mil hectáreas explota oro y plata. La empresa canadiense llegaba al pago anual de 4 millones 252 mil 800 pesos por el pago de derechos, el 0.20 por ciento de sus utilidades, calculadas en 2 mil 124 millones 636 mil 500 pesos. Entre 2009 y 2013 la producción del ramo dejó ganancias de un billón 138 mil 498 millones de pesos y que la nación sólo obtuvo el 1.17 % de “recuperación” fiscal.

En cuanto a los “beneficios fiscales” de la producción eólica en el corredor del Istmo, debemos recordar la actitud de rebeldía asumida por las empresas, negándose a pagar y cumplir con sus obligaciones fiscales a favor de los ayuntamientos, mediante la interposición de amparos y artilugios legaloides. Esta actitud provocadora de los capitalistas ahí instalados ha causado constantes fricciones, generándose un sinnúmero

6 Ibid, Anuario 2013.

7 <http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2015/04/19/minera-se-ampara-para-pagar-mexico-regalias-por-lo-extrae/>

de demandas y controversias promovidas por los ayuntamientos de la región.

Sumemos esta actitud de evasión fiscal y de desacato a la autonomía municipal inscrita en nuestra constitución, a las tensiones y conflictos que se han creado por los métodos de convencimiento forzado a que se ha sometido a los pueblos afectados mediante la realización de supuestas Consultas del Consentimiento Social avaladas por dependencias de la administración federal y algunas del estado, que no tiene las facultades que establecen expresamente las leyes de la materia, así como la observancia de los acuerdos internacionales que se establecen.

Por su parte, las comunidades en donde se desarrollan estas actividades no se ven beneficiadas, sino que sufren terribles impactos ecológicos, debido a que la extracción minera afecta el ambiente desde el subsuelo hasta la atmósfera, incluyendo suelos y cuerpos de agua. En consecuencia esto nos lleva a plantear la siguiente pregunta: ¿será por la senda del saqueo al territorio y pueblo oaxaqueño como se finca el actual modelo de desarrollo para nuestro estado?_

Habría entonces que considerar que en esta materia la Constitución Política reconoce el derecho a un medio ambiente sano como parte de los derechos humanos, pero en la práctica existen múltiples contradicciones y barreras para su ejercicio, de tal manera que la actual ley minera establece la prioridad de esta actividad extractiva sobre cualquier otro tipo de uso del suelo.

Si bien los avances tecnológicos han traído el desarrollo incesante de las fuerzas productivas, al mismo tiempo han causado un daño grave al medio ambiente. La erosión de los suelos, la deforestación, el uso agrícola de la tierra bajo prácticas de alto impacto, la agresividad de la industria de extracción inducida por los programas institucionales y la pérdida de conocimientos agronómicos ancestrales, acrecientan la gravedad de la crisis ambiental del territorio oaxaqueño.

Resulta obvia la incidencia que tiene la llegada de empresas internacionales a estos territorios. Desestabilizan la economía local, trastocan la vida de los lugareños en todos sus ámbitos, ejercen su dominio sobre el territorio, acaban con los ecosistemas y con la diversidad ecológica del lugar y lucran con la sobre explotación de recursos naturales limitados.

Para nosotros el concepto de progreso y el de desarrollo económico no puede apartarse del principio de la justicia y paz social, y el de mantener el equilibrio entre la preservación del entorno y las actividades extractivas e industriales. Significa que junto a las inversiones del capital

privado en la industria minera y eléctrica, entre otros, observemos a la par el crecimiento de la pobreza y la exclusión social en nuestro estado.

Se supondría que el manejo sustentable de los recursos de nuestro estado, mismo que se ubica como el de mayor riqueza y biodiversidad, se convierta en la práctica en el saqueo de minerales fundamentalmente para la exportación y la de simple generador de energía con fines exclusivos de comercialización barata al mercado del dispendio. Aparejado esto va la expulsión de oaxaqueños en búsqueda de sobrevivir en otras tierras ante el saqueo sistemático de los recursos naturales de nuestros pueblos, situación que persiste en algunas regiones de la entidad en donde empresas transnacionales con el aval del gobierno federal. Éste y el mismo gobierno del estado han impulsado la ejecución de megaproyectos sin tomar en cuenta las resistencias hoy ya organizadas y articuladas de las comunidades afectadas, con el creciente agravante de provocar severos daños al medio ambiente y el desplazamiento de pueblos enteros.

El saqueo sistemático de los recursos naturales de nuestros pueblos es una situación que persiste en algunas regiones de la entidad en donde empresas transnacionales, con el aval del gobierno federal y el mismo gobierno del estado, han impulsado la ejecución de megaproyectos sin tomar en cuenta a las comunidades indígenas, y con el agravante de provocar severos daños al medio ambiente y el desplazamiento de pueblos enteros.

La exclusión de las comunidades de la toma de decisiones sobre proyectos que involucran cambios ambientales en su entorno y en su vida han originado graves violaciones a los derechos humanos: económicos, sociales y culturales y al medio ambiente. Los grupos locales se organizan y se enfrentan a esta injusticia que tienen que sufrir día tras día. Nunca van a dejarse someter. Este conflicto presente lleva años vivo y así seguirá durante años, manifestándose crecientemente en las últimas reuniones estatales y regionales de las organizaciones ambientales, civiles y de resistencia que se desarrollan en Oaxaca y que anuncian un despertar en la conducta de defensa social en defensa del territorio. Citan los ejemplos de los realizados en los últimos meses en distintas sedes del estado, pero sostenemos que no ha de ser en actos de campaña electoral donde salgan las soluciones a esta problemática, que deben ser de radicales si queremos defender de verdad la vida humana y nuestro planeta.

Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP): Contra los pueblos

Alejandro Aguilar
Director del Observatorio de las Altas Montañas
y miembro del Comité Regional de Veracruz-PCM

El acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), es un pacto de globalización sin precedentes, después de varios años de negociaciones, doce países de la Cuenca del Pacífico (Australia, Brunei, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur, Estados Unidos y Vietnam) llegan al acuerdo de la eliminación de tarifas arancelarias, así como medidas sobre propiedad intelectual, estándares ambientales, laborales, entre otros. Los integrantes del pacto concentran el 36.1% del PIB mundial y un tercio del comercio internacional. Los firmantes que suman un mercado de poco más de 500 millones de habitantes, generan el 40% del Producto Interno Bruto global, el 18% de las exportaciones y 15% de las importaciones, algo así como poco más de la cuarta parte del comercio mundial.

Si bien aún requiere de la aprobación de los legisladores correspondientes de cada nación el cual entraría en vigor a finales de 2017 o inicios de 2018, se estima que alcanzará 11% de la población mundial (800 millones de habitantes) una vez firmado, así como un 1/3 del comercio internacional, calculando 295 billones de dólares en ganancias netas globales potenciales. Muchas cláusulas que al parecer se están negociando aún, pueden afectar la propia soberanía nacional ya que deja en desventaja a las pequeñas y medianas empresas que se verán desplazadas en los acuerdos. Se vislumbran de igual manera las consecuencias y las implicaciones globales, el 29 de julio de 2015, WikiLeaks filtra una carta secreta del Acuerdo de Asociación Trans-Pacífico (TPP o TPPA) donde se menciona:

“La carta indica una estrategia de privatización y la globalización de amplio alcance en el Acuerdo que tiene por objeto restringir severamente “las empresas estatales”. Incluso un tribunal que existe para cumplir una función pública descuidada por el mercado o que es un monopolio natural, sin embargo, se vería obligado a actuar “sobre la

base de consideraciones comerciales. (...) se les daría pie a las empresas extranjeras para demandar a las empresas estatales en los tribunales nacionales para las salidas percibidos de las restricciones del TPP, y los países incluso podrían ser demandados por otros países del TPP, o por empresas privadas de esos países.”

Este acuerdo del TPP guarda también contradicciones de bloques internos y disputas, donde cada cuál vela por los intereses de sus grupos económicos más fuertes, por ejemplo, la industria del arroz de Japón, los fabricantes textiles de Malasia y Vietnam, los productores de lácteos en Canadá y Nueva Zelanda, los ingenios azucareros en México y Australia, así como las grandes firmas farmacéuticas y tabacaleras de Estados Unidos, es decir, se busca eliminar por completo o minimizar el papel de los Estados, de las instituciones, para dar paso a los intereses de los monopolios y sus tribunales correspondientes. En esta estandarización de inversión, comercio (dónde se reducen los aranceles), intercambio de información, México tiene poco que ganar, los más optimistas y “serios” como el Instituto Peterson de Economía Internacional estima que México puede añadir cinco puntos porcentuales a su tasa de crecimiento para el 2025.

Implicaciones

Entre las consecuencias del acuerdo implica un mayor poderío a las farmacéuticas. Afectaría la producción de medicamentos genéricos en países como el nuestro, de entrar en vigor con toda su normativa internacional, estas disposiciones legales impulsadas por EEUU de propiedad intelectual dejaría a otros países al margen de adquirir ciertos medicamentos, considerando que México se suministra en gran medida de la industria de genéricos; el problema se complica para nosotros considerando el actual proceso de privatización del sector salud mediante las subrogaciones, algo más, el sector salud del gobierno federal y de algunos estados de la República tienen un adeudo total de 5 mil millones de dólares a la industria farmacéutica, es decir, el desmantelamiento para la inversión privada.

El TPP asegura que los miembros mantengan la capacidad de regular mercados e instituciones financieras y puedan adoptar medidas de emergencia en casos de crisis, en la época actual dónde el capital financiero toma importancia a nivel mundial, con el TPP se deja a disposición el asunto de la vivienda de los trabajadores, ejemplo claro, el Fideicomiso

Hipotecario (FHipo) es administrado por la firma Concentradora Hipotecaria (CH) y tiene como aliado estratégico estatal al INFONAVIT, el mayor financista de compra de vivienda de México, dicho acuerdo consiste en un “contrato de cesión inicial” por el que la firma Concentradora Hipotecaria adquirirá derechos de coparticipación equivalentes a 55% de 5,544 créditos hipotecarios por un poco más de 1,000 millones de pesos, que se constituirá en el portafolio inicial de este fideicomiso de inversión hipotecaria. Otra situación son los precios de ciertos inmuebles que están enfrentando una burbuja de precios que llegará a ser insostenible en los próximos años, esta burbuja se presenta en colonias del Distrito Federal por ejemplo.

Entre otras consecuencias del Acuerdo Transpacífico es la limitación de acceso a la internet, se introducen fuertes medidas proteccionistas en el tema de la propiedad intelectual, aún más severas que las existentes en el Tratado de Libre Comercio entre Corea del Sur y EEUU.

De manera general significará el control por parte de las corporaciones del 40% del Producto Interno Bruto (PIB) mundial y se estiman ganancias de 295 billones de dólares por año. El acuerdo busca la anulación de barreras comerciales en zonas específicas, el establecimiento de normas que regulen los derechos laborales, propiedad intelectual y protección del ambiente. Por otra parte, propone una apertura a Pymes, tecnologías digitales, cadenas de valor; que son los procedimientos que de manera directa o indirecta buscan el control mediante la concentración-centralización de la producción y la riqueza en pocas manos.

Situación para los trabajadores, en la sombra

Además de las restricciones que traerá el TPP en materia de restricciones en internet, mecanismo de censura, la sustitución de funciones de un Estado débil por la gestión directa de las corporaciones mediante tribunales internacionales, el control y comercialización de medicamentos por las grandes empresas farmacéuticas desplazando del mercado a las empresas de medicamentos genéricos, existe antes de todo una situación de sobreexplotación de la fuerza de trabajo en México a todas luces. El secretario de Economía Idefonso Guajardo Villarreal ha dicho que no habrá cambios legales en materia laboral por el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, por otra parte, Fernando Yllanes, de la Confederación de Cámaras Industriales expresó que México no está sujeto a ningún compromiso en el capítulo laboral, en tanto obli-

gará a los 12 países miembros a establecer salarios mínimos, y demostrar que están cumpliendo con las normas de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), los salarios más bajos son los de Malasia y México con 208 y 126 dólares mensuales respectivamente. En el caso de México dónde la reciente homologación del salario mínimo (\$70.10 diarios) sólo dio el aviso a las multinacionales de la existencia de una mano de obra barata.

México aunque entraría a dicho Pacto para diversificar sus mercados sin embargo ingresaría como proveedor de capitales intermedios, es decir, las pequeñas y medianas empresas se integrarían como eslabones de grandes cadenas de valor, lógica de la centralización del capital.

Por otra parte, en 20 años bajo el TLCAN en Estados Unidos han perdido cerca de 5 millones de empleos en el sector manufacturero, en Canadá la pérdida de empleos fue menor, de acuerdo a lo expresado por el Senador norteamericano Bernie Sanders el TPP permitirá que las empresas externalizarán aún más puestos de trabajo en el extranjero. Perdiendo así en EEUU más de 130.000 puestos de trabajo más que Vietnam y Japón juntos. En estos momentos las empresas ya han externalizado más de 3 millones de empleos en el sector de servicios en los EEUU, el TPP incluye además reglas que harán que sea aún más fácil externalizar para el área de comunicaciones, los Call Center y los procesos de programación, el área de ingeniería, la contabilidad, y el empleo de diagnóstico médico.

Uno de los temas más relevantes en las negociaciones del TPP es el de la manufactura textil y las prendas de vestir, lo que se busca es competir con respecto a China que representa el más fuerte exportador a nivel mundial (y) que para el año 2012 tenía el 33.1% de exportación global, en tanto entre EEUU y Japón apenas sumaban el 7.4% de exportación textil mundial (3). El número de personas empleadas en la industria manufacturera en los EEUU ha caído a 12,3 millones de casi 19,3 millones de principios de 1980, esto según la Oficina de Estadísticas Laborales. En este asunto, los Estados Unidos buscan aplicar un estándar de hilado, el objeto de esta regla es impedir que prendas confeccionadas en un país miembro del acuerdo con telas o fibras originarias de un país no miembro se beneficien de la desgravación arancelaria, esto según análisis de la CEPAL, “la insistencia de los Estados Unidos en aplicar la regla de hilado en adelante es para reducir la competencia de las prendas de vestir fabricadas en Vietnam con aquellas producidas en Estados Unidos, pero también con las importadas desde América Latina y en cuya fabricación se emplean telas o fibras de origen estadounidense.”

Los países Parte del TPP acuerdan eliminar aranceles en textiles y prendas de vestir, para el caso de México es desalentador en materia de salarios dónde la industria textil y del vestido generan 453 mil empleos en más de 10 mil 400 empresas las remuneraciones en promedio han tenido un raquítico aumento, en el año 2009 en dichas ramas se tenía un salario de 256.23 pesos diarios, para el año 2012 creció a 293.75 pesos, sin embargo con respecto a la producción disminuyó, en el año 2007 la Producción Bruta total representaba el 70.6 % y las remuneraciones un 28.8 %, y para el año 2012 la Producción Bruta Total representaba un 71.6% y las remuneraciones disminuyeron respectivamente en un 27.9%.

Si bien el TPP requiere que los países firmantes garanticen la aplicación efectiva de sus respectivas legislaciones laborales este planteamiento está pensado para países como Vietnam y Malasia, esto en temas de la libertad de asociación, el reconocimiento del derecho a la negociación colectiva, la eliminación de todas las formas de trabajo forzoso u obligatorio, la abolición del trabajo infantil, y la eliminación de la discriminación en materia de empleo y ocupación.

El TPP contiene normas que rigen el comercio de vehículos, y desde luego implica un giro en la industria automotriz, en tanto dicta cuantas partes de un auto deber ser fabricadas para calificar el estatus libre de impuesto, No hay duda de que el TPP tendría un impacto en el sector automotriz mundial, sobre todo en el flujo de piezas de automóviles, México como el séptimo fabricante mundial de autos ligeros y el quinto en autopartes, los costos laborales en la industria automotriz son de los más bajos del mundo; 3.95 dólares por hora para los obreros en las líneas de producción, en 2013 la producción de autos se acercó a la frontera de los tres millones, sumando con ello cuatro años consecutivos de batir sus propios records de manufactura de autos. En México la industria automotriz ha pasado a ser la generadora de divisas más importante y no tanto para los trabajadores de ese ramo; aporta 23.5% de las exportaciones totales y el 31% del total manufacturero –por encima de las del petróleo, turismo y remesas internacional, la contribución de la automotriz al PIB es de 3.8%.–

Pendientes, la explotación a la carta

A pesar que los países Parte del TPP acordaron adoptar y mantener en sus legislaciones nacionales y prácticas los derechos laborales fundamentales, los 12 países miembros se comprometen a no renunciar

o derogar leyes que implementen los derechos laborales fundamentales para atraer comercio o inversión, y a no dejar de aplicar efectivamente su legislación laboral conforme a un patrón sostenido o recurrente que pudiera afectar el comercio o la inversión entre los países parte del TPP, es decir, a menguar aplicando la legislación laboral siempre y cuando no interfiera en los procesos de inversión y acumulación.

El aumento de las tasas de beneficio empresarial se traduce en mayor grado de explotación sobre la clase trabajadora, el cual plantea una ofensiva de los monopolios más abierta contra la clase trabajadora si consideramos la situación de precariedad, modelos de flexibilización, desvalorización, desempleo, aunado a las prácticas anti sindicales y de persecución contra líderes y demás luchadores sociales. La desaparición del sindicalista Enrique López Gutiérrez de la Federación de Trabajadores Independientes (FTI) es un caso de los muchos que existen en México.

México entonces entraría al TPP con un gran vacío en temas de derechos y garantías laborales, esto en condiciones de sobreexplotación de la fuerza de trabajo en México, teniendo pendientes 41 convenios fundamentales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) no ratificados, sólo por mencionar los más relevantes:

Convenio 98. Sobre la negociación colectiva. Este convenio ampara a los trabajadores contra la discriminación antisindical, protege a las organizaciones de trabajadores y de empleadores contra toda mutua injerencia y propugna medidas que fomenten la negociación colectiva. El Convenio extiende su protección a los líderes sindicales, quienes deben contar con la garantía de que no sufrirán perjuicios por causa de su mandato sindical. El derecho a la sindicalización se ha visto monopolizado por el charrismo sindical a través de mecanismos legales (cláusulas de exclusión) como por la coerción, el sindicalismo blanco postrado a los intereses de la patronal, además de la simulación sindical por medio de los contratos de protección patronal promovidos por abogados laborales, instituciones del trabajo y profesionales de la contratación y donde el mismo sindicalismo charro ha tomado ya terreno en el control de dichos contratos.

Convenio 81. Convenio sobre la inspección del trabajo. Dónde se hace mención de que en los establecimientos se deberán inspeccionar con la frecuencia y el esmero que sean necesarios para garantizar la efectiva aplicación de las disposiciones legales pertinentes, un carácter imparcial de los inspectores del trabajo, la facultad para tomar medidas a fin de que se eliminen los defectos observados en la instalación, en el montaje

o en los métodos de trabajo que, según ellos, constituyan razonablemente un peligro para la salud o seguridad de los trabajadores; la discreción al efectuar una visita de inspección para el mejor desempeño de las funciones; y personal que cuente estabilidad en su empleo y los independicen de los cambios de gobierno y de cualquier influencia exterior indebida.

Convenio 122. Convenio sobre la política del empleo. Con el objeto de estimular el crecimiento y el desarrollo económicos, de elevar el nivel de vida, de satisfacer las necesidades de mano de obra y de resolver el problema del desempleo y del subempleo, que habrá trabajo para todas las personas disponibles y que busquen trabajo; que dicho trabajo será tan productivo como sea posible; que habrá libertad para escoger empleo y que cada trabajador tendrá todas las posibilidades de adquirir la formación necesaria para ocupar el empleo que le convenga sin distinción de raza, color, sexo, religión, opinión política, procedencia nacional u origen social. México es también el país de la OCDE que menos gasta en políticas activas de empleo, posicionándose en el último lugar (número 32) en gasto en programas y actividad laboral.

Convenio 129. Convenio sobre la inspección del trabajo (agricultura). El sistema de inspección del trabajo en la agricultura estará encargado de velar por el cumplimiento de las disposiciones legales relativas a las condiciones de trabajo y a la protección de los trabajadores en el ejercicio de su profesión, tales como las disposiciones sobre horas de trabajo, salarios, descanso semanal y vacaciones; seguridad, higiene y bienestar; empleo de mujeres y menores, y demás disposiciones afines, en la medida en que los inspectores del trabajo estén encargados de velar por el cumplimiento de dichas disposiciones.

Este es un tema que se ha evidenciado desde las movilizaciones de los jornaleros de San Quintín, BC; en México existen más 700 mil jornaleros provenientes de estados como Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Veracruz e Hidalgo, que se ven forzados por la pobreza a trabajar en campos de Estados Unidos a cambio de salarios bajos con jornadas laborales de hasta 12, 15 horas diarias y regularmente sin prestación alguna.

Convenio 174. Convenio sobre la prevención de accidentes industriales mayores. Todo miembro deberá formular, adoptar y revisar periódicamente, habida cuenta de la legislación, las condiciones y la práctica nacionales, y en consulta con las organizaciones más representativas de empleadores y de trabajadores y con otras partes interesadas que pudieran ser afectadas, una política nacional coherente relativa a la protección de los trabajadores, la población y el medio ambiente, contra los riesgos de accidentes mayores. De acuerdo a la misma OCDE. Los niveles de

calidad del trabajo en México son mucho menores al promedio, al mismo tiempo que la inseguridad laboral especialmente el riesgo de salarios extremadamente bajos es particularmente alta en México.

El Convenio 176 sobre seguridad y salud en las minas y Convenio 187 -Convenio sobre el marco promocional para la seguridad y salud en el trabajo.

Convenio 181, sobre las agencias de empleo privadas dónde especifica que se adoptarán medidas para asegurar que los trabajadores contratados por las agencias de empleo privadas que prestan los servicios no se vean privados del derecho de libertad sindical y del derecho a la negociación colectiva; evitar abusos y prácticas fraudulentas en materia de reclutamiento, colocación y empleo; las responsabilidades respectivas de las agencias de empleo privadas que prestan los servicios, las prestaciones de seguridad social obligatorias; el acceso a la formación; la protección en el ámbito de la seguridad y la salud en el trabajo; la indemnización en caso de accidente de trabajo o enfermedad profesional; la indemnización en caso de insolvencia y la protección de los créditos laborales; la protección y las prestaciones de maternidad y la protección y prestaciones parentales. Un problema que ha aumentado en México esto no sólo después de la reforma laboral del 2009 que vino a dar las directrices más definidas con respecto a la subcontratación, sino que además está eliminando el derecho a la estabilidad en el empleo, los despidos en PEMEX son algo evidente.

TPP en materia laboral, un adelanto

En el texto sujeto a revisión legal del TPP del 6 de noviembre de 2015 tan sólo menciona que las Partes adoptarán la Declaración de la OIT, de manera específica a lo que concierne a la libertad de asociación, la eliminación de todas las formas de trabajo forzoso, la abolición efectiva del trabajo infantil y sus peores formas, la eliminación de la discriminación respecto al empleo y la ocupación, sin embargo el Consejo Laboral es unilateral dado que los integrantes serán representantes gubernamentales de alto nivel, ya sea ministerial u otro, con responsabilidad de realizar todos los esfuerzos para alcanzar una solución mutuamente satisfactoria del asunto a través de las consultas laborales, que esto no tiene que ver con la participación de los trabajadores en estos temas y facultando a los Estados integrantes para “solicitar a otra Parte consultante, involucrar a

funcionarios de sus agencias gubernamentales o de otros órganos reguladores con experiencia en la materia objeto de las consultas laborales”.

En la estructura interna de cada parte se menciona:

“Cada Parte establecerá o mantendrá, y consultará a un órgano laboral, nacional, consultivo o asesor, o un mecanismo similar para los miembros de su público, que incluya representantes de sus organizaciones laborales y empresariales, para proporcionar sus puntos de vista sobre los asuntos relativos a este capítulo.”

En el documento del capítulo laboral del TPP se da lineamientos con respecto a la cooperación, a las consultas entre las partes integrantes, al manejo de la información y el seguimiento de sus legislaciones sin traspasar los intereses de las partes integrantes:

“Ninguna Parte dejará de aplicar efectivamente sus leyes laborales, a través de un curso sostenido o recurrente de acción o inacción, de una manera que afecte el comercio o la inversión entre las Partes después de la fecha de entrada en vigor de este Acuerdo.”

Desde luego, el documento no habla de sanciones en el incumplimiento de sus legislaciones laborales, tan sólo de compromisos en no reducir las protecciones laborales y “para tomar decisiones de buena fe con respecto a la asignación de recursos para la aplicación efectiva de las leyes laborales”, tan sólo especifica las reglas entre las partes y las medidas básicas que deben tomar ante los compromisos de la OIT. Existen otras lagunas.

En el documento no se amplía la definición de “condiciones aceptables de trabajo” y deja esta consideración a las condiciones mínimas de cada país (Parte), y deja de lado a aplicar compromisos de las leyes que pudiera tener. Cualquiera de las Partes entonces puede justificar lo establecido simplemente si cuenta con leyes que regulen su jornada laboral, y otras condiciones, aun cuando las horas sean excesivas, o existan condiciones flexibles de trabajo que llevan a la precarización.

Por otra parte, si un país dispone de leyes mejores que el mínimo internacional, podría entonces reducirlas al nivel mínimo, siempre que se cumpla con las normas internacionales desde luego sin ser sancionado.

De esta manera los compromisos laborales estaban dirigidos a los Estados, pero no a las empresas, limitándose a que “cada Parte procurará alentar a las empresas a adoptar de manera voluntaria iniciativas de responsabilidad social corporativa en asuntos laborales que han sido aprobadas o son apoyadas por esa Parte.”

No dudamos que aún el Texto del TPP esté sujeto a modificaciones, de lo que resulte en los acuerdos finales no beneficiará en nada a la clase trabajadora, todo lo contrario, hasta aquí se observan mecanismos de consolidación entre los Estados firmantes en representación de las multinacionales y las grandes corporaciones. Aquí en México vemos eso cuando las reformas estructurales son para beneficio de los grandes capitales, los efectos los estamos viendo en la pérdida del poder adquisitivo, la precarización, el desempleo, el crecimiento de la informalidad laboral y la persecución contra toda organización social y gremial.

El TPP es la alianza inter-monopolista de varios países que buscan restarle poder a otros grandes capitales, representa la reorganización económica y jurídica que atiende a los intereses de los grandes corporativos para la acumulación de más capital, el TPP es el acuerdo y alianza de los grandes capitales por explotar y expropiar a diversos sectores, y esta competencia entre capitales, entre monopolios, producirá y profundizará toda explotación, agudizando las desigualdades sociales, la democracia será ya un asunto de tribunales que servirán exclusivamente a las multinacionales para arbitrar sus diferencias. El problema del TPP no es un asunto que sólo engloba a ambientalistas, o sindicalistas, o campesinos, o indígenas, el TPP no se reduce a una cuestión de Derechos Humanos o de acceso a la información, como tampoco es tan sólo un problema de “soberanía”. El TPP es el imperialismo a otros niveles continentales, y socialmente con pocos accesos a derechos elementales como a la salud y garantías laborales. Es una necesidad plantearse una alianza popular en contra de esta nueva embestida del capital, una alianza de clase, una articulación de luchas que confronte el poder del capital monopolista, y la única forma es la de un poder obrero y popular.

Fuentes:

1. Hay que rechazar el acuerdo Transpacífico. Senador Bernie Sanders.
<http://www.sanders.senate.gov/download/the-trans-pacific-trade-tpp-agreement-must-be-defeated?inline=1>
2. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2013/13075.pdf>
3. La industria textil y del vestido en México 2013. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.--México : INEGI, c2013. <http://www.inegi.org.mx/>

prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/Textil/2013/702825056056.pdf

4. Salarios y tiempo de trabajo en los sectores de los textiles, el vestido, el cuero y el calzado. OIT. 2014. http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---sector/documents/publication/wcms_300643.pdf
5. Explosión de la Industria Automotriz en México: De sus encadenamientos actuales a su potencial transformador. Fundación Friedrich Ebert en México. 2014. <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/10645.pdf>
6. OECD Employment Outlook 2015. Cómo se sitúa MEXICO? <http://www.oecd.org/fr/mexique/Employment-Outlook-Mexico-ES.pdf>
7. CNN EXPANSIÓN. Viernes, 29 de agosto de 2014. <http://www.cnnexpansion.com/economia/2014/08/29/infonavit-hace-alianza-para-crear-fideicomiso-hipotecario>

*Batalla
ideológica*



Trabajadores unidos

David Eusebio, 2015

Presiones ideológicas y deslindes en la consolidación de la identidad comunista del PCM

Pável Blanco
Primer Secretario del Comité Central

El PCM siguió un camino sinuoso hasta reencontrarse con el marxismo-leninismo, y no fue hasta ese momento en que se hizo posible la unidad ideológica y orgánica plena -en los hechos y no sólo en declaración-, que a su vez permite una intervención mayor entre la clase obrera, más clara, y una ampliación de su influencia política, basada en el crecimiento y desarrollo partidario, forjando cuadros a imagen y semejanza, es decir de la necesidad concreta y de la estrategia revolucionaria.

Los primeros años que siguieron al inicio de la reorganización, un periodo que va de 1994 al año 2001, fueron de gran confusión, de eclecticismo, de búsqueda de identidad y de definiciones que permitieron decantar entre comunistas y revisionistas, así como la recuperación de posiciones clasistas debido al rearme ideológico desde el marxismo-leninismo.

La propia actividad del Partido, su vida interna y acción política, muestran hasta qué punto esas limitaciones impactaban, y hasta cierto punto anulaban, el desarrollo del PCM.

No está de más subrayar el mérito de los camaradas que prohicieron la Convocatoria emitida el 20 de Noviembre de 1994; independientemente de los errores, limitaciones, desviaciones, fijaron un objetivo básico: la reorganización de un partido comunista en nuestro país. Ello permitió que los esfuerzos militantes no se dispersaran, que se concentraran fuerzas en esa dirección, que las discusiones tuvieran el marco del mismo Partido.

El propio nombre inicial, Partido de los Comunistas Mexicanos, como lo explicaría en varias ocasiones Sergio Quiroz¹, su principal di-

1 Sergio Quiroz Miranda había sido miembro del Comité Central y de la Dirección Nacional del PPS, donde entre otras responsabilidades fue Secretario de Relaciones Internacionales y por ello organizador del Encuentro de Partidos

rigente desde 1994 hasta 2002, tenía que ver con un concepto abierto, una casa común para todos los partidarios del socialismo; esta concepción era adoptada de una visión deformada de Gramsci y de la práctica eurocomunista de los comunistas italianos, así como de la mutación del Partido Comunista Francés; esto era explicado como una transición hasta la recuperación del nombre partido comunista, que se lograría vía la unidad de los diversos destacamentos que en esos años reivindicaban la lucha por el socialismo.

A la gran tarea de reorganizar el partido de la clase obrera se le obstaculizaba con las ideas ajenas al marxismo-leninismo que infuían en el equipo dirigente del Partido.

Un balance erróneo de la derrota temporal del socialismo

Resultaba imprescindible en 1994, tanto como ahora, una respuesta científica para explicar el retroceso temporal que significaba el triunfo de la contrarrevolución en la Unión Soviética y en prácticamente todo el campo socialista, para la lucha de clases y la propia historia de la humanidad. Los análisis entonces estaban mediados por la propia visión que imponía el imperialismo como ideología dominante, es decir, circunscritos a la cuestión de la democracia, los derechos humanos, la libertad. Las respuestas, en consecuencia, se inscribían en tales derroteros, pues se hacía una renuncia a aspectos fundamentales de la teoría marxista, como la dictadura del proletariado y la vía revolucionaria, al no resistirse a las presiones ideológicas del *fn de la historia*.

No tener firmeza en estos asuntos tiene que ver con que en el periodo anterior, la identidad comunista fue atacada internacionalmente sin respuesta contundentes. Desde 1956 con la plataforma oportunista del XX Congreso del PCUS, la disolvente teoría de las vías específicas al socialismo, el policentrismo, la coexistencia pacífica, la colaboración de clases, y posteriormente el eurocomunismo, la perestroika, y de manera

Comunistas y Obreros de América Latina y el Caribe, efectuado en México en el año 1994; fue varias veces Diputado Federal del PPS y entre el año 1993-1994 lideró una corriente que criticaba el viraje oportunista del PPS y luchaba por transformarlo en un partido comunista. En 1994 asistió al XXVIII Congreso del Partido Comunista Francés, donde fue electo Robert Hue, del que regresó muy impresionado y siempre propuso que la *mutación* fuera nuestro modelo político y reorganizativo.

particular en nuestro país la mixtura entre el “nacionalismo revolucionario” o ideología burguesa de la Revolución Mexicana con las posiciones marxistas². Además, como resultado de esto, bajo las influencias ajenas al marxismo-leninismo para explicarse los nuevos fenómenos y la realidad de la lucha de clases en la situación contrarrevolucionaria, en búsqueda de respuestas se abrevó en la *teoría crítica*, en el *marxismo occidental*, en los estudios de otras corrientes adversas al movimiento comunista internacional, como la *nueva izquierda*, por citar sólo un ejemplo.

La reorganización del partido de la clase obrera enfrentó así desde su origen la disyuntiva del eclecticismo ideológico, y con él su seguro fracaso, o de retomar el marxismo-leninismo y reencontrarse con la identidad comunista, despojándola de las desviaciones y deformaciones del *deshielo* “antistalinista” y del oportunismo que minó al movimiento comunista internacional después de 1956. Sin embargo tal elección no era posible en 1994, y tendría que pasar casi una década para que las definiciones fueran posibles, en el marco de tres Congresos, con el desarrollo de nuevos cuadros y de la mano de las polémicas, con aportes de varios partidos comunistas y obreros.

Retomando el asunto del balance de la construcción socialista, en esos años iniciales se levantaron críticas contra el burocratismo, el estatismo³, el unipartidismo. ¿Se efectuó un balance científico, con base en el método marxista? ¿Se estudiaron los documentos del PCUS, el funcionamiento del Estado, de los Soviets? ¿Se intercambió con los científicos marxistas-leninistas, con los partidos hermanos? ¿Se estudiaron las tendencias, las estadísticas, se habló con los obreros? No, simplemente se realizó la adhesión a posiciones superficiales de algunos intelectuales de izquierda y de partidos hermanos que presurosamente daban opiniones cuya inconsistencia quedó demostrada.

Toda la responsabilidad se atribuyó a Stalin, de quien el PCUS se había deslindado 35 años antes, para luego ser atacado con virulencia por la Glasnost y la Perestroika. De la misma manera superficial, algunos camaradas responsabilizaban únicamente al traidor Gorbachov. Ambos, enfoques erróneos, pues no tomaban en cuenta lo que el marxismo-lenin-

2 Esta mixtura tiene su origen en la justificación teórica que el PCM expresó en los años 30 para llamar a la alianza de la clase obrera con el cardenismo (en el marco del viraje al Frente Popular indicado por el VII Congreso de la Comintern), llevado a un plano superior por las influencias del browderismo en nuestro país en la posguerra y elevado a posición ideológica-programática definitiva después de 1956 con la llamada Vía mexicana al socialismo.

3 En muchos casos se empleaba el concepto estatalismo.

nismo enseña de la política como reflejo de la economía, la dialéctica revolución/contrarrevolución, y la agudización de la lucha de clases. Craso error sobreestimar el papel de las personalidades en la historia.

Sin coherencia argumentativa, y saltando de una posición a otra, basándose en un artículo de Gramsci⁴, Sergio Quiroz recuperaba la posición de Kautsky de que la Revolución de Octubre era un error histórico, que desde el principio estaba condenada al fracaso por no estar maduras en la Rusia zarista las condiciones de desarrollo capitalista; y que el atraso de las relaciones de producción engendraba las “deformaciones”. Sin reparo se usaban las acientíficas expresiones de “fracaso del experimento”, “derrumbe”, “modelo soviético”.

Como consecuencia de ello el Programa de nuestro Partido era en este aspecto inexacto, pues fijar como objetivo histórico el “humanismo socialista y la nueva democracia socialista” -concepto derivado del deslinde de la construcción socialista en el siglo XX-, llevaba al desuso la concepción del marxismo-leninismo sobre la revolución y sus leyes, así como a la refutación de la dictadura del proletariado. El Partido se reorganizaba entonces portando esa grave falla que lo separaba temporalmente de la plenitud de la identidad comunista. Fue hasta Abril-Mayo del 2001 en el II Congreso, después de 7 años de debate, que se recuperó la dictadura del proletariado como elemento fundamental en la ideología y programa de los comunistas de nuestro país. Y habrían de transcurrir 20 años más para que el Partido contara con un Programa coherente con nuestros principios y objetivos en esta época de Revolución social, proceso asumido en el periodo que va del IV Congreso en Noviembre del 2010 y Febrero del 2011, hasta el V Congreso en Septiembre del 2014. Esas indefiniciones, insistimos, retrasaron nuestro desarrollo como mal menor, al tiempo que enfrentábamos el riesgo de la liquidación partidaria.

La corrosión ideológica afectaba al conjunto de las posiciones teóricas del socialismo científico. Si se revisa la publicación teórica con que entonces contaba el PCM, Los Cuadernos del Marxismo, los fallos son evidentes. Nuestros dirigentes se colocaban en las posiciones del “marxismo occidental”, atacando al materialismo dialéctico, por determinista, dogmático; insistían una y otra vez en el marxismo como un nuevo humanismo, y en las teorías del “joven Marx”. Las antologías de las escuelas de cuadros de los años 1994-1998 se centraban en la versión eurocomunista de Gramsci, en Luckacs, Korsch, Fromm, Schaff, los escritos juveniles de Marx y de Lenin los escritos relativos a la NEP. Fue

4 Gramsci, Antonio; La Revolución contra el Capital.

toda una batalla interna recuperar el estudio de Marx, Engels, Lenin, y con los clásicos una educación política y de formación de cuadros basada en el materialismo histórico, materialismo dialéctico, economía política, socialismo científico.

Es necesario entender este contexto para apreciar por qué el PCM estuvo sujeto esos años a los vendavales de las modas teóricas de las corrientes oportunistas y el eclecticismo de la intelectualidad pequeño-burguesa que desde la academia se inscribe en la izquierda. Recordemos el impacto en ese momento de la categoría “Sociedad civil” para enmascarar la lucha de clases, levantada desde el mismo campo del marxismo. Cuanto tiempo perdido.

Adopción temporal de concepciones ajenas a la teoría leninista del Partido

Fuertemente impresionado por las modificaciones organizativas del PC Francés en su XXVIII Congreso, Sergio Quiroz impulsó ese modelo en nuestras filas: renuncia al centralismo y sustitución por consensos como forma democrática de la vida interna; sustitución del Comité Central por un Consejo Nacional; sustitución del Secretario General por un Coordinador Nacional que se renovaba cada seis meses, generando inestabilidades en el equipo dirigente; un cuestionamiento a contar con cuadros profesionales del Partido, lo que daba lugar a que sólo los camaradas provenientes de la academia, con mejores posibilidades salariales, atendieran las tareas directivas permanentes. Esa horizontalidad impedía contar con una prensa regular, una oficina central, organizar el trabajo por sectores, orientar la intervención y las prioridades. Como la política estratégica del Partido consistía en trabajar para la unidad de la izquierda, todo se destinaba al trabajo de relaciones, a la diplomacia contra organizaciones, y se descuidaba el desarrollo partidario, su crecimiento, el reclutamiento, el trabajo organizativo, los frentes obrero-sindical, ideológico, financiero, editorial, etc. Eran formas organizativas disolventes que necesitábamos confrontar, y confrontamos.

Subrayemos que la base teórica de esa posición organizativa radicaba en cuestionar el papel del proletariado, de la clase obrera, porque en la dirección partidaria entonces el tema en boga era el libro de Rifkin *El fin del trabajo*.

En sintonía con el pensamiento de Robert Hue y la mutación oportunista de los franceses, la dirección del PCM impulsó el concepto del

Partido como casa común, lo que significaba el eclecticismo ideológico, la renuncia a la unidad ideológica. En el Partido podían militar marxistas-leninistas, maoístas, gramscianos, creyentes, trotskistas, lombardistas, seguidores de la *Nueva Izquierda*. Contra ello hubo que luchar, y de forma irreconciliable, lo que significaba la expulsión del Partido de esas concepciones y de los cuadros que las sustentaban.

El Partido sin unidad ideológica, con formas organizativas más cercanas a un movimiento, tenía que superar esa crisis, secuela de la contrarrevolución, más también del revisionismo y oportunismo de los años anteriores, y el renacimiento sólo era posible con apego irrestricto al marxismo-leninismo.

Se agudizan las contradicciones, se hacen necesarias las definiciones

Nos unía la idea de la necesidad del partido comunista, del partido de la clase obrera, de la crítica al capitalismo, y sin embargo estaba evidenciada la incompatibilidad entre el marxismo-leninismo y estos renovadores, que tenían méritos innegables⁵, pero que en la práctica estaban colocando una camisa de fuerza que impedía al Partido avanzar.

De 1994 hasta 2001 es innegable la hegemonía de tal equipo dirigente, en lo ideológico y lo político⁶; la inconformidad crecía y se expresó en el II Congreso. Había dos caminos: enfrentar individualmente, como hicieron varios camaradas que consideraban que el Partido no tenía remedio y que así se retiraban a la vida particular o a otras expresiones políticas, o dar el debate en los marcos partidarios, buscando convencer a la mayoría.

La gota que derrama el vaso es la propuesta de Sergio Quiroz de adoptar la tesis de Negri-Hardt en *Imperio*. Ello dio lugar a un debate so-

5 Entre estos méritos, uno de los más importantes, el no haberse sumado al transfuguismo ideológico y contrariando las ideas liquidadoras haber planteado en medio de la oscura noche contrarrevolucionaria la necesidad de reorganizar al Partido, aunque algunos años después intentaran frenarlo e inconscientemente condenarlo a una nueva liquidación.

6 Tanto en 1997 con el apoyo electoral a Cárdenas y al PRD para el Gobierno de la Ciudad de México, como en el 2000 con los convenios de apoyo al PRD, tanto a Cárdenas para la presidencia de la República, como a López Obrador para el Gobierno de la Ciudad de México.

bre la vigencia o no del leninismo, no sólo de la teoría del imperialismo, sino de la Revolución, el Partido, etc. Teníamos que remontar los debates postergados, refutar los conceptos que se fueron filtrando, como globalización, altermundismo, movimientismo, neoliberalismo, la democracia como valor absoluto; pero ello implicaba también confrontar las tesis oportunistas anteriores, como la vía nacional o específica al socialismo, la política de alianzas con la burguesía nacional, el debate dependencia/interdependencia.

Esta lucha ideológica tenía que abordarse de conjunto, pues los asuntos en cuestión estaban vinculados. Es preciso reconocer que basándonos únicamente en nuestra experiencia habríamos encontrado limitantes, y que –tal y como corresponde a un movimiento de naturaleza internacional “por su contenido”– fue necesario aprender de la experiencia de otros partidos comunistas y obreros, así como de las polémicas contemporáneas. Nuestra experiencia era también un problema general de otros partidos, en mayor o menor grado. Nosotros aprendimos mucho del Partido Comunista de Grecia y de la Revista Comunista Internacional.

Llegar a las conclusiones que hoy suscribimos no fue sencillo, ni en automático con el proceso de reorganización partidaria; fue un camino complejo y con incertidumbres, pero es una conquista para el presente y futuro del Partido, que debe ver el frente ideológico como vital para la existencia y desarrollo del PCM, y también debe aprenderse que cuando se afrontan dificultades no puede darse la actitud “químicamente pura” de darle la espalda al Partido, sino que hay que defender el marxismo-leninismo en los marcos partidarios, en los escalones correspondientes, con franqueza.

Es a partir de superar esas influencias ajenas, de rearmarnos del marxismo-leninismo, que superamos esas presiones ideológicas exteriores, y que pensamos existe una experiencia para afrontar las que en el futuro se presenten. Además, si existe hoy un crecimiento de las fuerzas partidarias y una intervención clara entre la clase obrera, se debe precisamente a esta premisa.

El Programa del Partido Comunista de México a través de los años

Primera Parte

Formación y deslinde ideológico del PCM (1994-2009)

Héctor Maravillo
Miembro del CC del PCM

Introducción

A principios de la década de los noventa el ambiente ideológico que predominaba en el movimiento obrero y popular y en las fuerzas revolucionarias era de pesimismo y desasosiego. En 1991 la contrarrevolución en la Unión Soviética coronaba una serie de procesos que habían significado el regreso completo al capitalismo en los países de Europa del Este y desmoronaba los grandes logros alcanzados en el socialismo. Francis Fukuyama hacía celebre su tesis del “fin de la historia” y gritaba a los cuatro vientos que el capitalismo y la democracia “liberal” eran los únicos caminos en el mundo. Tal parecía que la Guerra Fría había terminado, con la victoria aplastante del capitalismo sobre el socialismo.

El movimiento obrero y popular, así como gran parte de los Partidos Comunistas entraron en una crisis ideológica y política, algunos de los cuales habían sido ya diezmados en ese campo por el eurocomunismo y otras desviaciones. Por todos los frentes se vieron presionados por una campaña anticomunista para que abandonaran su teoría de vanguardia. Se veían conminados a renegar del marxismo leninismo y dejar de ser la vanguardia de la clase obrera para convertirse en partidos de “izquierda”, en Partidos de la Reforma Social. Muchos “comunistas” y “revolucionarios” se entregaron a esa veloz carrera de la claudicación y el transfuguismo, y se apostaron a *buscar un rincón en el cielo* del sistema político burgués. Se enfrentaban también a la influencia de las “nuevas” teorías de moda respecto al “fin del trabajo”, los “nuevos sujetos emergentes”, la “sociedad de la información”, etc.; que de una u otra forma llevaban a la conclusión que la clase obrera había dejado de ser el sujeto revolucionario, y debía ser sustituida por fuerzas heterogéneas dirigidas por la pequeña burguesía.

En nuestro país el escenario fue aún más trágico. El Partido Comunista Mexicano adelantándose a esos hechos decidió autodisolverse en 1981 en su XX y último Congreso, para conf uir con otras organizaciones “socialistas” que rápidamente mutaron y se despojaron de todo rasgo comunista, para conformarse como uno de los pilares de la fundación del Partido de la “Revolución Democrática” en 1989. De esa forma, los capituladores entregaron todo el acumulado organizativo de 70 años de lucha de los comunistas en México a la socialdemocracia y al populismo nacionalista.¹

El 1° y 2° Congreso: el punto de partida

El 20 de noviembre de 1994, un grupo de comunistas, fundamentalmente antiguos integrantes del Comité Central del Partido Popular Socialista, se agruparon para formar la Comisión Nacional Organizadora del Partido de los Comunistas Mexicanos, lanzando un *Manifiesto a la clase obrera de México* para la construcción de un nuevo Partido Comunista en México, a f n de continuar con la labor del PCM nacido en 1919.² En ese *Manifiesto* se proponían tres tareas principales:

- 1) Criticar al capitalismo, que en esos momentos parecía invencible
- 2) Estudiar las causas que llevaron a la derrota temporal del socialismo
- 3) Criticar a la ideología de la revolución mexicana.

Para ello planteaban dos cuestiones imprescindibles: la construcción de un partido que se constituyera como la vanguardia de la clase obrera y la unidad de la izquierda socialista.

En el *Manifiesto al pueblo mexicano* se reconocía que pese al “in-negable vacío ideológico que dejó la crisis del socialismo real (...) ni la lucha de clases ha desaparecido, sino que se ha profundiza, ni la clase trabajadora se ha resignado a quedarse sin su objetivo histórico, ni mucho menos ha perdido su carácter esencialmente revolucionario y transformador”. En ese contexto de ofensiva ideológica burguesa, enmasca-

1 <http://www.comunistas-mexicanos.org/index.php/partido-comunista-de-mexico/2017-20-anos-de-lucha-con-la-clase-obrera-por-el-socialismo-comunismo>

2 http://www.comunistas-mexicanos.org/index.php?option=com_content&view=article&id=394&catid=3:partido-comunista-de-mexico

rado bajo el lema de la desideologización en el que muchos partidos de “izquierda” se negaban a emplear el lenguaje revolucionario y caracterizar al capitalismo y el imperialismo en términos leninistas, es un gran logro que el los firmantes hayan sostenido esos postulados. Aún más, convocaron a construir un partido que aspirase a “servir de instrumento de la lucha de clases obrera” y a convertirse en su vanguardia.

Pese a esa claridad en cuanto la crisis inevitable del capitalismo y su incapacidad para resolver los problemas fundamentales de la sociedad, el *Manifiesto* incorporaba varios lastres ideológicos (en gran medida del lombardismo) pero que habían sido comunes a diferentes organizaciones, y aún más al Partido Comunista Mexicano en sus últimos años. Se seguía promoviendo la idea de reagrupar a la “izquierda nacional” para que sirviera de “motor para la reorganización de las fuerzas progresistas, democráticas y antiimperialistas”. *El Manifiesto* no incluía un programa definido, como es claro para una convocatoria, pero se planteaba ya una dirección específica a través de las consignas finales: “¡Viva la lucha por la soberanía nacional! ¡Viva la clase trabajadora de México y del Mundo! ¡Viva la lucha por la nueva democracia socialista!”

En 1996 se concretó el llamado, con la realización del I Congreso en donde el partido asumió el nombre de Partido de los Comunistas Mexicanos.³ El Programa de dicho Congreso, partía de reconocer la contradicción fundamental de nuestra época entre el “carácter social de la producción y la forma privada capitalista de la apropiación de la riqueza”, con lo que se agrava la lucha entre el capital y el trabajo.

El Programa y las tesis del I Congreso representan un punto de arranque en dos cuestiones fundamentales para la definición actual de nuestra política:

1. Autocrítica del socialismo “realmente existente” y las causas de la contrarrevolución en la URSS y los países del Este. El Congreso reconocía los grandes logros del socialismo y el ejemplo que

3 “El Primer Congreso del Partido de los Comunistas Mexicanos (nombre que tuvimos hasta el 20 de Noviembre del 2010) que finalmente se reunió los días 7 y 8 de Diciembre de 1996 en la Ciudad de México. Acompañaron el Primer Congreso delegaciones del Partido Comunista de China y del Partido del Trabajo de Corea, así como de la Oficina Política de la Embajada de Cuba. Participaron 90 delegados (40 de Coahuila, los demás de la Ciudad de México, Estado de México, Chihuahua, Baja California, Baja California Sur, Morelos, Veracruz, Nuevo León.)” <http://www.comunistas-mexicanos.org/index.php/partido-comunista-de-mexico/1973-el-pcm-a-traves-de-sus-congresos>

le dio a la humanidad al mostrar la posibilidad de desplazar del poder a la burguesía y establecer un gobierno socialista y proletario. En cuanto al balance de las causas de la caída, se conceptualizaba aún como una “crisis” en la que entró el “modelo”, debido a la falta de “democracia, libertad y respeto a la dignidad del ser humano”.

En las tesis de ese mismo congreso la crítica va aún más lejos, afirmando que la “planificación de la Economía se confundió con una excesiva centralización”. Se repiten las críticas gastadas de la formación de una burocracia, el establecimiento de una disciplina cuartelaria y la implantación del socialismo en un país donde no se había desarrollado el capitalismo completamente.

De ese análisis se desprendían dos conclusiones importantes sobre el socialismo. Por una parte, el PCM en esos momentos estaba demasiado imbuido en las críticas comunes al “socialismo real”, y enfatizaba por el contrario la “democracia” y el “humanismo”. Si bien esos valores no son contrapuestos al socialismo, y sólo en él pueden desarrollarse de manera plena, plantear el problema desde el punto de vista de valores abstractos y ahistóricos es un error metodológico respecto al materialismo dialéctico. El otro punto, importante es la valoración de la economía mercantil y la pequeña propiedad en el socialismo, de las cuales se decían no se encontraban en contradicción, y se ponía el ejemplo de una relación de coexistencia efectiva en la China “socialista”.

2. El “objetivo inmediato” y la burguesía nacional. La posición respecto a la burguesía nacional ha sido la piedra de toque de las fuerzas revolucionarias a nuestro país, y ha sido fundamental para el establecimiento de la táctica y la estrategia en nuestro país. El Programa establecía una tesis bastante importante, que sirve para entender el desenvolvimiento ideológico del partido: la burguesía nacional “se ha reducido a su mínima expresión, o prácticamente ha desaparecido”. Con ese planteamiento se rompía (parcialmente) con medio siglo de discusiones sobre la alianza entre la clase trabajadora y el Estado burgués y la burguesía nacional. Si la burguesía nacional desaparecía en la práctica, no era posible plantear una alianza con ella, ni dentro del aparato estatal (como el PPS) ni fuera de él (como lo fue la formación del PRD con los restos del PCM). La ruptura era aún incompleta, porque no se realizaba un análisis serio respecto a la coherencia y pertinencia de la unidad con la “burguesía nacional” o del desarrollo económico del ca-

pitalismo en el país. Por ello mismo dejaba entreabierto la puerta a la alianza en caso que esta capa “reapareciera”. La traducción política de esta tesis era que como objetivo inmediato se planteaba el establecimiento indispensable de una “Nueva Democracia Popular”⁴ que se exprese por medio de un gobierno de coalición de las diferentes clases sociales, progresistas, antiimperialistas y democráticas, dirigidos por la clase trabajadora”, como “un paso necesario para transitar a un régimen superior”.⁵

El II Congreso del Partido de los Comunistas Mexicanos se llevó a cabo 5 años después, en 2001,⁶ bajo el lema “Socialismo o barbarie”. Las tesis de este Congreso no significaron, en lo fundamental, un cambio respecto a las posiciones del I Congreso. Se hacía un análisis más profundo de la situación económica del país y de la necesidad de trabajar para elevar la conciencia de clase entre los obreros. Se introducían con fuerza conceptos de moda como *neoliberalismo* y *globalización*. En cuanto al análisis particular de nuestro país, profundizaban en los cambios ocurridos a finales del siglo XX, que habían significado un viraje y ruptura con el nacionalismo revolucionario, al destruir gran parte del sector estatal de la economía y abrir completamente el país al mercado mundial.

En un avance muy sutil, pero importante, los delegados al congreso identificaban que los sectores de la burguesía nacional no habían tenido la “resistencia esperada” que “se supondría tendrían interés en defender la base económica que los consolidara como clase dominante”, aunque sin identificar la contradicción entre las suposiciones y la realidad, y por lo tanto sin sacar las conclusiones correspondientes. Otro avance importante, no menos debatido, se encontraba en la intervención final del camarada Pavel Blanco, quien afirmaba que las “movilizaciones populares han logrado lo que no se pudo con el parlamentarismo”, y que la

4 Éste es también un “legado” de Lombardo Toledano y del PPS, que en 1963 planteaban la necesidad de una “nueva democracia (...) la democracia del pueblo” (*¿Moscu o Pekin?, La vía mexicana hacia el socialismo*), retomando las ideas de Mao preconizadas en 1949 en “El Programa Común”.

5 Vid. http://pc_mexico.mx.tripod.com/programapcm.htm

6 El II Congreso, bajo la consigna “*Socialismo o barbarie*”, se reunió los días 28, 29 y 30 de abril del 2001 en el Club de Periodistas de la Ciudad de México, teniendo como meta principal dar pasos para unir a varias organizaciones de la izquierda socialista, creando para ello el Movimiento de los Comunistas Mexicanos con el Partido Revolucionario del Pueblo, Partido de la Revolución Socialista, Partido Comunista Revolucionario, Partido Comunista Mexicano.

cuestión de la unidad debía basarse en cuestiones de estrategia y no de coyuntura. Estas posiciones representaban una autocrítica al apoyo electoral a la campaña electoral de Cárdenas y López Obrador en el año 2000 (que traicionaron los convenios firmados con el PCM) y se adelantaba a discusiones que se presentarían 5 años más tarde, en el seno del Partido. Otra discusión resuelta fue la reintegración de la Dictadura del proletariado entre los objetivos estratégicos y programáticos, a pesar de la férrea oposición de Sergio Quiroz Miranda y Antonio Castañeda, figuras muy destacadas, pero ya en la senda del reformismo por sus críticas a los elementos de identidad comunista que se sustentaban en las influencias ideológicas que recibían de Adam Schaff, Toni Negri, Erich Fromm y algunas entrevistas de Fidel Castro sobre Stalin y la URSS.

Pero a la par con esos avances, aparecían en germen nuevos debates en el seno del partido. Se introducía un retroceso en torno a la concepción marxista del Estado, al afirmar que las nuevas políticas neoliberales iban en contra de las “obligaciones” que la revolución Mexicana le había “ordenado al Estado mexicano”, lo cual significa diluir el carácter de clase del Estado y continuar encerrados en un esquema donde la Revolución mexicana seguía aún latente. También se comenzaba a hablar del “gobierno fascista” de Vicente Fox, sin dar más argumentos que su posición de derecha y su vocación represiva, controladora y dictatorial.⁷

Como bien afirmaba Gramsci, para hacer la historia de un Partido, no basta con describir su historia orgánica, sino que es necesario hacer referencia también al desarrollo del grupo social (clase) a la que representa y de su relación con las demás clases; en síntesis, hacer la historia del país. En ese sentido, el desarrollo ideológico del Partido no escapa a la lucha de clases de nuestro país, y se encuentra determinada por ella. Durante esos años, el Partido era aún débil orgánicamente, y por lo mismo su inserción en la clase obrera y en sus luchas era precaria. Además, aunque se habían desarrollado grandes luchas en esos años, como la de los Zapatistas o la huelga en la UNAM, el proletariado se encontraba demasiado golpeado y controlado para poder realizar luchas de envergadura. Por

7 Sergio Quiroz, en ese momento Coordinador Nacional saliente, intentó hacer una justificación más seria de la cuestión, utilizando para ello elementos con los que Dimitrov caracterizaba al fascismo, pero de manera inconexa, por ejemplo, el que el gobierno de Fox fuera el “poder del capital financiero” y apelara demagógicamente a las necesidades del pueblo. Mencionaba características que el fascismo compartía con la democracia burguesa, pero sin llegar al fondo del problema, que es la sustitución de la forma estatal de dominación de clase y el establecimiento de una dictadura terrorista *abierta* de los elementos más reaccionarios e imperialistas del capital financiero.

ello, durante esos años, los avances ideológicos del partido se dieron principalmente, por decirlo de alguna manera, *in vitro*.

Los debates a nivel internacional

El Partido Comunista Mexicano no fue el único que entro en un serio debate interno, de carácter político, ideológico y estratégico durante la década de los noventa y principios del siglo XXI. El Movimiento Comunista Internacional sufrió su más duro golpe con la desaparición del bloque socialista, entrando en un periodo de dispersión que costó varios años remontar.

El actual programa del Partido, que constituye el arma más poderosa de la que dispone la clase obrera en nuestro país, no surgió en efecto, de la “genialidad” política de nuestros cuadros, ni tampoco es un producto “nacional”, sino que es el reflejo de la lucha de clases a nivel internacional.⁸ La lucha por el socialismo como objetivo inmediato en aquellos países que se encuentran insertos completamente en el imperialismo, es un proceso que ha costado varios años y que es más o menos reciente. En 1996 el Partido Comunista de Grecia (KKE) realiza un avance respecto a las posiciones del XV Congreso, y comienza a estudiar sin dogmatismos los problemas que llevaron a la contrarrevolución del campo socialista, la situación económica de Grecia y la cuestión concreta de la toma del poder en su país. En ese mismo congreso se deciden por realizar una labor internacional más concreta y más fuerte, y en el XVI Congreso en 2000 se comprometió a la mejor coordinación posible y a la acción conjunta más eficaz del movimiento comunista, así como establece la necesidad de formar un polo mundial en el movimiento comunista. Estos esfuerzos del KKE dieron paso al Primer Encuentro Internacional de Partidos Comunistas y Obreros, en Atenas, el año de 1998, con la participación de 57 partidos de 50 países. Ya habían existido antes algunos intentos anteriores, seminarios y encuentros en Nepal, Corea, Cuba, Rusia, etc.; pero solo es hasta 1999 que los encuentros cobran un carácter multilateral y no sólo como propuesta de un solo partido.⁹

8 Esto no niega que los cuadros del PCM a lo largo de la historia y por su experiencia y participación en la lucha de masas, hayan llegado a esas posiciones, sino que le da un sentido más integral.

9 Ya habían existido algunos intentos anteriores, seminarios y encuentros en Nepal, Corea, Cuba, Rusia, etc.; pero es hasta el 99 que los encuentros cobran un carácter multilateral y no sólo como propuesta de un solo partido.

Hasta 2004 en el VI Encuentro, se plantea la cuestión de la salida que proponen los comunistas al capitalismo. En 2005 se realiza por primera vez una campaña comunista internacional después del derrocamiento del socialismo. En 2006 se realiza un encuentro fuera de Grecia. Estos encuentros tenían un carácter de discusión y confían partidos que se reivindicaban comunistas con una gran gama de posiciones: reformistas, oportunistas, revolucionarios, etc., dándose grandes debates a lo interno.¹⁰ Durante esta larga trayectoria el elemento que la caracteriza “es el debate continuo en temas de teoría y estrategia entre la corriente revolucionaria y el oportunismo, la influencia de la ideología y política burguesa en el movimiento obrero que ha afectado la unidad y la eficacia de la acción del movimiento comunista en todo su curso”.¹¹ Tan contemporáneo es este proceso que sólo hasta el 2009 sale el primer número de la Revista Comunista Internacional, con la colaboración de algunas organizaciones como lo son el Partido del Trabajo de Bélgica (PTB), Partido Comunista de Grecia (KKE), Partido Comunista Turco, Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE), Partido Comunista Obrero de Rusia (PCOR), Partido Comunista de Venezuela (PCV), Partido Comunista de Turquía (TKP), como una iniciativa distinta al EIPCO, entre partidos comunistas que consideran que a una base ideológica común debe corresponderse el trabajar por una estrategia única.

10 Para ello véanse los artículos de Giorgos Marinos “El movimiento comunista internacional y la posición del KKE” y Nikos Seretakis “10 años de Encuentros Internacionales de Partidos Comunistas y obreros” que se encuentran en el texto editado en 2010 por el KKE titulado *Temas actuales del movimiento comunista t. 1*.

https://drive.google.com/file/d/0B1WwsJUQQTx_QzljWm1UWm9NTEk/edit?usp=sharing

11 La lucha entre las posiciones comunistas revolucionarias y las reformistas y oportunistas continúa en el seno del movimiento comunista y se entra en “la actitud frente al socialismo que hemos conocido y las causas de los derrocamientos; la actualidad del marxismo-leninismo; el desarrollo de la teoría revolucionaria bajo las condiciones actuales; el carácter del partido comunista; el carácter del imperialismo; la relación de la lucha a nivel nacional e internacional; la política de alianzas; la actitud hacia la socialdemocracia; la actitud de los comunistas en los movimientos de masas; la actitud hacia la crisis capitalista y las contradicciones interimperialistas y las guerras imperialistas; la política frente a las uniones imperialistas interestatales, regionales e internacionales; el papel histórico de la clase obrera; las leyes de la revolución y construcción socialistas; el internacionalismo proletario”.

Es en el periodo después del II Congreso en que el PCM inició su participación en varios espacios internacionales, “en el Foro de Sao Paulo, por propuesta del Partido Comunista de Cuba, en diciembre del 2001 y en el Encuentro Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros, participando por vez primera en el Encuentro de Atenas, de Junio del 2002 que se reunió para analizar los sucesos del 11 de Septiembre.”¹² Además en ese Congreso, se contó con la presencia de dos organizaciones hermanas que infuyeron positivamente en el PCM: el Partido Comunista de los Pueblos de España, que se encontraba en un proceso de desarrollo ideológico, y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo que aún tenían oficinas en México, y con las cuales ya se tenía varios años de solidaridad y relaciones.

3° Congreso y la unidad fallida

Desde sus inicios, una de las banderas del PCM era la unidad de la izquierda, y en particular, la izquierda socialista. Esa política se vio reflejada en el Encuentro nacional de los comunistas *¿Qué hacer?*, donde además del partido participó el Partido de la Revolución Socialista, el Partido Revolucionario del Pueblo, el Partido Comunista Revolucionario, y en el Segundo Encuentro se sumó el Consejo Nacional del Poder Popular. La propuesta inicial preveía un proceso de unidad de los diferentes partidos en torno al marxismo leninismo, sin embargo, ese proceso fue abortado ante el debate presentado por Marcos Tello representante del CNPP (y del oportunismo a nacional) que argumentaba lo anacrónico del leninismo y los partidos comunistas, dibujando un periodo donde el papel protagónico correspondía a los movimientos sociales. Ante esas dificultades, la unidad sólo avanzó entre el PCM y el PRS, quienes debían realizar por separado sus propios congresos, y en caso favorable, realizar un Congreso de Unidad.¹³

El proceso de unidad se realizó con premura debido en parte al fracaso de la unidad con otras fuerzas, y en parte por la necesidad del PRS de cambiar de nombre ante el despojo de su registro estatal por un grupo de traidores y el gobierno de Nayarit. Eso provocó que algunos camaradas del PCM no participaran en el III Congreso al verlo condenado al

12 <http://www.comunistas-mexicanos.org/index.php/partido-comunista-de-mexico/1973-el-pcm-a-traves-de-sus-congresos>

13 <http://www.comunistas-mexicanos.org/index.php/partido-comunista-de-mexico/1973-el-pcm-a-traves-de-sus-congresos>

fracaso, y que surgieran propuestas fuera de lugar, como renombrar al partido como “Partido de los Trabajadores Mexicanos” o no incluir la palabra Partido.¹⁴

El Congreso de Unidad entre el PCM y el PRS se realizó en julio de 2003, transformándonos en el Partido de los Comunistas. Los documentos mostraban más desarrolladas las contradicciones, y agregaba otras, aunque aún no irreconciliables. Por ejemplo, en la declaración de principios en un punto de proponía la construcción de una democracia popular, y en otro momento, se citaba al Comandante Ernesto Guevara, con su famosa frase “O revolución socialista o caricatura de revolución”. Se situaba en ese mismo documento a la clase obrera como sujeto histórico de la transformación revolucionaria de nuestra sociedad, en alianza con los demás oprimidos del país, a la vez que en los estatutos se hacía una concesión a la tesis de los sujetos emergentes.

Estas serias diferencias cristalizadas en el congreso pueden ilustrarse muy bien comparando las intervenciones al Congreso que aún se conservan. Por ejemplo, en la intervención de Salvador Castañeda O’ Conor, insiste y coincide en la tesis desaparición de la burguesía nacional como “clase social del escenario de la lucha política” aunque reconoce la existencia de industriales y empresarios nacionalistas. Agrega con bastante énfasis la cuestión de la “pérdida del territorio nacional” y de la soberanía, llegando al extremo de plantear que con las políticas neoliberales el Estado nacional se encuentra en “periodo de extinción”. El argumento es que el Estado “mexicano” al ser despojado de “la soberanía” con el TLCAN, este comenzaba a auto suprimirse al no cumplir lo establecido en la constitución.¹⁵ Negando completamente la concepción marxista del Estado y la comprensión del imperialismo por parte de Lenin, su visión nacionalista era una versión trivial del lombardismo sobre esos asuntos. Bajo esta perspectiva, el programa de los comunistas debería priorizar

14 <http://www.comunistas-mexicanos.org/index.php/partido-comunista-de-mexico/1577-es-un-deber-y-una-necesidad-como-senalaba-lenin-admitir-los-errores-publicamente>

15 “Este proceso de extinción del Estado no es privativo de nuestro país. La globalización que ha impuesto el neoliberalismo en buena parte del mundo, tiende a convertir a los viejos Estados nacionales, sustentados en las luchas por los derechos sociales y de las políticas de bienestar, en Estados subordinados a los centros de poder financiero-internacional. Está en marcha también el desmantelamiento del marco constitucional y jurídico de los países para suprimir de éstos las garantías de los trabajadores y sindicatos, los sistemas de seguridad social y las escuelas públicas.”

la “recuperación del territorio” y “rescatar los derechos que la nación mexicana” había sido despojada; la formación de un “plan de desarrollo económico”, “nacionalizar las tierras” y “cancelar la deuda externa”. Daba un paso atrás del lombardismo, que ya es decir mucho.¹⁶

En contraste la Resolución Política del III Congreso del PCM planteaba algunas características esenciales de la construcción del PCM, donde destaca principalmente la cuestión del Poder. Se reivindica abiertamente la concepción leninista de la combinación de todas las formas de lucha y se plantea “que la lucha debe romper con los intentos de ser dirigida por cualquier sector de la burguesía. Los trabajadores deben encabezar la lucha por el poder.” Otras características fundamentales eran la autocrítica al socialismo real, la cuestión del sujeto revolucionario, los instrumentos de clase y su relación con los movimientos y la identidad comunista. En ese documento se partía de las tesis del imperialismo (que en los documentos anteriores sólo se mencionaba) para llegar a la conclusión de la agudización de las contradicciones interimperialistas y la guerra. A partir del leninismo, se criticaba las posiciones en boga de Michael Hardt y Toni Negri¹⁷, respecto a un “imperio” que se encuentra descentralizado y desterritorializado. La impresión que deja leer las diferentes intervenciones es el de una torre de Babel, donde cada quien hablaba en su propio lenguaje.

Las fricciones comenzaron desde el principio. Una de las razones por las que las fracturas fueron constantes, es que nunca se logró avanzar más allá de ciertos límites en la unidad orgánica. Las dos organizaciones se encontraban en su mayoría en distintas ciudades y estados al momento de la unidad, sin un proceso previo y paciente de unidad. Esto favoreció que las heredadas diferencias entre los dos grupos permanecieran, y a la postre dieran pie a actitudes abiertamente fraccionales. Pero debe quedar claro que el problema fundamental de la fallida unidad es de índole política e ideológica. Sin ese ingrediente no puede haber una unidad real; puede haber disolución de fuerzas dentro de un partido, pero la unidad

16 Para el Congreso de Unidad el Programa fue redactado por Salvador Castañeda, los Principios por Sergio Quiroz (quien ya no se presentó al Congreso) y, los Estatutos y el llamamiento al Congreso de Unidad por Pável Blanco. Los proyectos de Informe y Resolución Política del III Congreso del PCM fueron redactados por una Comisión integrada por Pável Blanco, Héctor Colío, Raymundo Romo y Fernando Acosta.

17 Que fueron asumidas internamente por Sergio Quiroz, quien con gran ilusión llamaba a que las asumiéramos, sumándose a los corifeos que llamaban a Imperio el Nuevo Manifiesto Comunista.

de un Partido Comunista, existe en función de su fortaleza ideológica y política ante el marxismo-leninismo, y por lo tanto, en su práctica consecuente.

Por ejemplo, un primer punto de desencuentro fue en cómo se planteaba la unidad. Los antiguos miembros del PRS presentaban la unión en una revista partidaria como una mera suma a su anterior proyecto, lo cual fuera de cualquier orgullo partidista, representaba una “herencia” ideológica particular. Significa heredar y celebrar el camino seguido por el PPM-PRS desde 1977, es decir, el de un lombardismo franco y abierto escindido del PPS, no por razones de crítica a la burguesía gobernante, sino por el trato diferenciado de ésta a los dos grupos que disputaron la dirección del partido fundado por Lombardo Toledano.

Las diferencias ante la posición respecto a la burguesía nacional también se expresaron en la práctica. En 2006, Alejandro Gascón Mercado, una figura del PRS proponía sumarse a la campaña de López Obrador, porque ¡sus papás estuvieron afiliados al PRS! El oportunismo era tal que muchos de los exPRS terminaron sumándose a la campaña de López Obrador, sobre todo en Jalisco; “y si no pasó a mayores fue porque en los mismos tiempos surgió la propuesta del EZLN conocida como la VI Declaración de la Selva Lacandona, que impulsamos, y la paradoja es que los opositores internos a esta política hoy quieren presentarse como los principales promotores”.¹⁸

Sumarse a la Otra Campaña y reivindicar la propuesta lanzada por el EZLN en la VI Declaración de la Selva Lacandona, fue el primer gran viraje y salto de Partido de los Comunistas. Entrar en la Otra Campaña, significó para el Partido de los Comunistas alejarse de los “encuentros” por la unidad de la izquierda, llenos de mimbres y soliloquios, así como romper con los vínculos indirectos que había con el PRD. Así por ejemplo, en 1995 se había participado en la Conferencia Nacional de Izquierda Socialista, en 2000 en el Movimiento Democrático Popular (PRP, UNIOS, MCM, PRP, PRS, PCR, CNPP), el Frente Nacional de Resistencia y la Promotora de Unidad Nacional. Entrar a la Otra Campaña significó el deslinde de la Promotora y del Dialogo Nacional, donde el PRD participaba. Pero la ruptura con la socialdemocracia y la burguesía “de izquierda” representada por el PRD, no sólo se dio en este nivel, también tiene que ver la cuestión generacional. Muchos de los que firmaron el manifiesto de 1994 y fueron fundadores del Partido de los Co-

18 <http://www.comunistas-mexicanos.org/index.php/partido-comunista-de-mexico/1577-es-un-deber-y-una-necesidad-como-senalaba-lenin-admitir-los-errores-publicamente>

munistas Mexicanos, habían terminado ya en 2000 y en 2006 apoyando la candidatura de Cárdenas y de AMLO respectivamente, y saliéndose de la organización. Así fueron los jóvenes los que tuvieron que asumir la dirección de la organización.¹⁹ En sentido semejante, af oraban continuamente las referencias al “fascismo”, principalmente con la disolución de Luz y Fuerza del Centro en 2006, junto con la sutil sugerencia de que ello justificaba una política de “frente popular”, una vez más con miras a poner al Partido a la cola del oportunismo y la burguesía “nacional”.

El 10 de enero de 2006, en una entrevista con la Agencia Bolivariana de Prensa el camarada Pavel explica que el Partido de los Comunistas se adhiere a la Sexta Declaración, porque se identifica al responsable de los problemas el sistema capitalista, y hace un llamamiento muy concreto a organizaciones de izquierda que actúan fuera del carril electoral. Argumenta además que la Convención Nacional Democrática (el PRD y sus satélites) son igual de neoliberales y proponen lo mismo que Calderón.²⁰

Pero a la vez que se comprendía los errores de la búsqueda de la “unidad de la izquierda”, continuaban los debates para mantenerla. Así, en septiembre del 2007, Sergio Almaguer Cosío (exPRS) menciona que les gustaría unirse (al Partido de los Comunistas) con la COPAI-México²¹, y hasta con el EZLN, aunque reconoce es un proceso largo.

En noviembre de ese mismo año el Partido asiste al IX Encuentro de partidos comunistas y obreros en Minsk, Rusia. Ahí se hacen dos críticas importantes. Por un lado la política frentista de “unidad a toda costa” que anuló la independencia de clase del partido marxista-leninista y de los obreros y campesinos. Crítica también la política de frente popular contra el fascismo que se aplica fuera de contexto en nuestro país, y

19 En el II Congreso del PCM en 2001 se lanza la resolución para organizar a la juventud estudiantil y trabajadora del Partido de los Comunistas Mexicanos. En la Juventud Comunista Mexicana que fue aceptada en la FMJD como comisión juvenil del PCM. Parte de ese trabajo junto a otros dio pie a que en marzo de 2005 se formara la Juventud Comunista de México.

20 El discurso parece radicalizarse. “En este país, donde la burguesía tiene el poder y donde ejerce una dictadura de clase, nada puede ocurrir al margen, los grupos paramilitares no son más que la misma violencia estatal pero embozada para que el terrorismo y el fascismo campeen las calles del país, pero el pueblo no se va a dejar y vamos a entrar a una nueva fase de lucha, y para esa nueva fase de lucha hay que prepararnos todos, y en esa nueva fase de lucha el pueblo tiene el derecho a autorganizarse para oponerse a esa violencia reaccionaria.”

21 Conferencia de Organizaciones Anticapitalistas de Izquierda

que conduce a una delimitada política de alianzas. Se vislumbra aquí lo algunos elementos que irán elevando el carácter político del PCM. Finalmente plantean que la disyuntiva del movimiento popular se presentó en Oaxaca en 2006: o un movimiento nacional o brotes regionales, o coordinación o cada quien por su lado.

Hasta ese momento, el trabajo con la clase obrera era prácticamente nulo. Oficialmente la Central Unitaria de Trabajadores era la organización sindical con la cual el partido buscaría acercarse a la clase obrera. En los hechos, siguiendo los viejos vicios de organización en el país la CUT era un membrete, dedicado más a actividades de gestión de recursos y organizaciones sociales corporativizadas que a trabajo obrero-sindical. Dos concepciones respecto al tipo de trabajo obrero se vislumbraba, por un lado el que pretendía mantener la tradición de hacer alianzas “en las alturas” basado en acuerdos con dirigentes sindicales “independientes”, que en términos nacionales significan neocharrros. Napoleón Gómez Urrutia y Martín Esparza del sindicato minero y electricista, respectivamente, sirven de ejemplo. Por otro lado, se priorizaba el trabajo “desde abajo” priorizando la agitación y propaganda a pie de fábrica, mostrando un interés en educar y politizar a la clase obrera.

Entre 2007 y 2008 la crisis de la unidad se acentúa, siendo el principal espacio de lucha el periódico. A finales de 2007 el comité editorial publica un saludo de Manuel Marulanda, y en 2008 de solidaridad con las FARC-EP, en una situación de persecución política y desvinculamientos políticos.²² Esto genera el conflicto en el seno del Comité Central del Partido de los Comunistas, la cataloga “fracción oportunista-revisionista” ataca a *El Comunista* y se deslinda del consejo editorial, debido a la solidaridad mostrada con las luchas del pueblo colombiano.

A partir de ese momento se van delineando los campos. En el norte se forma un grupo, la mayoría provenientes del PRS con grandes resabios lombardistas; mientras que en el sur, principalmente en Ciudad de México y Morelos, se agrupa un núcleo de reorganización, con el periódico *El Comunista*, como principal arma. Se podría decir que “El Periódico

22 El 1° de marzo de 2008, los compañeros Fernando Franco, Soren Avilés, Verónica Velázquez y Juan González, estudiantes e internacionalistas mexicanos fueron masacrados en Sucumbíos, Ecuador, por el ejército colombiano, mientras se encontraban en un campamento de paz de las FARC-EP. Esos hechos desataron una persecución policial y mediática contra todos los que desde México habíamos mantenido la posición del internacionalismo proletario y la solidaridad con las luchas del pueblo colombiano.

fue el centro organizador de nuestro IV Congreso”²³ A finales de 2007, a su vez en el II Congreso Regional en Morelos, se cuenta con 7 células, y se reporta trabajo con obreros y estudiantes, a través del periódico regional *México Insurgente*. Además se habla de un “giro industrial” en el trabajo regional, y se crea el Movimiento Libertador del Sur, como una organización para la lucha del obrero-campesino-pueblo indio-juventud en la región. En octubre de 2008 este mismo núcleo se solidariza con el movimiento magisterial de bases en Morelos, donde se desató la enorme represión de ejército y la policía. Además el apoyo de Pasta de Conchos se dio por todo el partido. En julio de ese mismo año en la II Conferencia de organización al hablar del 5° aniversario del Partido de los Comunistas se menciona que el 50% de la militancia no proviene de ninguna de las dos experiencias. En 2009 se realiza una escuela de cuadros de la militancia de la Ciudad de México, Morelos y Estado de México. En esos años continúa las actividades de solidaridad con las familias de los mineros atrapados en Pasta de Conchos y se realiza la visita y recorrido por México con los compañeros del KKE.

Finalmente el núcleo organizador agrupado en el comité editorial de *El Comunista* acerca tras de sí a jóvenes militantes de varios estados (Estado de México, Morelos, Estado de México, Jalisco, Veracruz), comienzan un proceso de deslinde ideológico y político hasta llegar a convocar al IV Congreso y al “Nuevo paso”.²⁴

Así fue como en 1994 la necesidad de la existencia del partido comunista fue retomada como tarea principal. Colocados frente al dilema de Hamlet, ser o no ser, los comunistas de México respondimos: fuimos, somos y seremos comunistas. Fuimos somos y seremos constructores del partido comunista. Fuimos, somos y seremos organizadores pacientes y perseverantes del derrocamiento del capitalismo e impulsores de la revolución socialista.

23 Machete 2. Experiencias y retos de la prensa revolucionaria.

24 Este núcleo tenía sustento orgánico en la Resolución del III Congreso del 2003 que especificaba que si la unidad fracasaba era deber convocar al IV Congreso, y por ello la Convocatoria fue emitida por los cuadros principales de dirección mandatados por aquella Resolución, ante la evidencia del comportamiento fraccional de los exmilitantes del PRS.

La ideología marxista-leninista ante la teoría crítica y otras cuentas por saldar

Ángel Chávez
Secretario de la Comisión de Ideología del CC del PCM

Sabemos que estas palabras harán caer sobre nosotros un cúmulo de acusaciones: se nos gritará que queremos transformar el Partido Socialista en una orden de “ortodoxos” que persiguen “herejes” por discrepar del “dogma”, por tener opiniones propias. Nos son conocidas todas esas zahirientes frases de moda. Pero en ellas no hay ni un ápice de verdad ni pizca de sentido común.¹

Lenin, Nuestro Programa

Introducción

Hacia finales de la década de 1890 Lenin escribió *Las tareas de los socialdemócratas Rusos* (1897), folleto en cuyo prefacio a la segunda edición (1902) establece una periodización del proceso de formación del POSR, que constaba para entonces de tres periodos. Al respecto del segundo periodo (1894-1898) Lenin mencionaba:

La socialdemocracia estaba entonces unida en el aspecto ideológico [...] Los socialdemócratas no centraron en aquellos años su atención principal en esclarecer y resolver tales o cuales problemas de la vida interna del Partido (como en el tercer periodo), sino en combatir ideológicamente a los enemigos de la socialdemocracia, por una parte, y desplegar el trabajo práctico del Partido, por otra².

1 Lenin. *Nuestro Programa*, en *Obras Escogidas en XII tomos*. Moscú, Progreso, S/F. p. 458.

2 Lenin. *Las tareas de los socialdemócratas rusos*, en *Obras escogidas en XII tomos*. p. 308

Ya en el folleto menciona:

Hoy día [fines de 1897], el problema más candente es, desde nuestro punto de vista, el de la actividad práctica de los socialdemócratas. Realcemos el aspecto práctico del movimiento socialdemócrata, pues su aspecto teórico ha superado ya, al parecer, el periodo más difícil: por una parte, la pertinaz incomprensión de los adversarios y los vehementes deseos de ahogar la nueva tendencia nada más nacer, y por otra, la calurosa defensa de las bases de la socialdemocracia. Las concepciones teóricas de los socialdemócratas están ahora bien claras en sus rasgos principales y fundamentales.”³

Estos fragmentos ilustran y la importancia que Lenin le asignaba a la ideología al posicionarla como determinante para la construcción del Partido, tanto así que antecede a la construcción orgánica y práctica. El pilar para la fundación del Partido del proletariado fue y sigue siendo la Ideología Marxista, sin esto no es posible que se tenga la unidad orgánica ni en la práctica. Es posible afirmar esto no porque sigamos ciegamente a Lenin, sino porque la historia del POSDR lo comprueba y la historia de nuestro Partido lo reitera.

La definición ideológica de los bolcheviques no fue adquirida de manera dogmática o ciega, sino que fue producto del estudio científico de la realidad bajo la metodología marxista, que al contrastarse con la realidad demostró su acierto. La ideología y los posicionamientos políticos adoptados por los bolcheviques también fueron conformándose en la lucha contra las otras tendencias políticas dentro del movimiento revolucionario anticapitalista.

La definición ideológica y la recuperación de la esencia revolucionaria del marxismo, base para la construcción del Partido, forma parte de la primera etapa de la historia del PCUS⁴ y se da entre finales del siglo XIX y los primeros años del XX. Esto se refleja en la obra de Lenin cuyos primeros textos están orientados al debate ideológico defendiendo el marxismo, usando la teoría marxista para analizar y criticar a los otros grupos políticos, develar los errores de sus teorías y demostrar por qué significaba un problema para el movimiento revolucionario. De este

3 Lenin. *Las tareas de los socialdemócratas rusos*, en *Obas escogidas en XII tomos*. Moscú, Progreso, S/F. p. 375-376.

4 Este periodo que se puede encontrar en el 1º capítulo de la Historia del PCUS como “La lucha por la creación del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (1883-1901). Comité Central del PC [B] de la URSS”. *Historia del Partido Comunista Bolchevique la URSS*. México, Editorial Revolución, 2013.

periodo datan los textos *¿Quiénes son los amigos del pueblo y como luchan contra los socialdemócratas?* (1894) y *El romanticismo económico* (1897), *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1899), *¿A qué herencia renunciamos?* (1897) y hasta el *¿Qué hacer?* (1902) llega esta etapa de tal manera que el libro se inicia hablando de la libertad de crítica y la importancia de la lucha teórica o ideológica.

El principal grupo con el que Lenin confrontaba era el de los denominados Populistas. Criticaba sus métodos de lucha que clasif caba como terroristas, su incomprensión de la dinámica del capitalismo y su concepción romántica de la historia que los llevaba a considerar el desarrollo del capitalismo una desgracia ante la cual oponían la subsistencia de las comunidades campesinas. Pero también emprende la lucha contra los “marxistas legales”, aquellos que desde las cátedras y revistas hablan de marxismo, castrando los puntos fundamentales de la teoría de Marx como la revolución proletaria, la dictadura del proletariado.

Éstos tomaban partes de la obra de Marx para hacerse pasar por marxistas y tergiversarla lo que provocaba análisis erróneos de la realidad y a su vez desviaciones en la acción política, por lo que el régimen zarista les permitía seguir publicando, al tiempo que censuraba las publicaciones de los grupos como el de Lenin que trabajan entre la clase obrera. En cuanto a los populistas, de sus afirmaciones principales era que “en Rusia el socialismo no se realizaría por medio de la dictadura del proletariado, sino a través de la comunidad campesina, en la que ellos veían el germen y la base del socialismo”⁵, lo que af ora son elementos de una ideología pequeñoburguesa reaccionaria que Lenin combatirá en *El romanticismo económico* y que termina por desmentir con su estudio sobre *El desarrollo del capitalismo en Rusia*.

Después de voltear la vista a la historia de los bolcheviques, al apreciar el panorama político contemporáneo debe hacernos reflexionar sobre la importancia de la construcción de nuestro Partido Comunista con bases en la ideología marxista. Sobre nuestro Partido es posible decir como Lenin que “*Las concepciones teóricas de los comunistas están ahora bien claras en sus rasgos principales y fundamentales*” y ahora nos centramos en la acción política y en la cuestión orgánica, que las tesis sobre la bolchevización de nuestro Partido atienden. No obstante que nuestro Partido se asienta en la ideología marxista, es apremiante profundizar en las bases del marxismo a fin de desaparecer los resabios que quedan, las influencias de ideología burguesa y pequeñoburguesa que puedan quedar

5 Comité Central del PC [B] de la URSS. *Historia del Partido Comunista Bolchevique la URSS*. México, Editorial Revolución, 2013. p. 22.

y las que podrían llegar a nuestro Partido por las organizaciones en que se convive dentro del movimiento popular o por el ingreso de nuevos camaradas a los que debemos apoyar en su formación ideológica.

Además de esto, para nuestro Partido ya no basta con que fundemos nuestros análisis de la realidad en la ideología marxista y tengamos unas tesis y un programa bien elaborado, ahora se requiere que difundamos estos materiales, y al difundirlos debemos defenderlos y demostrar lo erróneo de otras organizaciones políticas anticapitalistas que no parten de la ideología marxista (como el zapatismo, el anarquismo) o de los que diciendo que parten del marxismo lo tergiversan (los socialdemócratas, los trotskistas, los maoístas). Es decir, ahora se requiere abrir el frente ideológico para ganar a las masas para el Marxismo-Leninismo. Ya nos acusan de sectarios, de dogmáticos, pero no por eso debemos permitir que ideologías erróneas y dañinas continúen anidando en el movimiento revolucionario.

Ahora revisemos algunos de los debates que enfrentó Lenin en el camino del esclarecimiento ideológico de los bolcheviques y el desgarramiento de la ideología de los otros grupos políticos, para volver la vista al presente y apreciar las ideologías con las que nuestra ideología marxista-leninista debe disputarse la dirección del movimiento revolucionario.

La “Teoría crítica”, la nueva libertad de crítica

Lenin en el primer capítulo del *¿Qué hacer?*, titulado “Dogmatismo y Libertad de crítica”, describe que entre los marxistas legos y algunos otros grupos políticos se había popularizado en los debates la consigna de la “libertad de crítica”, que planteaba una disyuntiva para aquellos que se consideraban Marxistas, esta era: adherirse a la libertad de crítica o al “marxismo viejo, dogmático”. En esos momentos un exponente de la libertad de crítica, Bernstein, teórico del revisionismo, con libertad de crítica sustentaba el formar un partido democrático de reformas sociales, negaba la posibilidad de fundamentar científicamente el socialismo, negaba la miseria creciente, la proletarianización, la exacerbación de las contradicciones capitalistas, negación de la teoría de la lucha de clases.

En otras palabras, las posiciones políticas manadas de la “teoría crítica” o libertad de crítica resultan en el oportunismo. Lenin decía: “la libertad de crítica es una variedad del oportunismo, es la libertad de la ten-

dencia oportunista en el seno de la socialdemocracia, la libertad de hacer de la socialdemocracia un partido demócrata de reformas, la libertad de introducir en el socialismo ideas burguesas y elementos burgueses”. Por tanto, un Partido comunista que no se funda la ideología marxista, de comunista sólo tiene el nombre, y eso pasó con múltiple partidos que a finales de los sesenta y con la operación eurocomunista de los años setenta iniciaron el abandono de la ideología marxista al dejar de lado elementos esenciales de la teoría marxista leninista tal como la dictadura del proletariado, y a la par introdujeron ideas burguesas en los Partidos comunistas que hasta la fecha algunos siguen arrastrando, tales como la idea de la democracia en abstracto que es propia de la concepción liberal burguesa.

Las características que Lenin da de la “libertad de crítica” nos permitirán conocer cuál es actualmente un equivalente cercano a la libertad de crítica de ese tiempo, revisemos. Lenin menciona “la famosa libertad de crítica no implica la sustitución de una teoría por otra, sino la libertad de prescindir de toda teoría coherente y meditada, significa eclecticismo y falta de principios”. Tomar partes de diversas teorías que en esencia son contradictorias para conformar un conglomerado teórico con muchos conceptos pero de poco sentido, es la tendencia actual de los que serían ahora los Marxistas legales anidados en las universidad que enarbolan la llamada “teoría crítica”.

En la actualidad la teoría crítica también tiene como consigna ser un marxismo renovador, anteponerse al dogmatismo, contra el leninismo, contra el materialismo histórico y dialéctico que con desprecio han denominado “dia-mat” y “hist-mat”, pero en realidad busca prescindir de toda teoría coherente, se basan en un eclecticismo que denominan marxismo por retomar únicamente partes de la teoría marxista que sacadas del contexto y del corpus de la obra de Marx usan para justificar sus teorías confusionistas que quieren hacer comulgar al marxismo con filosofías idealistas. Sumado a esto, situación que no pasó Lenin, desde su eclecticismo teórico critican la experiencia de la construcción socialista de la URSS, haciendo acercamientos superfios, ignorando el estudio de la base material del proceso remplazando esto por valoraciones morales y proclamando que la desaparición de la URSS significa la imposibilidad del socialismo, o que se requiere un socialismo nuevo del siglo XXI, democrático, etc.

Recordemos las características que Lenin da de Bernstein y de los entusiastas de la libertad de crítica para poder identificar a nuestros modernos críticos: 1) están ligados a un partido de reformas, y no otra cosa

puede salir de la teoría crítica que condena la violencia sin comprender el carácter de clase de la misma ni las condiciones materiales que la engendran, sin el uso de la violencia revolucionaria, sin la dictadura del proletariado no se puede llegar más a que ha reformas; 2) menciona que negaban la posibilidad de fundamentar científicamente el socialismo, con esto empatan los subscriptores de la teoría crítica cuando rechazan la posibilidad de las leyes del desarrollo histórico social que Marx descubrió tachando de “economicistas” a los que las subscriben; al quitarle el carácter científico al marxismo y argumentar que es un discurso más, castran al marxismo, y se inscriben en el terreno del idealismo filosófico; 3) negaba la miseria adecente, la proletarización y la lucha de clases. En esto también coincide la teoría crítica, si bien sus exponentes más significativos no han abordado esto de manera específica, son otros los que niegan al proletariado como Neri y Hardt, apoyados por tesis como las del poscapitalismo, al concebir que el proletariado no es el sujeto llamado a ser el principal partícipe de la transformación del capitalismo, llegan al mismo objetivo que los defensores de la libertad de crítica, negar la importancia del obrero y ocultar que la lucha de clases (trabajo asalariado / capital, obrero /patrón) es un hecho objetivo de principal importancia dentro de la sociedad capitalista, y dan más importancia a elementos subjetivos, secundarios.

Desplazar la lucha de clases por contradicciones secundarias es otro de los elementos predilectos de los tergiversadores del marxismo, esto significa abandonar uno de los elementos esenciales del Marxismo-Leninismo y por tanto la ideología marxista. ¿Qué tipo de contradicciones ponen en lugar de la lucha de clases? Una parte de los tergiversadores en lugar de estudiar la correlación existente de la lucha de clases, centran sus análisis en las formas de confrontar al capital desde ámbitos culturales, y hallaban de confrontar la “Hegemonía del capital confrontando sus diversas formas de dominio como son las culturales que llevan a la reproducción del capital en la conciencia de los hombres”⁶.

Del campo de la producción, base de la sociedad, desplazan el conflicto clasista a la superestructura y esto les permite perder a sus seguidores en una confrontación superficial del capital que termina circunscrita en elementos contingentes como costumbres, elementos culturales, etc. Así pues, al mismo tiempo que desprecian la lucha de clases desprecia la importancia de la clase obrera y destacan a los sujetos emergentes, las minorías, cuya definición no tienen elementos clasistas basados en categorías con sustento en la economía política, sino que son grupos

6 Tomado de una entrevista a Diana Fuentes.

cuya unidad se debe a elementos contingentes, secundarios, superficiales. Esto abre paso a organizaciones cuyos intereses no están basados en los intereses clasistas y por tanto se pierde la independencia política de la clase obrera en nombre de la pluralidad multiclasista.

Otros tergiversadores, en aras de la libertad de crítica (hoy la teoría crítica) suplen la lucha de clases por supuestas contradicciones que en realidad no representan la dinámica del capitalismo, tales como la lucha entre los pueblos del norte y del sur, el centro y la periferia, América y occidente. Con estos elementos de análisis en lugar de explicar de manera científica las relaciones económicas en el imperialismo, destacan elementos contingentes que no clarifican las relaciones existentes entre los países dentro de la pirámide imperialista, su nivel de desarrollo capitalista, y tampoco especifica la condición en que se encuentra cada país, la condición de la clase obrera y demás masas populares.

Por ejemplo, al hablar de “El norte y el sur”, quieren expresar la explotación de los EUA a los países latinoamericanos, pero esto se asemeja a querer identificar el imperialismo con EUA y esto oculta que el imperialismo es una dinámica generalizada, una fase de desarrollo del capitalismo, por lo que encubre la posibilidad del surgimiento de intereses o empresas imperialistas en los países de Latinoamérica, y también encubre los intereses del capital de esas naciones que es el mismo que el de todo capital, acrecentarse y escalar en la pirámide imperialista.

Estos análisis basados en ideologías pequeñoburguesas que no parten del análisis marxista, ideología de la clase obrera, conllevan la prédica de la pluralidad, el eclecticismo, la falta de estructuración y organización de los movimientos, así como un desplazamiento de la clase obrera como el sujeto revolucionario. Estas posiciones no proletarias llevan a la unión de diversas clases en procesos cuyos objetivos de construcción de alternativas a las políticas capitalistas se estancan en el reformismo y algunas pasan a ser francos enemigos de la clase obrera sirviendo a la socialdemocracia.

El caso del Neo zapatismo

El segundo texto al que me referiré es “El romanticismo económico” en que Lenin partiendo de la revisión y crítica de la teoría económica de Sismondi, critica el sustento teórico y político de los populistas y algunas capas de la pequeña burguesía. Parte de lo que pone en cuestión Lenin que ya había hecho previamente y se amplía en *El desarrollo*

del capitalismo en Rusia es la concepción abstracta de pueblo y de los campesinos, es decir insiste en la necesidad de un análisis concreto del campesino. En *El desarrollo del capitalismo en Rusia* se presenta un análisis pormenorizado de la situación de los campesinos de tal manera que es posible dejar de lado la abstracción “campesino” para pasar a categorizar tipos de campesino, buscando a los que por sus condiciones objetivas de vida y trabajo está más cercanos del proletariado y puede ser sus aliados. También se explica quiénes son los campesinos que por sus propiedades de tierras y fuerzas productivas (contar con determinado número de trabajadores, arados, yuntas, etc.) pertenecerían a la pequeña burguesía, los grandes terratenientes ya estaban bien ubicados. Los pormenores del debate no los abordaré aquí, pero recuperaré la esencia. A la par demuestra que el capitalismo ya tenía una base sólida en Rusia, por lo que el proletariado como clase, sin ser numéricamente mayoritario, poseía una importancia estratégica.

Lenin critica el romanticismo económico considerando a este una visión errónea sobre la economía. Esta concepción es producto de la situación objetiva de los pequeños propietarios y la pequeña burguesía ante el desarrollo del capitalismo en Rusia y el imperialismo⁷, que se empieza a ver afectada en sus intereses económicos, pues la concentración de capital los arroja a las filas del proletariado. Ya Marx había escrito al respecto que:

*En los países donde se ha desarrollado la civilización moderna, se ha formado —y, como parte complementaria de la sociedad burguesa, sigue formándose sin cesar— una nueva clase de pequeñoburgueses que oscilan entre el proletariado y la burguesía. Pero los individuos que la componen se ven precipitados continuamente a las filas del proletariado a causa de la competencia, y, con el desarrollo de la gran industria ven aproximarse el momento en que desaparecerán por completo.*⁸

Al resumir los múltiples razonamientos de los románticos económicos Lenin destaca dos que resumen el resto:

1. La economía monetaria es condenada porque destruye la economía de los pequeños productores y su acercamiento mutuo (sea del acercamiento del artesano al consumidor del agricultor a otros agricultores, iguales a él) [vinculación a la que los economistas actualmente se refieren como macro economía].

7 Lenin. *El romanticismo económico*. México, Grijalbo, 1970. p. 114-120

8 Marx y Engels. *Manifiesto del Partido Comunista*.

2. Se enlaza la pequeña producción porque asegura la independencia del productor y elimina las contradicciones del capitalismo.⁹

Estas ideas eran según Lenin el patrimonio esencial del populismo junto con su idealización de la economía campesina “a través del término nebuloso de ‘producción popular’. La nebulosidad es la atmosfera más cómoda para todos los disfraces”. La producción popular es tan abstracta como “la otra economía” o la economía originaria o solidaria que pregonan los zapatistas.

Respecto al primer punto, la crítica al capital se reduce a comprobar que engendra individualismo y antagonismo (es decir inseguridad del productor e inestabilidad económica social). Esta crítica contrapone el individualismo y la unión de pequeños campesinos sin comprender que con la existencia del capital la pequeña producción genera acumulación y gran producción. Es decir, a fenómenos económicos los populistas anteponen elementos ideológicos y culturales.

Respecto al segundo punto mencionado por Lenin, los populistas y sus actuales representantes, partiendo de la existencia de contradicciones en el capitalismo, niegan que este represente una forma superior de organización social. Por tanto su oposición al capital no busca resolver las contradicciones inherentes a dicho sistema, sino volver la rueda de la historia.¹⁰

Esta es la posición que dentro del movimiento revolucionario suelen tomar quienes son infuidos por las consignas más en boga y superficiales del zapatismo. De ahí que quieran volver a una economía rural, de autoconsumo, que la crítica al capital sea por destruir sus comunidades, los vínculos de las culturas. La crítica al capitalismo entre estos elementos va de la mano con la idealización de la economía precapitalista, que en México se expresa como la recuperación de los vínculos económicos

9 Lenin. *El romanticismo económico*. p. 105.

10 Un ejemplo de la elaboración teórica que busca sustentar esta posición para el caso del movimiento zapatista es el de Richard Stahler-Sholk “Autonomía y economía política de resistencia en Las cañadas de Ocosingo” en Bruno Baronnet, Mariana Mora Bayo y Richard Stahler-Sholk. *Luchas “muy otras”*. *Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. México, UAM Xochimilco- (CIESAS), 2011. <https://zapatismoyautonomia.files.wordpress.com/2013/12/luchas-muy-otras-2011.pdf>.

El argumento principal del artículo es “que la viabilidad económica del modelo zapatista, en el sentido micro, es esencial como estrategia de resistencia para su futuro”, p. 409.

prehispanicos, ignorando que también existían relaciones de explotación y que los vínculos gentilicios así como particularidades culturales correspondían al desarrollo específico de las relaciones sociales de producción basadas en las fuerzas productivas de la época.

El capitalismo crea nuevas relaciones de producción y nuevas formas de vinculación humana, lo que altera la dinámica economía, haciendo que la pequeña producción agrícola disminuya y fomentando en la producción agrícola la proletarianización. Además, si se tratara de recuperar los vínculos humanos hay que considerar que las contradicciones del capitalismo van de la mano con el desarrollo de un vínculo nuevo que no se limita a los estrechos límites de la unión de comunidades, etnias, distritos, territorios, etc. El desarrollo del capitalismo permite la creación de una vinculación humana imposible con anterioridad, una vinculación universal (Marx destacaba en el Manifiesto del Partido Comunista que el desarrollo del capitalismo había hecho posible la existencia de la literatura universal y la interdependencia entre las naciones), pues la nueva comunidad surgida es una clase universal, existente en todo orden nacional, en todos los estados y ramas de la producción: el proletariado, cuyo crecimiento va de la mano con el avance del carácter social de la producción.¹¹

La anarquía de la producción, la inestabilidad económica y la proletarianización de los pequeños propietarios son un rasgo del capitalismo, lo que no niega los elementos de progreso que el capitalismo tuvo sobre las economías precapitalistas. No se busca hacer apología del capitalismo sino reconocer, como lo permite la teoría marxista, que el capitalismo supuso un desarrollo sobre las formas de organización económicas previas, y aunque actualmente se encuentre en una fase parasitaria, implica un desarrollo por sobre las economías precapitalistas. La comprensión correcta del desarrollo histórico por medio de la ley de la tendencia a la concordancia de las fuerzas productivas y los medios de producción, nos hace saber que estamos en la época de revolución social que marca el paso del capitalismo al socialismo, estructura económica en que las contradicciones del capitalismo se pueden solucionar.

La incompreensión del desarrollo histórico lleva a la postración ante utopías, que niegan los elementos de progreso del capital y tornan en reaccionarias las teorías con que críticas al capital. Una expresión po-

11 Esto no es una apología del capital, es el reconocimiento objetivo, como lo hace Marx, del carácter revolucionario que tuvo el capital. Además, la comunidad del proletariado universal ha dado muestras de ese vínculo que traspasa fronteras y culturas, con el ejercicio del internacionalismo proletario.

lítica de esta ideología se ve en la exaltación del indígena, de la comunidad indígena, de la economía indígena, de los valores sociales de las comunidades precapitalistas embonan con las ideas del romanticismo económico a tal punto que en algunos foros de carácter nacional es posible escuchar posiciones que pugnan por la recuperación de la economía “ancestral” indígena o la economía de las comunidades, es decir apelan a elementos de relaciones precapitalista como solución al capitalismo.

La existencia de comunidades que buscan basar su economía en los elementos antes mencionados ignora que en la actualidad no hay forma de desvincularse del capital (por ejemplo, las armas, los medios de comunicación que emplean las comunidades autónomas son una mercancía que deben comprar a las grandes empresas capitalistas; aún más, su producción autónoma, sea café u otro artículo, entra al mercado de mercancías del capital). Evitar el consumo de la producción capitalista generando una “economía autónoma” no es la solución al capital, es como pensar que un fenómeno desaparecerá si unos cuantos lo ignoran. La problemática del sistema capitalista está en que la producción de la riqueza es colectiva y la apropiación privada, por lo que la solución está en superar esta contradicción y no en ignorarla.

Revisemos pues uno de los últimos textos sobre economía política del EZLN en el libro *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*. Después de describir el proceso de despojo de sus tierras y el desplazamiento a que los sometió el capital menciona

¿Cómo es eso? Pues lo saben, nada más les recuerdo cuál fue la maña, la trampa que hizo el sistema capitalista, es cuando cambiaron el artículo 27 para que entonces se pueda privatizar los ejidos, porque lo que quieren es que ahora sí se pueda vender o rentar a la madre tierra.

La existencia de ejidos y la defensa de éstos no representan un avance al socialismo, sino el mantenimiento de la pequeña propiedad, pues aunque en el sistema capitalista actual se tiende a la concentración de las fuerzas productivas como ley económica independiente de la voluntad humana. Es verdad que buscan recuperar el ejido no como una propiedad privada sino con la forma “comunal”, es decir, quieren recuperar elementos de relaciones precapitalistas¹². He aquí una expresión del ro-

12 Un caso similar se dio en Rusia con el debate sobre las posibilidades de que la comuna rusa sirviera como base para dar el salto al socialismo sin pasar por las brutales consecuencias de la instauración del capitalismo. Al respecto de este debate, un error que comenten los marxolos y tertulianos que apelan a la infinta interpretación y búsqueda de los textos de Marx para resolver la problemática, es no ejercer el estudio concreto de la realidad concreta,

manticismo económico, pues esta opción únicamente contiene al capital momentáneamente, en realidad la existencia de ejidos no garantiza una economía alterna al capital pues al estar insertos en el capital su producción e insumos entran en la dinámica capitalista.

En el libro citado se cuenta que aquellos que dejaron privatizar su ejido ahora no tienen nada, para nosotros como marxistas esto representa un proceso objetivo producto del desarrollo capitalista, que es la proletarización. Esto no lo conciben así los zapatistas, pues conciben la pérdida de la tierra como una desgracia por la cual el capitalismo es repudiable, sin comprender que la respuesta no está en buscar mantener utópicamente la pequeña producción¹³ que está en desventaja al competir con los monopolios, sino socializar las tierras y las maquinas engendradas por el capital.

Los zapatistas se vanaglorian del trabajo colectivo, el trabajo colectivo de la tierra lo oponen al trabajo individualizado que se da en el capitalismo, al interés personal que af ora en la producción capitalista. Pero ante esta “colectividad” abstracta se alza la organización del trabajo producto del capitalismo, que lleva a la existencia de una colectividad a nivel mundial en que existe una interdependencia de los procesos de producción. Es decir, el trabajo colectivo de los zapatistas tiene límites

es decir que no superan la teoría como sí lo hizo Lenin al hacer un estudio específico en *El desarrollo del capitalismo en Rusia* con el que demuestra que el capitalismo aunque débil estaba ya asentado en Rusia. Además, de la investigación concreta la práctica revolucionaria de Lenin demostró que la política populista no era la solución al capitalismo, demostración improbada, pues aun existiendo una mayoría campesina en la población rusa, la organización de los obreros fue lo fundamental (sin olvidar la alianza campesina que fue condición de posibilidad para la revolución de octubre). Es decir, el pilar para organizar la lucha contra el capital lo encontró el leninismo no en la “comuna rusa” girando atrás la rueda de la historia, sino en el proletariado, elemento revolucionario engendrado por capitalismo, aun cuando su desarrollo en Rusia distaba del existente en Alemania o Inglaterra.

- 13 La industrialización y por tanto proletarización del campo permite niveles de producción que distan mucho de las capacidades de un productor artesanal, por ejemplo, la producción de maíz con métodos industriales oscila entre 10 y 12 toneladas por hectárea, con los métodos artesanales (considerando las mejores condiciones posibles) se produce apenas cerca de 3 toneladas por hectárea. En el socialismo se recuperará el desarrollo de las fuerzas productivas, pero al considerar al humano como el objetivo de la producción y no la ganancia, se podrá hacer comulgar a los altos niveles de producción con el cuidado de la naturaleza en la formulación de la planificación económica.

territoriales y culturales por ejemplo, mientras que el capital permite superar estas trabajas y hacer la producción cada vez más social, elemento determinante de la contradicción principal del capitalismo: la existencia de la producción social y la apropiación privada de esta.

Los zapatistas también critican al capital por la destrucción de la naturaleza y la cultura, por sus consideraciones de que las modalidades indígenas de producción y organización son atrasadas y poco productivas e ineficientes. Aunque esto sea verdad¹⁴, ante esto proponen la práctica de la “economía solidaria” de los zapatistas. ¿Es de verdad un medio de superación del modo de producción capitalista? No lo es.

Retomando elementos del movimiento zapatista han surgido diversas organizaciones anticapitalista, que también con toques de romanticismo, buscan oponerse al capital recuperando la biodiversidad, autogestión o hablan de sustentabilidad comunitaria, concebida como el regreso a la relación con la naturaleza que se estableció entre los hombres en condiciones o con estructuras precapitalistas y la naturaleza. Estas posiciones no alcanzan a concebir que el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción socialistas son las que pueden llevar al hombre al mundo de la libertad, a poder establecer una relación con la naturaleza que permita su conservación, y no su depredación frente al interés capitalista.

Junto a la corriente zapatista que ha instaurado los caracoles zapatistas que funcionan como cooperativas, se han levantado como parte de las “otras economías” que se oponen al capital y al “neoliberalismo” el fomento de cooperativas, el llamado comercio justo¹⁵, la autogestión, el fo-

14 Por ejemplo, con las formas tradiciones de cultivo de maíz, cuando mucho se puede alcanzar 4 toneladas por hectárea, con los métodos desarrollados por el capitalismo la producción oscila entre 12 y 14 toneladas por hectárea.

15 El movimiento del comercio justo es relativamente nuevo: fue en Ginebra en 1964, durante la conferencia de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en donde por vez primera se planteó la idea de suplantar la ayuda económica hacia los países pobres por un régimen de apertura comercial a los productos de esos países quitando los obstáculos arancelarios en los mercados de alto poder adquisitivo. El objetivo primordial de las organizaciones de comercio justo, declaran ellos mismos, es luchar contra la pobreza de esos pequeños productores bajo el lema “¡Comercio, no ayuda!”, a través de un nuevo sistema de comercio basado en valores humanos de justicia y equidad, en un marco de relación libre, directa y honesta entre los tres actores que intervienen en el comercio: productores, consumidores e intermediarios. Sus promotores declaran que los nuevos sujetos que hacen posible la existencia del comercio justo son el pequeño

mento del “comercio barrial”. Estas supuestas alternativas al capitalismo se basan en la ideología de la pequeña burguesía que se agrupan a nivel mundial en organizaciones como el Foro Social Mundial.¹⁶ En realidad no plantean una alternativa al capitalismo, sino una gestión capitalista distinta, en la que ellos, los pequeños productores no se vean sometidos por el gran capital. Es decir, el conglomerado de ideas que constituyen el romanticismo económico es producto de la situación objetiva de la clase pequeño burguesa que se proletarianizan por tratados como el TLCAN y otros tratados económicos que afectan al pequeño capital pero, hay que recordar que los grandes monopolios no se auto sabotearían, y el TLCAN es ejemplo de que las políticas económicas que adoptan las naciones capitalistas son las de la fracción de empresarios que expresa mejor los intereses generales del desarrollo capitalista.

Regresando al caso específico del zapatismo, que sí implica un proyecto anticapitalista, aunque romántico y con tintes reaccionarios, destaca la importancia de la comunidad con base en los elementos sociales de organización social precapitalistas como medio de oponerse al capitalismo organizando una nueva economía. Podemos decir que es un caso muy similar al que ya había pasado ante el marxismo: Lenin al confrontar a los populistas en el texto *¿A qué herencia renunciamos?* menciona como una de las características del populismo:

productor asociado, que trabaja su parcela con su propia mano de obra y la de su familia. http://www.uach.mx/extension_y_difusion/synthesis/2008/11/10/comercio_justo.pdf.

- 16 El Foro Social Mundial es un espacio de debate democrático de ideas, de profundización de la reflexión, de formulación de propuestas, de intercambio de ideas y de articulación de movimientos sociales, redes, ONGs y otras organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y a la dominación del mundo por el capital y por todas formas de imperialismo. Después del primer encuentro mundial de 2001, sucedió un proceso mundial de búsqueda y de construcción de alternativas a las políticas neoliberales.

Esa definición está inscrita en la Carta de los Principios del FSM. El Foro Social Mundial se caracteriza también por su pluralidad y su diversidad. No es ni confesional, ni gubernamental, ni partidista. Se propone de facilitar la articulación, descentralizada y en redes, de asociaciones y movimientos involucrados, tan al nivel local como internacional, en acciones concretas de construcción de otro mundo, sin pretender encarnar una instancia representativa de la sociedad civil mundial. El Foro Social Mundial no es ni una asociación, ni una organización. <https://fsm2015.org/es/node/394#sthash.k9gcuA4f.dpuf>

... la fe en el carácter original de Rusia, la idealización del campesino, de la comunidad, etc. La teoría de la originalidad de Rusia ha obligado a los populistas a asirse a anticuadas teorías eurooccidentales, lo ha impulsado a tratar con sorprendente ligereza muchas conquistas de la cultura Europea Occidental: los populistas se consolaban con la idea de que si carecemos de estos o de aquellos rasgos de la humanidad civilizada, en cambio “estamos predestinados” a mostrar al mundo nuevos modos de gestión económica.¹⁷

No otra cosa predicán las agrupaciones que ven como sujetos emergentes anticapitalistas al campesino y el indígena, elementos subyugados por el capitalismo con los cuales debemos trabajar y ya estamos trabajando como PCM. La problemática es que múltiples organizaciones que se dicen comunistas ponen el acento en la organización de estos sujetos dejando de lado a la clase obrera.

En el tema de los campesinos, las comunidades originarias y el romanticismo económico, los marxistas leninistas no enfrentamos sino la reedición de los viejos debates. Otro ejemplo de la reedición de viejos debates podemos encontrarlo en el llamado Latino americanismo

El latino americanismo

De la mano con la teoría crítica y apoyado en la enfatización que movimientos como el zapatista ponen en la idealización del campesinado indígena y las estructuras de organización social precapitalistas, se presenta la corriente latinoamericanista que tiene como piedra de toque contra el marxismo la supuesta incapacidad del marxismo para estudiar y comprender la realidad latinoamericana, tachando de esquemas occidentales.

En Europa se enarboló la idea de la desaparición de la clase obrera, del predominio de los servicios. En América, además de esto se habla de que la clase obrera no responde al esquema clásico del marxismo, al igual que la formación capitalista y el camino a la revolución. Por tanto destacaban las particularidades poniéndolas como determinantes y desplazando los fenómenos generales. Parten de errores en su análisis, toman la parte por el todo, elementos contingentes como determinantes, así pues destacan particularidades como la cultura u otros productos

17 Lenin, ¿A qué herencia renunciamos? en *Obras escogidas en XII Tomos*. p. 426.

superestructurales que no son base para una explicación correcta de la realidad en América Latina. Ponen el acento en los análisis de Marx y Engels sobre América para afirmar que para el marxismo es incomprendible la realidad latinoamericana.

Esta argumentación para oponerse al marxismo y las posibilidades del socialismo en América Latina también tiene una similitud con los postulados del populismo, en el texto antes citado, ¿A qué herencia renunciamos? Lenin también destaca que los populistas al postular la originalidad del régimen ruso, en general, y de la del campesino con su comunidad en particular,

*“Lejos de aplicar a la santa Rusia el análisis del capitalismo y sus manifestaciones, efectuado por el pensamiento avanzado de Europa Occidental, se han orientado todos los esfuerzos a inventar pretextos que impidan llegar, con respecto al capitalismo ruso, a las mismas conclusiones que se hicieron acerca del europeo”*¹⁸.

No comprenden que el marxismo como ciencia aporta un método para conocer la realidad, y tal conocimiento no depende del objeto de conocimiento. Y al desechar el marxismo se ven impedidos para comprender que el análisis marxista parte del materialismo histórico y dialéctico, y desde ahí puede comprender que el desarrollo capitalista implicaba un avance respecto de formas precapitalistas de producción o de formas capitalistas incipientes con fuertes rasgos de economía precapitalista, como los que afloraban en América durante el siglo XIX, aún cuando América ya estaba inserta en la economía capitalista mundial.

Hay quienes sostienen que la fundación de partidos comunista en América Latina tiene dosis de artificialidad, lo que es falso.¹⁹ El PC es

18 Lenin. ¿A qué herencia renunciamos? en *Obras escogidas en XII Tomos*. p. 422, 426. Estas posiciones han sido reeditadas recientemente con teorías que buscan desprestigiar al marxismo por ser una teoría occidental incapaz de explicar realidades distintas como la de Latinoamérica. También argumentan que se debe descolonizar teóricamente, es decir renunciar a las aportaciones occidentales. Otras posiciones más cercanas al posmodernismo afirman que la realidad no puede ser conocida científicamente ni se pueden encontrar estructuras o regularidades en el desarrollo histórico-social, negando así que el marxismo permita una explicación de la realidad social global.

19 Esta posición es sostenida por Enrique Condés Lara en su libro *Atropeñado amanecer. El comunismo en los tiempos de la Revolución Mexicana*.

el Partido de la clase obrera, en donde ha surgido la clase obrera y ha cobrado fuerza por su importancia en el proceso de producción, más allá del número. Se desarrollan choques obrero patronales y por tanto las condiciones objetivas están dadas para la fundación del PC, expresión de vanguardia de la clase obrera pues solo el PC es la organización de la conciencia para sí del proletariado, y lleva a que el proletariado cumpla la tarea histórica de derrocar al capitalismo.

Contra el intento de poner lo particular por sobre lo general, que desde los años sesenta del siglo pasado se hizo presente al hablar de las vías específicas al socialismo (la vía chilena, la vía mexicana, etc.), Arturo Gámiz ya había mencionado:

La revolución sigue siendo una ley universal es una burda mentira que haya “caminos nacionales” propios y distintos para cada pueblo, lo fundamental no son las particularidades de cada país sino los rasgos generales del capitalista. Las leyes del capitalismo son las mismas y rigen por igual en Italia que en México. No hay “camino italiano”, “camino chileno”, “camino mexicano” porque si la línea estratégica y táctica va a fundamentarse en razón de ciertos detallitos secundarios de cada país había que agregar que dentro de cada país hay condiciones muy diferentes de un estado a otro y por lo tanto surgirá también un camino tarahumara” al socialismo, “camino totonaca” “camino chihuahuense”, etc.²⁰

Es verdad que para la práctica revolucionaria se deben considerar los elementos específicos de la región, de la clase obrera, la situación económica, la experiencia y tradiciones de lucha, el nivel de conciencia y organización de las masas explotadas y demás elementos. El marxismo leninismo parte de que la verdad nunca es abstracta siempre es concreta, y la concreción como síntesis de múltiples determinaciones requiere sumar y relacionar las diversas determinaciones del proceso estudiado.

El peligro está en hacer pasar a la parte por el todo, que querer anteponer elementos secundarios a los determinantes y más importantes, en querer anteponer elementos culturales u otras especificidades a las leyes económicas más generales. Las particularidades súperestructurales contaron para que el paso al capitalismo tuviera diferencias en distintos lugares del mundo pero siempre presentando los mismos elementos económicos (propiedad privada de los medios de producción, existencia de hombres libres divorciados de los medios de producción y el desarrollo del mercado).

20 Arturo Gamiz. “Resolución 5. El único camino a seguir” en *Encuentro de la sierra Heraclio Bernal*.

De igual forma el paso al socialismo tendrá particularidades en distintos lados, pero en toda revolución socialista ha de presentar las mismas características en el ámbito económico y político, entre las que destacamos la incompatibilidad del socialismo con las relaciones de mercado y la necesaria toma del poder por la clase obrera. Siendo que en última instancia las relaciones de producción determinan la producción de la vida intelectual y cultural, las vías nacionales no existen, pues comparten los elementos determinantes y en esencia son un mismo proceso.

Conclusión: Contra el dogmatismo

Criticamos que consideremos la obra de Marx como acabada, como si no aceptáramos que algo se sumara a la teoría marxista: esto es falso. Reivindicamos que el discurso de Marx no sea cerrado o acabado, un discurso abierto “el discurso de Marx debe ser completado por nosotros” dicen. Con estos argumentos se adjudican el derecho de tergiversar a Marx. El Marxismo-Leninismo muestra que la obra de Marx debe ser desarrollada, pero procediendo con la dialéctica materialista, no con el eclecticismo. Por ejemplo, Lenin al estudiar el imperialismo desarrolla la teoría marxista. No consideramos que la obra de Marx no pueda ser desarrollada, sino que nos oponemos a hacer pasar por marxismo las tergiversaciones.

Fundada en el Marxismo-Leninismo nuestra política, acusada de dogmática o radical pasa por organizar a la clase obrera que sigue siendo el sujeto revolucionario llamado a encabezar la destrucción del capitalismo, pasa por recuperar la experiencia de la construcción socialista en la URSS, por afirmar que la principal contradicción es capital/trabajo y no caer en los discursos nacionalistas que llevan a alianza de la clase obrera con la llamada burguesía nacional para confrontar al imperialismo. Esto nos ha valido ser tildados de sectarios por otras organizaciones políticas que se declaran anticapitalistas, pero no por eso hemos de renunciar a nuestros principios, a nuestro programa a nuestra táctica.

Es verdad que actualmente el movimiento anticapitalista en nuestro país no tiene por base el marxismo-leninismo ni como sujeto principal a la clase obrera, y algunas posiciones políticas que actualmente se consideran “revolucionarias”, de “izquierda” y que anidan en el movimiento anticapitalista, son en realidad reaccionarias o contrarrevolucionarias, tal es el caso de las ideas autonomistas y la socialdemocracia. Esto se refleja en sus programas basados en el romanticismo económico para el caso

de los autonomistas, o los planteamientos de reformas que no plantean como meta el socialismo o le anteponen etapas como la lucha democrática o de liberación nacional.

Estas posiciones van de la mano de conceptos y análisis que distan del Marxismo-Leninismo, son expresión ideológica de la pequeña burguesía cuando no de la burguesía misma. Al servicio de estas se ha posicionado la llamada teoría crítica, que buscado desprestigiar al marxismo-leninismo colabora con la difusión de los proyectos políticos socialdemócratas²¹ o basados en el romanticismo económico.

Ante esta situación es momento de que nuestro Partido haga frente a estas ideologías, anteponiendo el marxismo y disputándose la vanguardia del movimiento revolucionario. Para esto se requiere fortalecernos ideológicamente para hacer frente a las ideologías erróneas y saber emplear el materialismo dialéctico e histórico para dirigir políticamente a la clase obrera a la toma del poder y la construcción del Socialismo.

21 Un caso demostrativo es el apoyo que intelectuales reivindicados como marxistas críticos o anti dogmáticos, tal como Enrique Dussel, dan a la socialdemocracia apoyando a MORENA y su líder López. Vid. Obrador <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2012/03/25/index.php?section=politica&article=003n1pol> ; <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/df/2016/02/4/morena-designa-su-equipo-de-notables>. A nivel internacional esto se repite, tal es el caso de los autores David Harvey y Slavoj Zizek posicionándose de manera directa e indirecta con el proyecto de Syriza partido socialdemócrata con el que se confronta nuestro Partido hermano el KKE. Sobre el posicionamiento de Slavoj Zizek ante la socialdemocracia puede verse: <http://www.potemkinreview.com/note-syriza.html>, <http://www.newstatesman.com/world-affairs/2015/07/slavoj-i-ek-greece-courage-hopelessness>, <http://inthesetimes.com/article/18229/slavoj-zizek-syriza-tsi-pras-merkel>; <http://www.marxist.com/zizek-apologista-giro-socialdemocracia-de-syriza.htm>.

Sobre el posicionamiento de David Harvey ante la socialdemocracia puede verse: <https://marxismocritico.com/2015/03/27/sobre-podemos-y-syriza/>. Con esto no se busca desacreditar de manera general a estos teóricos, sino llamar a una lectura más cuidadosa de los mismo consideran que su teoría tiene un refajo político, que hasta ahora no se han aproximado a las posiciones de ruptura radical con al capital con la organización revolucionaria de la clase obrera como lo hace el KKE.

Obras consultadas:

Comité Central del PC [B] de la URSS. Historia del Partido Comunista Bolchevique la URSS. México, Editorial Revolución, 2013.

Gámiz Arturo. “Resolución 5. El único camino a seguir” en Encuentro de sierra Heraclio Bernal.

Lenin. Las tareas de los socialdemócratas rusos.

Lenin. El desarrollo del capitalismo en Rusia.

Lenin. ¿A qué herencia renunciamos?

Lenin. ¿Qué hacer?

Lenin. Nuestro programa.

Lenin. El romanticismo económico.

Marx y Engels. Manifiesto del Partido Comunista.

Sobre la objetividad de las leyes económicas

Texto basado en el análisis titulado: Los problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S. de José Stalin

Juan M. Miranda
Militante del PCM en el Valle de México

A manera de introducción: la concepción materialista de las leyes económicas.

Respondamos partiendo la primera pregunta ¿Qué entendemos por concepción materialista? Básica y esquemáticamente, debemos entender el carácter de la concepción materialista de las leyes como una postura filosófica en torno a un problema fundamental del conocimiento: ¿existen las leyes de la naturaleza más allá de quienes las descubrimos y describimos en función del carácter progresivo, pero de ninguna manera lineal, del saber y el conocimiento científico? ¿O esas leyes dependen del observador específico? Parecería que ésta cuestión no deja lugar a dudas: las leyes de la naturaleza existen independientemente de si éstas son descriptibles, categorizables y cuantificables en función del conocimiento desarrollado... pero no siempre es así. La comprensión inicial de ésta distinción, entre el materialismo y el idealismo filosófico, no puede ni debe perderse jamás de vista, de lo contrario, nos veremos orillados a caer en tentaciones de fulteo o pedantería profesoral respecto a la concepción materialista de la historia, la ciencia... el conocimiento mismo.

Únicamente para insistir en la validez de la concepción materialista de las leyes naturales me valdré de un par de ejemplos breves y sencillos. El primero: ¿el universo existía ya antes de que nosotros, en tanto única especie viva capaz de estudiarlo, procediera a esa labor? Indudablemente sí. ¿Operaban ya las complejas leyes que rigen el comportamiento de la energía y la materia, aún antes de nosotros poseer los medios científico-técnicos para descubrirlas? Indudablemente sí: que el carácter progresivo-no lineal del conocimiento humano haya pasado (y siga pasando) por diversas etapas de expansión, profundización y complejización sobre las dinámicas que rigen la energía y la materia no significa que éstas no operasen antes de ser descubiertas... afirmar lo contrario equivale a afirmar que el descubrimiento de la fusión nuclear nos ha llevado no a

entender el funcionamiento de nuestro Sol o las demás estrellas, sino prácticamente a haberlas creado desde el descubrimiento de esa particular forma de interacción de la materia y la energía en el interior de las mismas.

El descubrimiento y comprensión, aún inacabada, de éstos fenómenos biológicos ha dependido del desarrollo del método científico y de las posibilidades técnicas para su elucidación (la periodización de la vida en eras geológicas primero y el carbono 14 después); dicho esto: ¿es lícito suponer, pensar, que éstos fenómenos dependen de la capacidad creativa del hombre y no de leyes naturales? Afirmar lo primero equivale a alinearse con los creacionistas, religiosos reaccionarios y demás fauna pseudo-científica y pseudo-filosófica que se devana los sesos en elucidaciones estériles. Un último ejemplo: ¿la precisión matemático-astronómica de toda una serie de construcciones arquitectónicas de distintas civilizaciones, en diferentes épocas de la humanidad, son producto de las necesidades concretas de existencia de las personas en esas diversas épocas y latitudes, o son enseñanza de seres más allá de éste planeta? Es definitivo que son producto de las necesidades concretas; recordemos que las viejas civilizaciones eran esencialmente agrícolas y que dependían, como nosotros no lo hacemos ya, de una lectura muy particular de los ciclos estelares (la Luna, el Sol, los eclipses solares y lunares, las constelaciones, etc.) para poder medir los tiempos de siembra y cosecha... los tiempos agrícolas. En la medida en que la agricultura contribuyó a complejizar las relaciones sociales y obligó a aquellas personas a generar especialistas (sacerdotes que eran astrónomos y matemáticos), ésta actividad esencial para la especie humana, dependía de la precisión con la que ésta casta de especialistas realizaran la lectura de los ciclos mencionados.

He considerado necesario hacer incapié en éstas aparentes obviedades con miras a plantar cara a cualquier tentación de filtración de pensamiento no y por tanto no científico y no marxista, a lo que directamente nos atañe como comunistas: la elucidación de las leyes económicas que rigen el modo-relaciones de producción que históricamente existe, es decir, el capitalismo.

El carácter dual de las leyes económicas no menoscaba su carácter objetivo

Algunos camaradas niegan el carácter objetivo de las leyes de la ciencia, principalmente de las leyes de la Economía Política en el socialismo. Niegan que las Leyes de la Economía Política reflejen el carácter regular de procesos que se operan independientemente de la voluntad de los hombres. Consideran que en virtud del papel especial que la historia ha asignado al Estado Soviético, éste y sus dirigentes pueden abolir las leyes de la economía política existentes, pueden “formar” nuevas leyes, pueden “crear” nuevas leyes. Esos camaradas se equivocan profundamente. Cito en extenso pues es precisa la crítica a las concepciones de economía política de quien pudiera sostener el punto de vista criticado por Stalin. Y seguro se presentarán una serie de objeciones al punto de vista expuesto por Stalin en la cita referida, procedamos a desmenuzarlas.

¿Pueden ser objetivas las leyes que rigen el modo-relaciones de producción históricamente existente, siendo éstas producto de sujetos actuantes, es decir, los hombres? Sí, lo son. Y para afirmar lo anterior es menester tener presente lo siguiente: el proceso de desarrollo de las potencialidades de las fuerzas productivas no depende de un solo factor, sino de muchos que inciden en el desarrollo del proceso histórico y por fuerza temporal de éstas fuerzas. ¿A qué me refiero con esto? Me valdré del ejemplo de la primera potencia capitalista de la historia: la Gran Bretaña.

Podemos enumerar una serie de factores que potenciaron (y también, eventualmente, obstruirían), el desarrollo capitalista británico, a saber: el descubrimiento de América por parte de los españoles, lo cual abrió el horizonte del comercio de materias primas (oro y plata, en primer término) hacia Europa. Sí, el dinero circulante abierto por la explotación de las riquísimas vetas americanas estimuló en definitiva a la ya existente producción manufacturera pre-industrial en una parte de Europa Occidental. ¿Ésta apertura comercial devino en la aceleración de la creación de los primeros capitales bancarios, inicialmente en las repúblicas de la península itálica? Claro, el dinero “sobrante” del aún poco dinámico proceso de circulación comercial estimuló su acumulación en metálico con fines de crédito. Esto contribuyó a desarrollar el circuito inicial de cambio e intercambio de bienes en parte de Europa, constriñéndose éste a la Península Itálica, Países Bajos, Gran Bretaña y Francia. España, Portugal y las mismas repúblicas de la península itálica se verían excluidos debido a decisiones de política interior mal tomadas, que no serán con-

sideradas pues alargarían innecesariamente la exposición del tema. ¿El desarrollo de la mencionada manufactura pre-industrial y el proceso de formación de los circuitos manufactureros-bancarios en el Mediterráneo, desplazados después hacia el Mar del Norte derivó en una agudización del carácter esencialmente agrícola y feudal de las economías de Europa del Este y a su vez, en el asentamiento de las colonias hispánico-lusitanas como centros de producción de materias primas, fundamentalmente? Sí, el desarrollo ya iniciado en Gran Bretaña, Francia o los Países Bajos comienza a dar forma a la división técnico-social internacional del trabajo, como la conocemos hoy. ¿Y qué de los procesos de acumulación originaria? En Inglaterra ya estaban bastante adelantados respecto a Francia, por ejemplo; la acumulación de tierras agrícolas, devino en la aniquilación gradual, pero inexorable de los pequeños propietarios en beneficio de los grandes terratenientes y propietarios de medio a bajo nivel en cuanto a posesión de la tierra. Y entramos, a mi parecer, en un punto toral sobre los procesos históricos que devienen en la formación del modo-relaciones de producción del capitalismo: la acumulación originaria.

Dice Eric Hobsbawm en su obra “Industria e imperio” menciona que la Gran Bretaña estaba preparada para la eclosión inicial de la primera fase de la Revolución Industrial... gracias, sí, a factores externos como los mencionados líneas arriba; a éstos hay que agregar la mencionada acumulación originaria. Veamos en resumen: en la medida en la que el despojo de los medios de producción se ven concentrados en pocas manos (siempre que consideremos, en aquel momento histórico, que los medios de producción son esencialmente la tierra y los aperos agrícolas, sin menoscabar el surgimiento de los gremios de artesanos), en manos de una aristocracia y especuladores ávidos de tierras, acicateada por las necesidades del mercado lanar europeo, observamos la transformación de vastas tierras de cultivo transformadas en tierras de pastos... los campesinos se ven desplazados en su mayor parte, sólo unos pocos son empleados como pastores; la gran mayoría, se ve empujada a la miseria y los más “afortunados”, encuentran cabida en el mercado laboral en expansión de los gremios de artesanos. En éste desplazamiento de la fuerza de trabajo, de una función social-laboral a otra... lo que se describe es el proceso de proletarianización de los “yeoman” (pequeños propietarios independientes de tierra y aperos agrícolas). No es el caso elaborar una explicación a detalle del fenómeno, sino tener en cuenta un fenómeno que Marx describe en el capítulo “De la llamada acumulación originaria” del primer tomo de “El Capital” : la concentración de la tierra y de los aperos en manos de la aristocracia y especuladores asociados deviene en la transformación de la tierra no solo ya en un medio de vida, sino su

introducción como bien de consumo... ahora, la tierra puede comprarse y venderse; vemos la proletarización de los “yeoman”, lo que equivale a su destrucción como clase productora independiente y relativamente auto-suficiente; ésto, a su vez, conlleva a la creación del mercado interior de bienes de consumo pues la naciente clase obrera, empujada del campo a la ciudad por la acumulación originaria no es ya auto-suficiente, necesita vender su fuerza de trabajo para obtener lo mínimo básico para su subsistencia... y es absolutamente necesario tener en cuenta que el dinerario circulante, es el detonante de la dinamización de los circuitos de pequeña producción-intercambio entre productores diversos que también son consumidores de otros productos... podemos entender el dinerario como el estímulo y concreción material de la necesidad del intercambio comercial; la creciente expansión del ciclo productivo-comercial en una espiral ascendente que deriva en producción anárquica, concurrencia, acumulación... y en el fondo, se encuentra la mercancía que da fuerza e impulso a ésta espiral: el proletariado. Podemos decir que el dinerario en tanto que factor de mediación de cambio, funciona como síntesis permanente y dinámica del ciclo productivo-comercial. El dinerario en tanto que masa salarial destinada al intercambio no es capital: facilita su acumulación que puede ser expresada en capital dinerario destinado a la concentración de medios de producción. Pero me estoy adelantando demasiado.

Lo que interesa en éste texto es poner de relieve lo siguiente: es a través de éste proceso de acumulación originaria lo que, en conjunto con los factores históricos brevemente descritos líneas arriba, abre paso a las leyes que determinan el nacimiento y desarrollo de las relaciones económico-sociales históricamente existentes; éste proceso histórico abre el camino a la ley fundamental del capitalismo y a las leyes económicas que dan cuerpo y forma a ésta ley, a saber: la ley del máximo beneficio y las leyes de concurrencia, plusvalor, producción anárquica, etc. respectivamente. Con esto quiero decir que, en tanto el desarrollo de las condiciones de producción, las leyes económicas se desarrollan a un ritmo dependiente de ellas.

Es válido dar un carácter espontáneo al despliegue de las leyes económicas existentes sobre la base del desarrollo progresivo-no lineal de las relaciones de producción históricamente existentes. Y por tanto, y ojo con la pregunta siguiente: ¿Los hombres de aquella época eran plenamente conscientes de las fuerzas que contribuían a desatar? No, no lo eran. El proceso histórico de surgimiento del capitalismo se ve determinado por la puesta en marcha de leyes económicas dependientes del desarrollo de las nuevas condiciones materiales-históricas de relaciones-modo de

producción, y éstas leyes a su vez, determinan éstas relaciones-modo de producción en tanto históricamente existentes. Y no podemos olvidar, en éste punto, que parte fundamental de las condiciones históricas de producción son los medios de producción; su eficiencia, coste de producción, inversión en desarrollo... su perfección técnico-científica

Hasta aquí, me parece, queda demostrado el carácter dual: fue la acción económica-social lo que desató las fuerzas económicas hoy existentes, pero esto no niega el carácter objetivo de las fuerzas desatadas, expresadas éstas a través de las leyes que las describen. Es por tanto, posible y necesario dominar esas fuerzas. Eso es precisamente lo que se propone la economía socialista.

La experiencia soviética y el aprovechamiento de las leyes objetivas de la Economía Política en la construcción socialista

Del punto anterior debemos entender, básicamente, lo siguiente: que las leyes que describen el modo-relación de producción capitalistas tengan su origen en los sujetos actuantes, es decir: capitalistas y proletarios no anula su carácter objetivo. En realidad sólo lo complejiza.

Resumamos: el desarrollo causal de las condiciones materiales históricas que desencadenaron el desarrollo del capitalismo fue espontáneamente asumido y utilizado por los capitalistas de primera hora, no creado y generado planifcadamente por ellos. Ahí la característica primordial del capitalismo concurrente primigenio británico y del monopolista norteamericano: su espontaneidad. Que la naturaleza del monopolio no altera la existencia de la concurrencia, solo la modifica.

Dije apenas líneas arriba “planifcadamente”. Esto me regresa a la cita de Stalin y a desarrollarla someramente: las leyes de la Economía Política no se modifican ni se crean, sino que se elucidan y eventualmente se utilizan en beneficio de la sociedad, abriendo el potencial de la liberación de nuevas leyes. Liberación, que no creación, en paralelo con la liberación de las fuerzas productivas ya existentes, pero germinales, de las relaciones económico-sociales futuras... el conocimiento de las leyes de la Economía Política debe desarrollar su análogo en la praxis política... y éste la aplicación práctica de dicho desarrollo planifcado no en aras de la destrucción imposible de las leyes objetivas, sino de su apli-

cación en la construcción del orden económico organizado y planificado que significa el socialismo.

Lo anterior, dicho en otros términos, tiene como base una ley fundamental: la del desarrollo armónico del modo-relaciones de producción en utilización planificada de la ley del máximo beneficio y de sus leyes secundarias, tales como el plusvalor, concurrencia, tasa media de beneficio, etc.

Debemos entender que el desarrollo y despliegue práctico de las distintas leyes de la Economía Política heredadas del capitalismo, no serán ni pueden ser abolidas de golpe o por decreto en el socialismo: sólo su estudio y comprensión nos dirigen en el camino del desarrollo del modo-relaciones de producción comunista. No podemos ignorar el funcionamiento de las leyes del desarrollo capitalista, por ejemplo olvidar que la pequeña propiedad y producción capitalista tendera a acrecentar el capital y la propiedad. Es aquí donde acecha un peligro oculto: el proceso de construcción socialista, en tanto que, según el grado de desarrollo capitalista anterior y el mayor o menor número de pequeña burguesía existente, puede presentar la continuación de la existencia de propiedad privada, con lo que se corre el riesgo de volver a reproducir las relaciones-modo de producción capitalistas si no se tiende a la desaparición de la propiedad privada (aún de la pequeña) y las relaciones de mercado. Detallemos un poco esto: en la medida en la que el dinerario funciona como síntesis y mediador del despliegue de fuerza de trabajo- salario-medio de cambio- consumo... éste entendido como ciclo que se repite y amplía en espiral ascendente en tanto que el dinerario funciona como dinamizador-facilitador de la acumulación de capital como relación mercantil, basada ésta, naturalmente en la propiedad privada de los medios de producción, se mantiene la relación contradictoria entre capital-trabajo y apunta hacia tensiones económicas internas entre el proceso de construcción socialista y la pervivencia del carácter privado de los medios de producción. Si no se entiende que, eventualmente, los pequeños medios de producción han de ser cooperativizados y eventualmente socializados para constreñir las relaciones mercantiles y someterlas a la regulación no de carácter legal, sino que la legislación del Estado funcione como concreción jurídica de una realidad económica construida sobre la base de los sujetos sociales actuantes (el proletariado, el campesinado y sectores populares triunfantes en la Revolución y en proceso de construcción socialista) que apunte a la destrucción de la propiedad privada de los medios de producción, antes de que el desenvolvimiento natural de las relaciones mercantiles de carácter capitalista puedan socavar las bases de la economía en proceso de socialización. No se puede pensar en un so-

cialismo terminado sin considerar la naturaleza misma de las relaciones mercantiles, éstas no extintas de ninguna manera, pero sí de un carácter concreto distinto en las relaciones-modo de producción socialista de las capitalistas y hay que entender ese carácter concreto y diferenciado entre ambas. El riesgo en concreto es: la generación de las bases materiales para una contra-revolución a través de la vana esperanza de que la designación legal del carácter de las relaciones mercantiles está por encima de ellas; en cambio, la designación legal de las relaciones mercantiles debe reflejar la base y desenvolvimiento de las relaciones socialistas. Nunca podrá ser al revés.

Por oposición a la ley del máximo beneficio capitalista, tenemos la ley fundamental del socialismo y ésta podría describirse en los siguientes términos: “asegurar la máxima satisfacción de las necesidades materiales y culturales, en constante ascenso, de toda la sociedad, mediante el desarrollo y perfeccionamiento de la producción socialista sobre la base de la técnica más avanzada”.

La producción mercantil y su vinculación entre las leyes económicas y la planificación central (en la URSS)

*Jonathan Ninho
Militante del PCM en el Estado de México*

No es posible el entender o más aún analizar la producción mercantil en el socialismo, sin indicar que, para poder darse ese tipo de producción tuvo que haberse dado un proceso revolucionario en cual se diera el salto cualitativo de pasar del capitalismo al socialismo. Este proceso no sería por simple superación de un modo de producción a otro, no se trata de fechas de vigencia, sino resultado del desarrollo de las leyes de la dialéctica en concatenación con el uso de la praxis por los comunistas junto con el proletariado industrial y capas oprimidas por el capital.

Los modos de producción como ha mostrado la historia de la humanidad llegan a su fin, esta historia no se reduce a fechas que se le dejan al destino, por el contrario en la práctica del sujeto en colectivo, la lucha de los unos contra los otros, la lucha de los explotados contra sus explotadores. Así, el tiempo del capitalismo en Rusia había llegado a su fin, procesos revolucionarios arduos que tendrían su agudización de la lucha de clases en Octubre de 1917 con la toma del Palacio de Invierno por parte de los bolcheviques, obreros, campesinos pobres, soldados. El acto que marcaría la historia de los proletarios como burgueses alrededor del mundo no terminaría con la toma del poder político, la Revolución Socialista estaría iniciando.

En el modo burgués de producción el desarrollo de las fuerzas productivas después haberse desarrollado superando las relaciones feudales de producción, el avance de la ciencia y la técnica, las relaciones de producción entran en una etapa de estar atrapadas en grilletes que no pueden ser superadas en el capitalismo, sino en su superación. Entrando la ley obligada a la correspondencia del desarrollo de las fuerzas productivas superando a las viejas relaciones, las relaciones burguesas de producción y la implantación de relaciones nuevas, las socialistas.

La Revolución de Octubre no se trató de simples reformas estructurales, la sustitución de una clase dominante por otra, no, fue la instauración

del futuro porvenir, poniéndole fin a las contradicciones materiales existentes, barrer de raíz los antagonismos sociales, esto es, la superación de la base económica. Siendo la Revolución de Octubre efecto del propio desarrollo de la dialéctica social, la ley de la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el carácter restrictivo de las relaciones de producción. La lucha de clases como fuerza motora de la historia de la humanidad, la confrontación directa entre el proletariado industrial con los dueños de los medios de producción.

La Revolución Socialista no busca modernizar las cadenas, es la supresión de las mismas a través de la dictadura del proletariado, siendo este la fuerza social para tal proceso en conjunción con el Partido Comunista. La supresión de la propiedad privada de los medios de producción por la propiedad social y con esto poner fin a la explotación del hombre por el hombre. Teniendo como meta de la Revolución Socialista la instauración de una economía nueva, está basada en socialización de los medios de producción, la economía socialista. En la *Resolución del XVII Congreso del KKE* se dice sobre la construcción socialista en la URSS:

La formación de un modo de producción comunista comienza por la socialización de los medios de producción concentrados, por la Planificación Central, por la asignación de la fuerza de trabajo a las diferentes ramas de la economía y por la distribución planificada del producto social, con la formación de instituciones de control obrero. Sobre la base de estas nuevas relaciones económicas, las fuerzas productivas, el hombre y los medios de producción se desarrollan rápidamente, la producción y la sociedad entera se organizan. Se llega a la acumulación socialista, a un nuevo nivel de prosperidad social.

La sociedad socialista habría de permitir la extensión gradual de fuerzas productivas de tipo nuevo, estas fuerzas anteriormente no estaban desarrolladas con plenitud, de tal modo que no se podían ser incluidas en la producción social directa. Se ampliaron las condiciones materiales existentes para la abolición de la diferenciación en la distribución del producto social entre los trabajadores en la producción social directa, en los servicios sociales, así como para la continua producción del tiempo de trabajo necesario.

La superación del modo burgués de producción por el socialista no fue instantáneo, aún después de la toma del Palacio de Invierno, el capitalismo de Estado seguía presente en el naciente país de los soviets. El capitalismo de Estado bajo la dictadura del proletariado se ve restringido en demasía ocupando un lugar pequeño en la sociedad socialista, la propiedad privada de tierras seguían en manos de los kulaks, por tanto la

producción de mercancías¹ se seguía dando. En los inicios de la sociedad soviética se aplicaron algunas “medidas transicionales”, en el proceso de la abolición de las relaciones capitalistas de producción.

La Nueva Política Económica (NEP), que se aplicó tras la guerra civil, fue una política de concesiones temporales al capitalismo. Tenía el objetivo básico de reconstruir la industria tras los estragos de la guerra y, sobre esta base, construir unas relaciones en el ámbito de la producción agrícola que pudieran “atraer” a los campesinos a las cooperativas. Una serie de empresas fueron entregadas a los capitalistas para su utilización (sin que tuvieran ningún derecho de propiedad sobre esas empresas), se desarrolló el comercio, el intercambio entre producción agrícola y la industria socializada se reguló en base al concepto del “impuesto en especie”. Se dio la posibilidad de los campesinos de poner en el mercado los remanentes de la producción agrícola (KKE).

La fase nueva en la que se encontraban el desarrollo de las fuerzas productivas a finales de la década de los 20 del siglo pasado, derivó en la aplicación de una política por parte del Partido Comunista, “ataque socialista contra el capitalismo”, teniendo como objetivo principal la abolición plena de las relaciones capitalistas de producción. Las concesiones que se les habían dado a los capitalistas en la NEP, desaparecieron, siendo su antítesis el desarrollo de la política de la colectivización, es decir la organización cooperativa de la economía agrícola. Las “medidas transicionales” que adoptó el Partido no equivalen al planteamiento erróneo del maoísmo, que afirma que las clases explotadoras prevalecen en el socialismo, teniendo “su base en la aceptación de la existencia de clases antagónicas en el socialismo, que existen objetivamente hasta el comunismo”.

El maoísmo ha caído en constantes errores en la no comprensión del marxismo-leninismo, su tesis de aseverar que no desaparecen las clases explotadoras en el socialismo viene hilvanada con su defensa de la “burguesía nacional”. Tal como lo expresaba la dirección del PC chino, en la frase famosa de Mao Tse-Tung, “Que se abran cien flores y compitan cien escuelas del pensamiento para promover el progreso en las artes y de las ciencias y de una cultura socialista floreciente en nuestra tierra”. El

1 Marx en el Tomo 2 de los Grundrisse expresa sobre las mercancías, la primera categoría bajo la cual se presenta la riqueza burguesa es la mercancía. La mercancía misma aparece como unidad de dos determinaciones. Es valor de uso [...] valor de cambio. Véase. Marx, K. (2011). Elementos fundamentales para la crítica de la economía de la economía política (Grundrisse) 1857-1858., México, DF. Siglo XXI. pp. 464.

análisis de la teoría maoísta a través del método dialéctico de investigación, se afirma que en tal teoría se niega la lucha de clases, afirmando el maoísmo que tanto la burguesía como la clase obrera siguen existiendo en todo el período de la transición del capitalismo al comunismo. Por tanto la ley del valor en ese planteamiento, tiene cabida.

La no aplicación de los fundamentos de la economía política por parte de la dirección Partido Comunista Chino, tiene lugar en el cambio del sujeto revolucionario, sustitución del proletariado por el campesinado. De esto, se desprende las críticas que hizo Mao al texto de Stalin, *Los problemas económicos del socialismo en la URSS*. Mao expresa, “el problema esencial de esta carta² es que Stalin no encontró la vía que permite pasar del sistema de propiedad colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo. En cuanto a nosotros – indica Mao- hemos conservado la producción mercantil y el cambio de mercancías” (Mao. y Stalin. 1976: 11). Mao no comprendió el proceso de colectivización de la tierra, esto no sería un fin, tan sólo un medio (transitorio) en la economía soviética, en el camino de la eliminación de las relaciones mercantiles de producción.

Mao Tse Tung en sus *Apuntes sobre los problemas económicos* (texto de Stalin) retoma la NEP por “una cuestión justa”. Esto es correcto, sólo como medida transitoria. La crítica que hace Mao a Stalin es que, “-los soviéticos- no comprenden si se eliminan a los capitalistas se puede desarrollar enormemente la producción mercantil”. El punto no es la eliminación del capitalista como sujeto, sino la base estructural en las que reposan las relaciones sociales de producción.

Esta incompreensión de Mao raya en simplemente en el revisionismo. Este personaje alude al proceso de la Nueva Economía Política (NEP) donde Lenin formuló la necesidad de la producción mercantil en el naciente país de los Soviets, tan sólo de manera transitoria del paso de un modo de producción a otro. Sin embargo el revisionismo es tal que, se agarra de esa cita para validar la producción mercantil en el socialismo como justa, dice que eliminando al capitalismo, la producción mercantil se puede y DEBE desarrollar. Además de atreverse a manifestar “todo depende a qué estén asociada: al capitalismo o al socialismo. Si está ligada al capitalismo, entonces es una producción mercantil capitalista. Si está ligada al socialismo, será una producción mercantil socialista” (Ibíd., 1976).

El revisionismo que hiciera Mao son las mismas tesis que los cubanos están revisando para dar por válida y llamar que es un nuevo tipo

2 Mao se refiere a la carta que Stalin escribió a A. V. Sánina.

de socialismo, la entrada al mercado, en este siglo XXI. Mao tergiversó el planteamiento de Lenin como de Stalin de las leyes económicas, las relaciones mercantiles, es cierto, ya existían antes de capitalismo, pero no es lo mismo que una vez tomando el poder político por el proletariado y sentar las bases de la economía socialista, regresar o perpetuar las relaciones mercantiles de producción.

La existencia de la clase obrera y la burguesía durante toda la transición del capitalismo al socialismo, no se ha confundir con el inicio de tal transición con las concesiones temporales que se tuvo después de la toma del Palacio de Invierno. Además de la creación de los koljoses y sovjoses, ambas medidas fueron de manera temporal en la agudización de la lucha de clases por las relaciones de producción de nuevo tipo.

La “la teoría de la continuación de la revolución en las condiciones de la dictadura del proletariado” que, los maoístas hicieron pasar como una tesis “nueva” en la teoría marxista. Con esto se da la aceptación de la existencia objetiva de las clases antagónicas hasta el comunismo. No es así, en la liquidación de la propiedad privada de los medios de producción va con la eliminación de las clases antagónicas, las relaciones nuevas de producción en la ciudad y el campo; posteriormente la proletarización del campo, en la lucha por la desaparición de la explotación del hombre por el hombre.

Errores en la interpretación en el modo de producción socialista, bajo las nuevas relaciones sociales de producción, bajo la economía planificada, no es sólo de la corriente maoísta, también está presente en los discípulos de Hoxha:

En el socialismo existen algunas condiciones y factores objetivos que facilitan el surgimiento de una nueva clase burguesa. Aparte de los factores ideológicos y de la presión burguesa desde el exterior y el interior, existen también el “derecho burgués”, el principio de distribución según el trabajo, que esconde en sí mismo una especie de desigualdad entre las personas y que todavía permite la existencia de diferencias entre la ciudad y campo, entre el trabajo manual e intelectual, etc. Sobre esta base, incluso en el socialismo, surgen nuevos elementos burgueses, mas no siempre se convierten en una nueva clase burguesa. Se convierten en una clase de este tipo, como lo muestra la experiencia de los países revisionistas, sólo si la nueva burguesía usurpa el poder; si se viola el principio de la remuneración según el trabajo (Cami, F. 2013).

Al suponer como clase social a los elementos que derivan de ciertas condiciones objetivas, esto es la existencia (de manera temporal) de koljoses y sovjoses. Estos remanentes del modo burgués de producción no representan como tal una clase social, sino elementos de lo que fueron las clases explotadoras, sin embargo, en la preservación de la teoría del valor en el socialismo, la burguesía resurgiría. Tal como sucedió en el triunfo de la contra revolución en la URSS. Incluso, en el mismo artículo de Cami se da una contradicción con él mismo, al decir que, “Durante un tiempo sólo perduran sus remanentes individuales, pero no llegan a constituir una clase en sí misma, ya que ahora están privados de todo poder político y de los medios de producción.”

Al abordar la cuestión de la economía política no debe ser desde la visión reduccionista de sólo repetir a Marx, la base económica es lo que determina la superestructura social como la política, la ideología, sin ningún tipo de análisis. El tratamiento ha de ser científico, no perder de vista que, la sociedad está regida por leyes económicas objetivas, por tanto, la economía socialista a las leyes generales del desarrollo socialista, leyes basadas en los principios del Materialismo Histórico y, en segundo lugar a las leyes económicas especiales.

La negación de las leyes económicas se da incluso desde el terreno teórico de presuntos marxistas, niegan la ley de los contrarios en el socialismo, estos suponen que las contradicciones terminarían con la toma del Palacio de Invierno por parte de los bolcheviques. Teniendo a un sociólogo polaco como Krzywicki negando la aplicación de las leyes a la sociedad socialista. Se niega a la sociedad socialista se desarrolla en contradicciones sociales, suponen (tales teóricos) que las contradicciones desaparecen automáticamente con el triunfo de la Revolución Socialista. Así como se ha visto en párrafos anteriores, la distorsión teórica que hizo el maoísmo sobre la lucha de contrarios.

La producción como el consumo van ligados en el capitalismo, esto es, en éste modo de producción, el burgués no sólo extrae plusvalía sino que debe también realizar a ésta mediante la conversión del producto excedente en dinero. El sujeto en el capitalismo está inserto entre dos necesidades, por una parte, el sujeto debe tener la necesidad de bienes de consumo, además debe de poseer el dinero necesario para adquirirlos. Para Marx, lo escrito anteriormente no son leyes inmutables como las hacen pasar, sino tales imperativos son relaciones sociales producidas históricamente, relaciones específicas en el modo de producción capitalista. En la economía socialista, las necesidades sociales son otorgadas por parte del Estado proletario, existe una planificación de la economía.

El desarrollo de la economía socialista no sería posible sin la planificación central, sin la planeación económica. Al respecto Lange indica:

La Planeación económica, o más exactamente, la planeación del desarrollo económico es un rasgo esencial del socialismo. Expresa el hecho de que la economía socialista no se desarrolla de un modo elemental, sino que su desarrollado está guiado y dirigido por la voluntad consciente de la sociedad organizada. La planeación es el medio de someter la acción de las leyes económicas y el desarrollo económico de la sociedad a la dirección de la voluntad humana (Ibíd., 1959).

La Planeación como necesidad histórica, la centralización de los recursos a cargo del Estado proletario, por ello se requiere que se centralicen la planeación como la administración. Lange concibe como métodos de guerra, el hecho de que los campesinos dieran parte de sus cosechas al Estado. No debe confundirse como un aspecto esencial del socialismo, sino un método necesario en una época de transición, en un periodo revolucionario. Siendo el objeto de la Planeación económica la eliminación de las relaciones capitalistas de producción.

Retomando a Mao en otro de sus errores de análisis en el aspecto de la construcción del socialismo, mientras ataca a la Planificación central desarrollada en la Unión Soviética, en la Conferencia de Chengtu en marzo de 1958, Mao (1976) expresa:

el conjunto de las medidas que hemos adoptado (producir más, con mayor velocidad, mejor y de manera más económica; desarrollar simultáneamente la industria pesada, la industria liviana y la agricultura; practicar una línea de masa) ¿experimenta un fracaso o tendrá éxito? Habrá que esperar algunos años, hasta 10 años, para saberlo.

La presunta crítica que hace Mao al texto de Stalin (antes mencionado) cae en el absurdo. Por una parte desdén la planificación socialista por ver que la economía soviética no puso énfasis (principalmente) en la industria liviana y ponerlo en la industria pesada. Por otra parte, el dejar a la especulación si va a “tener éxito” las medidas aplicadas a la economía, tan sólo para mostrar “independencia” en la aplicación de las leyes económicas en el socialismo y seguir con su “vía china al socialismo”.

La planificación central en la Unión Soviética expresaron las proporciones productivas de producción y distribución, lo mismo para el desarrollo de las fuerzas productivas. Debido a esto, la categoría de planificación no se ha de entender –expresa el KKE– como una herramienta técnica-económica, sino como una relación comunista de producción y distribución que vincula a los trabajadores con los medios de produc-

ción, a los órganos socialistas. Esta es la expresión de la ley económica básica del modo de producción comunista, siendo el objetivo la satisfacción de necesidades sociales en la producción socialista.

En el desarrollo del socialismo en el naciente Estado proletario, la industrialización del país iba destruyendo los elementos capitalistas de producción, pero con teniendo en el campo una prueba por la que atravesaría la Unión Soviética. En la construcción de las haciendas agrícolas, se encuentran únicamente dos formas, la capitalista y la socialista. En la primera forma su condición es la explotación del trabajo asalariado lo que ha de llevar a la pauperización de la condición de vida del campesino pobre, mientras que la segunda forma, consiste en agrupar las pequeñas haciendas campesinas en grandes haciendas colectivas, esto es la superación de la explotación del sujeto, por el contrario de la pauperización en la condición de vida del campesino pobre, en el camino socialista, su condición de vida como cultural del trabajador se ven reflejados.

El XV Congreso del PC (b) de la URSS, celebrado en 1927, resolvió:

Es necesario plantear como una tarea primordial, sobre la base de agrupación sucesiva de los campesinos en cooperativas, el paso de las haciendas campesinas diseminadas al cauce de la gran producción (cultivo colectivo de la tierra, sobre la base de la intensificación y mecanización de la agricultura), apoyando y estimulando por todos los medios los brotes del trabajo agrícola socializado.

En esta tarea titánica, el régimen de cooperadores bajo la propiedad social de los medios de producción, el triunfo de la clase proletaria – indica Lenin- sobre la burguesía, es el régimen del socialismo. En la agrupación de los campesinos en cooperativas a través de la creación del koljós, como una agrupación voluntaria de campesinos para la producción cooperativa, basada en la propiedad social de los medios de producción y el trabajo colectivo, es pues el koljós el paso a la gran producción socializada.

Frente a la situación que atravesaba el Partido ante las condiciones materiales en el campo de años de atraso, es en la creación de las cooperativas donde los bolcheviques, introdujeron la maquinaria, máquinas modernas en aras de elevar la productividad, el desarrollo económico del campo y la producción colectiva, siendo la base para el desarrollo de las relaciones socialistas en el campo.

En concatenación de los koljoses, se encontraron los sovjoses, siendo una empresa agrícola socialista productora de cereales, carne, leche,

algodón y otros productos del campo, en el que la producción como los medios de producción pertenece al Estado socialista.

El producto de la producción individual y cooperativa, cuya mayor parte procede de la agricultura, se intercambia con el producto social por medio de las relaciones mercancía-dinero. La producción cooperativa se subordina hasta cierto punto a la planificación central, que determina la parte de la producción que se destina al Estado y fija los precios estatales, así como los precios máximos para la parte de la producción que se destina al mercado cooperativo (KKE).

Fueron la producción industrial y agrícola las vías que adoptaron en la Unión Soviética para resolver las diferencias entre la ciudad y el campo. El trabajo sobre extensiones grandes de tierra con el uso de tecnología moderna en el progreso científico-técnico que se daba en la URSS, para el aumento de la productividad laboral, estando en cada momento el trabajo social directo en las organizaciones socialistas en la transformación de la producción agrícola.

Los koljoses como sovjoses fueron el camino de la Revolución para la colectivización de las tierras, siendo el viraje de las amplias masas campesinas hacia la colectivización exigió la dureza del Partido, la firmeza de los militantes del Partido bolchevique en la lucha implacable contra los kulaks (campesinos ricos). La resistencia de estos parásitos contrarios a una sociedad sin explotados sin explotadores, su resistencia a seguir conservando la producción capitalista llevaría a tropezar el avance de la colectivización de la tierra, principalmente en el acopio de cereales entre los años 1927-1928.

En el Manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS Instituto de Economía (1956), se expresa el cambio en cuanto a la producción de cereal en millones de puds por parte de los kulaks.

En 1926-1927. Los kulaks produjeron 617 millones de puds de cereales y vendieron fuera de la aldea 126 millones de puds, mientras que los sovjoses y koljoses producían 80 millones y lanzaban al mercado 37.8 millones de puds. La cosa cambió radicalmente en el año 1929, en que los sovjoses y koljoses produjeron ya un mínimo de 400 millones de puds y lanzaron al mercado más de 130 millones de puds, sobrepasando, por tanto, la producción mercantil de los kulaks.

El viraje de los procesos que apostó el Partido bolchevique en conducción del camarada Stalin fueron avances en la construcción de la socialista en detrimento del capitalismo. Las contradicciones aún existentes en la URSS en el viraje radical en la construcción y consolidación del

modo socialista de producción, en el Manual de Economía Política, se indican tres aspectos:

- En primer lugar, la supresión de los kulaks.
- En segundo lugar, dejar la producción individual por la colectiva (sovjós).
- En tercer lugar, el desarrollo de la agricultura ayudándose de la industria.

Lange cae en descuido en cuanto al análisis del propio desarrollo de las contradicciones sociales, Lange supuso que la lucha de clases dejaba de existir en el socialismo y dice:

[...] la diferencia esencial entre la sociedad socialista y una sociedad basada en el dominio de clase de ésta: que en las sociedades basadas en el dominio de clase estas contradicciones –particularmente la contradicción en el desarrollo de las fuerzas productivas y el carácter restrictivo de las relaciones de producción –están conectadas con intereses de clase y toman la forma de lucha de clases. Esto no sucede en una sociedad socialista. En consecuencia, solemos hablar de esas contradicciones en el socialismo como carentes de carácter antagónico (Lange, O. 1959).

Las contradicciones materiales no desaparecieron al instante, la lucha de clases al inicio del socialismo en la Unión Soviética, la existencia de koljoses como sovjoses fueron expresión de la lucha de clases en el desarrollo y consolidación del socialismo. El error producto del vacío está en no explicar –por parte de Lange- en no decir cuándo desaparecen las clases sociales, si es desde la toma del poder político por el proletariado, lo cual sería erróneo. No es una tesis simple, el velar la existencia de la lucha de clases en el socialismo, Lange supuso que al exponer que las clases no están, no se podría desarrollar una revolución social, sin embargo procesos contrarrevolucionarios que desembocaron con el triunfo de la contrarrevolución en 1991 en la Unión Soviética.

La producción mercantil ha de desaparecer en la transición del capitalismo al comunismo, no así del socialismo y regresar al capitalismo (como está pasando en Cuba), sin embargo en la fauna revisionista no es de extrañar que saquen y descontextualicen citas (incluso a su principal enemigo, Stalin) y berrear que es posible la producción mercantil llevará al socialismo, por ejemplo tergiversar la teoría marxista, producto de su incomprensión el siguiente extracto de Stalin en *Los problemas económicos del socialismo*:

No puede considerarse la producción mercantil como algo que se baste a sí mismo, como algo independiente de las condiciones económicas circundantes. La producción mercantil es más vieja que la producción capitalista. Existió en el régimen esclavista y sirvió a ese régimen, y, sin embargo, no condujo al capitalismo. Existió en el feudalismo y sirvió a ese régimen, y, a pesar de que preparó ciertas condiciones para la producción capitalista, no condujo al capitalismo. Yo pregunto: ¿por qué no puede también la producción mercantil servir por cierto período a nuestra sociedad socialista sin conducir al capitalismo, si se tiene en cuenta que la producción mercantil no está ilimitadamente difundida en el país y no lo abarca todo, como en el capitalismo, si se tiene en cuenta que en nuestro país ha sido rigurosamente circunscrita gracias a condiciones económicas tan decisivas como la propiedad social sobre los medios de producción, la liquidación del sistema del trabajo asalariado, la liquidación del sistema de la explotación? (Stalin).

Stalin comprendiendo el desarrollo de las fuerzas productivas, situaría a las relaciones mercantiles de producción concatenadas a las propias condiciones económicas del modo de producción en curso, por tanto no serían las relaciones mercantiles que llevarían del capitalismo al socialismo, pues como lo indica Stalin, estas relaciones ya se daban, incluso antes del capitalismo. No es lo mismo preparar ciertas condiciones (por parte de las relaciones mercantiles de producción) para la producción que, ser lo que sea la causante principal de pasar de un modo de producción a otro. Así en el inicio del socialismo en la U.R.S.S. las relaciones mercantiles de producción se usarían para ir desarrollando la producción socialista, teniendo ya como base la propiedad social de los medios de producción.

La producción en la Unión Soviética teniendo como base de la industria pesada, el avance de la técnica fue un elemento principal para ocupar el primer lugar del mundo en la producción industrial. La industria más concentrada en base en la mejor técnica, garantizando una productividad del trabajo que en el mundo no se había visto, un ritmo de acumulación sin precedentes en la historia de la humanidad.

Fondos básicos de producción de la industria	Aumento de más del doble de 1940-1953 y de 22 veces comparados con 1913
Producción global de la industria	En 1953 aumentó de 30 veces en relación con 1913

Producción de maquinaria	Hubo un aumento de 4 veces de 1940 a 1953
Industria pesada	De 1913 a 1953 hubo aumento en: carbón, de 29 millones a 320 millones de toneladas; petróleo, de 9 millones a 52 millones de toneladas; acero, de 4.2 millones a 38 millones de toneladas; cemento, de 1.5 millones a 16 millones de toneladas.*

En el modo socialista de producción se desarrolló una forma de concentración que fue la *producción combinada*:

En 1940, las empresas industriales de la U.R.S.S. con una producción anual de 5 millones de rublos (en precios invariables de 1926-1927) contaban con el 71 por 100 de los obreros y el 84 por 100 de toda la producción; en 1950 reunían el 79 por 100 de los obreros y el 92 por 100 de la producción industrial.

En comparación con los E.E.U.U. sobre la concentración de la industria, vemos que en 1950, en la industria transformativa de la Unión Soviética en las empresas con un número de obreros y empleados superior a mil, se concentraba el 62 por 100 de los obreros y empleados y que estas empresas suministraban el 70 por 100 de la producción industrial; en la industria de transformación de los E.E.U.U. según los datos formados después de la guerra (en 1947), las empresas de este tipo concentraban solamente el 32 por 100 de los obreros y suministraban tan solo el 34 por 100 de la producción industrial (Ibíd. 1956)³.

En la producción mercantil que se desarrolló (a inicio del país de los Soviets), se concatenó ampliamente con la *cooperación planificada* de las empresas industriales, esto significó, la organización de los nexos de la producción entre empresas que participaron conjuntamente en la elaboración de un determinado artículo, pero que entre sí, económicamente

* Tabla hecha con los datos expresados en el capítulo "La base material de producción del socialismo". En **Manual de Economía Política. México, D.F., Grijalbo, 1956.**

3 De acuerdo al Manual citado, se indica que, para facilitar la comparación, en ambos países, se toma como base la agrupación por el número de obreros y empleados (superior a mil).

estaban independientes. Este tipo de cooperación derivó en el desarrollo del trabajo social.

La existencia de la propiedad de los medios de producción en el capitalismo como en el socialismo tiene como objetivo la satisfacción, pero con la salvedad que en el capitalismo para la satisfacción de la burguesía, en el socialismo la propiedad satisface las necesidades sociales, por lo que hay una ley fundamental subyacente en cualquier sistema económico, al respecto Marx expresa:

[...] cuando estudiamos un sistema social, tenemos que descubrir la ley que organiza todo el sistema, y se encontrará que esa ley depende las relaciones existentes de producción. En el capitalismo determina que la producción sea en beneficio privado; en el socialismo determina que la producción sea para la satisfacción de las necesidades humanas. Así, pues, existe ante todo esta “ley fundamental” de cada modo de producción que determina el objetivo del uso de los medios de producción (Marx, K. 1982).

Los medios de producción para los cuales está organizado el proceso de producción, las relaciones de producción determinan también el modo de interacción de las actividades humanas tome la forma de dirección planificada. Esto es también resultado del modo de producción, las relaciones socialistas de producción ciertas leyes económicas. Así en la relaciones de producción –como ley particular en el socialismo- va en la satisfacción de lo social en lo que se produce, ya no como mercancías.

En el proceso de satisfacción social, la **planeación activa** resultó vital para el desarrollo de la economía socialista. El término “activo” no es desde la visión constructivista, sino en el trabajo de la formación del sujeto nuevo. La formación de este sujeto fue acompañada por el trabajo pedagógico de Anton Makarenko, esto es la vinculación del trabajo práctico en la escuela con la satisfacción de las necesidades sociales para elevar la producción social. Tal proceso se expresó en lo que se denominó como una pedagogía activa.

En la economía en el modo burgués de producción los procesos económicos son elementales, mientras que en el modo socialista de producción pueden ser dirigidos sobre la base del conocimiento e investigación científica de las necesidades y posibilidades de la economía nacional en los países socialistas. El estudio de la economía no es opción sino una necesidad histórica, es necesario el desarrollo de la ciencia económica.

En el análisis científico de la cuestión económica en la experiencia de los países socialistas, en especial en la URSS, no debe de volver a co-

meterse errores, en cuanto al proceso de abstracción que subyace en cada trabajo desde el marxismo-leninismo, el dejar de lado al sujeto y solo centrar la investigación en el objeto, en este caso, la economía y en específico las relaciones mercantiles de producción. Pues lejos de trabajar desde el Materialismo Histórico se estaría cayendo en campos del estructuralismo, al preponderar las condiciones institucionales, en la reducción gradual de la guía práctica del Estado sobre los procesos económicos.

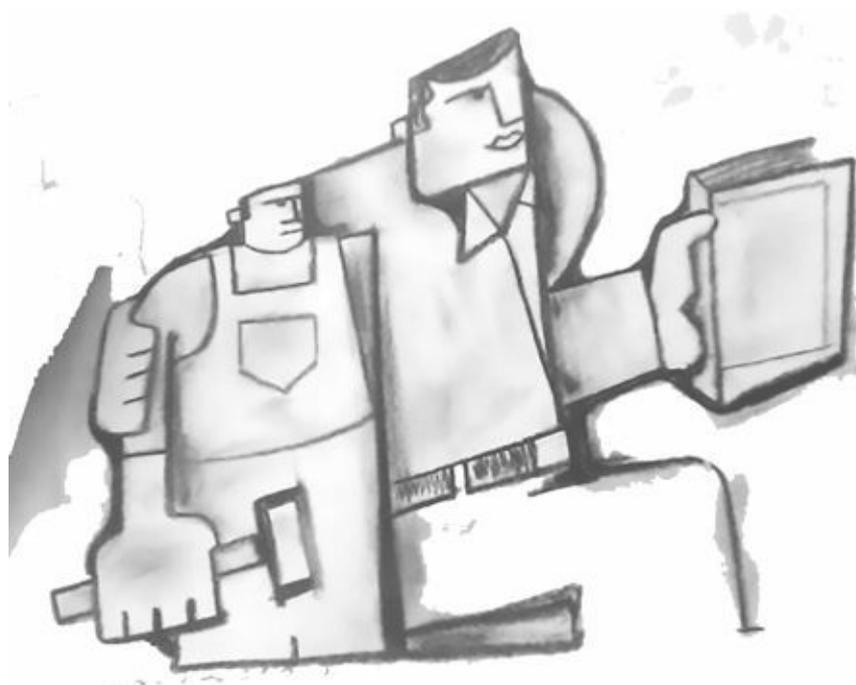
Referencias bibliográficas

- KKE. Análisis y conclusiones sobre la construcción socialista durante el siglo XX, fundamentalmente en la URSS. Percepción del KKE sobre el socialismo.
- Lange, O. (1959). Problemas de economía política del socialismo. México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- Ostrovitiánov, K. (1956). Manual de Economía de Políticas. México, D.F., Grijalbo.
- Marx, K. (1982). El Capital. Crítica de la economía política. México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- (2009). Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858 2. México, D.F., Siglo XXI editores.
- Mao Tse-Tung, Stalin, J. (1976). La construcción del socialismo en la URSS y China. México, D.F., Cuadernos de Pasado y Presente.

INTERNET

- Cami, F. (2013). Contradicciones, clases y lucha de clases en el socialismo. Consultado en: <http://bitacoramarxistaleninista.blogspot.com.es/2013/11/contradicciones-clases-y-lucha-de.html#more>
- Stalin, I. (2004). Los problemas económicos del socialismo. Consultado en http://www.eroj.org/biblio/stalin/economic/problema.htm#FOOT1_1

Cultura y revolución



Abogados y trabajadores

David Eusebio, 2016

Arte para las masas o arte para nadie

David Eusebio
Artista plástico y militante del PCM en Guadalajara

La voz popular es de belleza quejumbrosa y suplicante. La voz del proletariado es la voz de la clase históricamente predestinada para cambiar de sistema económico al mundo.

La voz del proletariado es voz dialéctica, agresiva, conminativa y extremadamente optimista. Así debe de ser la plástica de agitación y propaganda.

-David Alfaro Siqueiros.

El artista burgués

En la actualidad, el arte mexicano en todas sus disciplinas tiene destacados exponentes que gracias a su talento y a los medios masivos de comunicación pueden llevar sus expresiones artísticas por todos los países del mundo sin importar su idioma, pero también pueden llegar por estos mismos medios al interior de México, a sus comunidades, sus barrios, y sobre todo a sus individuos, la clase proletaria. Sin embargo, la gran mayoría de estos artistas llevan en sus expresiones nada más que una interpretación personal de su realidad, y siempre apuntan a las clases dominantes, a los explotadores, y reflejan en sus obras sentimientos supra individualistas y su visión sobre la realidad social es muy ajena a su entorno real, ignoran de forma hasta inocente lo que realmente pasa en allá afuera de sus estudios o talleres, limitando su función a la de ser meros intérpretes de su propio individualismo, y no comprometiendo su obra a incidir en la realidad de la sociedad en la que forman parte. Cubren temas que no van más allá de sus necesidades individuales y sus oscuras intenciones de pertenencia a la clase dominante.

Con su arte sin fondo social sólo tienen en mente decorar las paredes de la clase que explota a su pueblo. Se van convirtiendo en parte de la opresión y lejos de adquirir conciencia de clase estos artistas se transforman ideológicamente en entes ambiguos, comienzan a creer que ellos están lejos de la problemática en la que todo trabajador está inmerso; creen que la explotación del hombre por el hombre no les afecta, se sienten ajenos a la realidad social y no creen que sea necesario que ellos se involucren, porque mientras su obra se siga vendiendo nada más les puede importar. Es así como todo artista burgués es otro enemigo de la clase proletaria, ya que con su ideología individualista solo le hace juego a la ideología hegemónica.

Independientemente de su disciplina o talento, es muy común y hasta triste ver en la mayoría de los artistas “emergentes” e independientes una desesperante aspiración a pertenecer a la pequeña burguesía. Para lograr esto no les importa comprometer su visión, empeñan su talento: esto ya con el tiempo se convierte en una práctica “normal” que un artista haga piezas acorde a la decoración de un lujoso departamento en las Lomas lo requiera. Los artistas caminan por la vida ya no interpretando su perspectiva, sino vendiendo cuadros decorativos al mejor postor, produciendo arte de manera masiva, donde ya no importa mucho el mensaje que transmite sino el precio por metro cuadrado. El arte que producen es arte para nadie, ya que le dan prioridad al valor material sobre el valor sentimental.

La mediocridad ideológica del arte burgués

La cultura burguesa tiene ya varias décadas en un estancamiento propio del sistema capitalista, sin aportar nada que sea sobresaliente. El arte entonces se convierte en un mero producto, una mercancía que no influye en la evolución del hombre, no interviene en la vida cotidiana de una sociedad oprimida. Se convierte sencillamente en una pieza de decoración, un ornamento más dentro de alguna galería a donde solo entran quienes tienen suficiente dinero en la cartera. Sus intenciones son perversamente autocomplacientes, de una indiferencia hacia el sufrimiento y la miseria de las grandes masas. Su ideario no contempla más que su deseo insaciable de pertenecer a los opresores y abandonar sus orígenes humildes.

El artista pequeño burgués con toda su individualidad mal interpretada y sobrevalorada pretende vender una y otra pieza sin importarle lo que pasa afuera de su taller. La realidad de las diferencias abismales entre una clase y otra parecen no afectar su cosmovisión de la vida. Las manifestaciones de descontento social, los crímenes de estado, las des-

apariciones forzadas, son simples anécdotas en sus charlas de café para impresionar a sus potenciales compradores. El artista entonces se convierte en una especie de lamebotas de la burguesía y en un agente de lo más servil de los gobiernos oligarcas, en un “vendepatrias” al estar queriendo quedar bien con todo mundo con tal de seguir en boca de críticos y especialistas del arte que también viven cual rémoras de la burguesía. Su única lucha es por estar en las conversaciones de los ricos, ya que sus espacios y zonas de influencia están muy lejos de las puertas de las fábricas o comunidades en las afueras de las ciudades. No tienen nada que aportar ideológicamente a una revolución socialista, son personajes sin ideología y con una muy corta visión de la lucha de clases, totalmente sumisos a los intereses del imperialismo; su mediocre visión solo es un reflejo de la decadencia capitalista en la que están inmersos.

El artista clasista

La antítesis de un artista burgués es un artista clasista que tiene que emerger del corazón de la clase obrera, con una responsabilidad histórica de formar parte de la organización del proletariado en su lucha por la emancipación. Un artista con conciencia de clase debe no sólo interpretar la realidad de los oprimidos sino también, pintar sus derrotas, exaltar sus luchas, retratar a sus héroes y darle perpetuidad a sus victorias, crear una nueva cultura proletaria y romper tajantemente con la cultura burguesa. Poner su talento a las necesidades de la mayoría y no al revés. Su tarea es la de crear materiales que sirvan a los frentes populares, crear piezas de acuerdo a la lucha que el pueblo está dando y a las luchas que dará, su obra no puede quedar sólo en un lienzo sino que deben estar respaldadas por sus actos, convertir su forma de expresión en la expresión de la mayoría.

Los medios que un artista consecuente tiene para expresar la visión popular no se pueden limitar al trabajo de caballete, sino que tienen que ser obras que tengan como destino las grandes masas, crear conciencia de clase, agitación y propaganda. El arte se convierte así en una herramienta de lucha y el artista en una pieza más del gran colectivo popular. Está entre sus deberes arrastrar a sus compañeros artistas a formar frentes anticapitalistas, e ir construyendo desde abajo la nueva cultura de clase, denunciar la explotación de la clase obrera pero sobre todo a formar parte de la vanguardia de la clase obrera. Su colaboración en la lucha no puede ser sólo en lo ideológico sino que principalmente en la práctica.

El arte debe apuntar hacia la lucha contra la miseria, las desigualdades, la explotación laboral, la insalubridad, el analfabetismo, contra el imperialismo, contra las reformas, contra el fascismo, la lucha del arte consecuente debe darse en todas sus expresiones y en todas las formas, invadir todos los foros, exposiciones, templetes, y en todos los espacios a donde se requiera.

La lucha por la organización obrero-popular que actualmente ocurre en todas las ciudades de la república, son una oportunidad inmejorable para que los artistas acompañen a su clase expresando la rabia y la indignación con su talento, formando parte de la lucha, militando y sumando conciencias al movimiento popular.

Arte para las masas

El motivo principal del arte en estos tiempos de lucha de clases no debe ser otra que el triunfo de la revolución socialista, ya que es la única forma en que las grandes masas tengan acceso real a la cultura y que ésta se convierta en un patrimonio de dominio público. Es imperativo que todos los artistas inmersos en la organización obrero popular y ante la agudización de la crisis del sistema capitalista, se organicen en un frente dentro del partido coordinando sus capacidades y experiencias para generar mejores herramientas que puedan servir en la vanguardia de la lucha.

Para los artistas participar en la organización de una revolución socialista enriquecerá la experiencia y potenciará su capacidad creadora; el involucrarse en las tareas que requiere una empresa de esta magnitud llenará al artista de suficiente material ideológico para producir piezas y obras que sirvan para sumar poder-popular a la lucha. El arte de clase obrera tiene que competir con el arte burgués desarrollando nuevos caminos para llamar la atención de las grandes masas, ganarle la batalla en ese terreno al arte hegemónico. Es entonces que el arte revolucionario tiene la tarea inaplazable de invadir los espacios públicos de manera sistemática, buscar la forma de convertirse en el primer contacto con el obrero hacia su toma de conciencia de clase y, ya convertido en una herramienta en la luchas de clases nuestra cultura entrará inevitablemente en disputa contra la cultura burgués y tendrá que estar preparada ideológicamente a derrotarla.

La Revolución Socialista como el gran horizonte al que todo obrero pretende alcanzar, es una motivación suficiente para que todo artista cla-

sista dedique su talento y su vida a la lucha y se sienta orgulloso de pertenecer a ella. Generar arte para el servicio de un movimiento social que busca la destrucción del capitalismo, la aniquilación de los explotadores, la abolición de la propiedad privada, es un arte de epopeya porque el arte que se produce bajo la bandera de la lucha socialista es un arte heroico.

El camino contrarrevolucionario de Rivera*

David Alfaro Siqueiros

No tengo el propósito de tratar únicamente el *Retrato de Norteamérica* hecho por Diego Rivera y la correspondiente monografía. Me parece que un análisis tan particularizado sería un error. Primeramente voy a discutir la suma total de su trabajo y sus actividades, y la naturaleza del movimiento que representa. Hasta ahora el método de crítica en el caso de Rivera ha sido parcial y escolástico, similar al usado por los críticos académicos. Eso equivale a decir que se ha aplicado un análisis mecánico (un método antidialectico) a su trabajo, individualista y asilado, y su personalidad, como si fuera una cosa estática y totalmente aparte. Sólo se ha estudiado una de sus consecuencias -su oportunismo- con un descuido total de sus orígenes. Por esta razón la discusión se ha vuelto algo viciosa. Y por lo mismo los argumentos citados nos explican completamente los elementos sutiles que están implicados en el problema.

* El texto es retomado del libro de Raquel Tibol Palabras de Siqueiros. México, Fondo de Cultura Económica, 1996. En la introducción al texto la autora puntualiza los siguientes datos: publicado en la revista *New Masser*, de Nueva York el 29 de mayo de 1934. Para responder, Rivera publicó a fines de 1935 un folleto al que tituló *Defensa y ataque contra los stalinistas*. La controversia entre ambos artistas fue un enfrentamiento sin tapujos entre un trotskista y un stalinista, que habían comenzado a ubicarse en posiciones contrarias después de su coincidencia en Moscú en 1928, cuando Rivera simpatiza con la oposición de izquierda. Siqueiros comienza su escrito refiriéndose al libro *Portrait of America*, Covici, Friede, Inc. Nueva York, 1934, con introducción de Rivera y la reproducción de todos los murales pintados por él en los Estados Unidos, descritos o analizados por Bertram D. Wolfe: los de Stock Exchange y la School of Fine Arts de San Francisco, el destruido Rockefeller Center de Nueva York, los de Institute of Fine Arts de Detroit y los 21 tableros del retrato de Norteamérica hechos para el local de New Worker's School.

La controversia desenmascaró al oportunista; eso era evidente. La verdadera naturaleza de sus actos queda en la sombra. Los intelectuales revolucionarios y los obreros han reconocido hasta ahora al demagogo. Pero poco entienden de la “técnica” que empleó en su faena. El microbio ha sido aislado, aunque los factores de su origen todavía son desconocidos. Es decir, que la verdadera naturaleza técnica e ideológica (así como la tecnología y estrategia) de la incubación del llamado “Movimiento muralista mexicano” es todavía desconocida.

La crítica debe ser completa para poder extraer de ella las lecciones útiles con el fin de hacer un verdadero arte revolucionario. Por este motivo el camino político y artístico nos aporta un material de gran elocuencia. ¿Pero es posible dar en un artículo una imagen del camino político y artístico siempre tortuoso de Rivera? Sólo a manera de sinopsis. Y eso es lo que voy a efectuar. Naturalmente que sólo voy a poder hacer declaraciones concretas, las cuales ampliare posteriormente en el caso de que surjan objeciones.

¿Qué es el “Movimiento muralista mexicano”? El “Movimiento muralista mexicano” o el “renacimiento mexicano” es el primer intento de hacer arte colectivo revolucionario en la época moderna. Es el primer intento colectivo moderno de hacer arte público. Es el primer intento moderno colectivo de hacer un arte mural. Estas características le han dado la fama de internacional. Los intelectuales de “izquierda” lo levantan. Y los críticos profesionales le hacen propaganda en la prensa burguesa. Sus repercusiones han conquistado inclusive a verdaderos ideólogos revolucionarios.

El “Movimiento muralista mexicano” comprende los trabajos que hemos hecho desde el tiempo de los frescos en la Escuela Nacional Preparatoria hasta las pinturas realizadas por Rivera y Orozco en los Estados Unidos. Las que yo hice en Los Ángeles son parte de un nuevo impulso del arte revolucionario.

¿Qué representa Rivera en este movimiento?

Diego Rivera es el representante más espectacular de este movimiento mexicano. Y aún más que eso: él es el pintor más maduro.

¿Cómo brotó el “Movimiento muralista mexicano”?

El “Movimiento muralista mexicano” surgió de la Revolución mexicana. Quiero decir que emergió de una revolución popular (principalmente agraria). Esta revolución fue dirigida teóricamente y en aspectos militares por la pequeña burguesía artesana del país. Con esta revolución el movimiento comenzó a existir, con ella floreció y con ella decayó.

De la Revolución mexicana tomó sus características, primeramente su confusión utópica, y siempre su constante oportunismo.

Sus fundadores y promotores fuimos arrastrados por todos los torbellinos y la natural confusión de su ideología: su chovinismo anárquico. Ahora podemos ver como algunos fueron envenenados para siempre y como otros se salvaron de la ponzoña.

Bohemia tradicional

Comenzamos por actuar como *dilettanti*. Sin embargo no nos curamos de la bohemia que nos afectó durante años. Rivera, la personalidad más aceptada del movimiento, pasó la época sangrienta de la Revolución mexicana en su *atelier* de París... y él es quien se convirtió más adelante en uno de los directores ideológicos de nuestro movimiento pictórico.

Típico “SNOB”

En París, Rivera fue el más sobresaliente *snob* mental de su tiempo. Fue el clásico montparnassiano y rotondiano. Nadie podía ganarle en agilidad espectacular, en lo dilatado de su imaginación. Su trabajo precubista, cubista y poscubista, en Europa, demostró su absoluta separación de los problemas sociales. Sin embargo, este *snob* se apropió más tarde de la Revolución para utilizarla exclusivamente como una plataforma para sus arengas.

Turista mental

Una vez en México, Rivera fue el turista mental por excelencia. Indigenista, folklorista, arqueologista (Picasso en “Azteclandia”). En México fue el chovinista mexicano en indigenismo, y cuando llegó a los Estados Unidos dio de repente importancia al aspecto continental de su indigenismo. Su actitud de turista mental llega hasta la introducción de su *Portrait of America*. ¡En doce años Rivera no ha logrado ser un verdadero internacionalista! ¡Siguió siendo la víctima de soporíferas mistificaciones de la burguesía! Todavía no sabe que el arte revolucionario está obligado a reflejar el carácter internacional de la Revolución. El no sabe

que las influencias regionales y circunstanciales nunca van a prevalecer sobre las características de clase.

Sumisión económica

El *snob*, el turista mental, más tarde no sabía y no podía prever los peligros que tenían que obstruirnos en la terminación de nuestros trabajos. Económicamente fue la suya una entrega incondicional al gobierno como patrón de su trabajo mural. Consecuentemente nos entregó a todos al gobierno. De esta manera el ofreció al patrón la cachiporra que iba a servir más adelante como un arma contra el ala izquierda de nuestro sindicato de pintores.

El ciego

Después de nuestro problema consistía en encontrar un lugar apropiado para nuestro trabajo. Para entonces el ya había escrito y hablado sobre nuestras ideas respecto al arte en la propaganda revolucionaria. Al *snob*, al turista mental, se le encargó la búsqueda... y encontró los lugares más remotos en los edificios de la Universidad y del gobierno. Debe entenderse que encontró para nuestro arte, que debería ser para las masas, justamente aquellos lugares que eran los más completamente aislados del tránsito de las masas. El montparnassiano no fue capaz de entender que el arte revolucionario es un arte que debe ser políticamente funcional.

¿Pero lo aprendió más tarde? Veremos que desafortunadamente no lo aprendió.

Confusionista

Su idealización del indígena fue convertida después en una idealización del campesino indígena como el preponderante factor político de México. Tal fue la escancia de su credo político durante un largo periodo... Hasta que un día el trampolín de su demagogia lo aventó hacia el otro extremo: se convirtió en un “proletarista” ciento por ciento -¡a la Trotsky!-. Vamos a ver cuándo, por qué y cómo ocurrió tal cosa. Durante

este tiempo su pasión por los campesinos fue simplemente materia para una confusión ideológica. Teoría gravemente falsa por el propósito de una verdadera Revolución. Flor natural de la inconsistente irresponsabilidad de Rivera.

Oportunista sindical

Incluso en las primeras reuniones constitutivas de nuestro sindicato de pintores, Rivera mostró ser un demagogo y un oportunista. En medida similar a la de Orozco, desplegó un nihilismo estético. Para Rivera, el sindicato debería haber sido el vehículo de colaboración con el gobierno a través del Departamento de Educación Pública. Llego al grado de proponer que se diera un banquete al ministro Vasconcelos, el Médico del “Renacimiento mexicano”.

El sindicato debe apoyar únicamente el mantenimiento y desarrollo del trabajo oficial. Como algo que se ha quedado prendido a la panza del tesoro público. Esto explica porque la fuerza del tal llamado “Renacimiento mexicano” fue una fuerza burocrática.

Saboteador del trabajo colectivo

Proclamando el trabajo colectivo, él destruyó toda posibilidad de trabajar colectivamente. Con su parloteo de imitar los gremios del Renacimiento italiano, se apropió para sí, a medida que pasaba el tiempo, de todo trabajo oficial del gobierno. Y de este modo se explica no solo el extremo caos de las políticas, sino también de la técnica de nuestro movimiento. Obsérvese los lugares pintados por nosotros y se encontrarán ¡todos los medios, todos los estilos, todos los tamaños! Este factor no desalienta a Rivera para continuar su mentira internacional como método de un asunto publicista.

Saboteador de “El Machete”

El sindicato necesitaba sus propias publicaciones. Un instinto natural nos impulsó hacia el verdadero auxiliar para distribuir nuestro arte grafico entre las masas. Y así fue como *El Machete* logró su existencia. Para

poder neutralizar a Rivera lo incluimos en el comité central. Esto nos impidió realizar un sabotaje constante. Nunca contribuyó con un solo dibujo. Únicamente hizo un pequeño artículo durante todos los años de su existencia. Sin embargo, esto no le impide autodenominarse internacionalmente el padre y la madre de la valiente criatura. Para Rivera *El Machete* fue un motivo de fricción con su buen amo, el gobierno ¡Hubiera sido mejor para el que se hubiera muerto! El camino oportunista de Rivera fue muy bien planeado de antemano.

Agente del gobierno

El Machete estaba condenado, con la ayuda de hábiles dibujos revolucionarios, a una entrega gradual al gobierno de la burguesía y al imperialismo. Esto ha sido imperdonable; y nosotros, Xavier Guerrero y yo, directores de *El Machete*, fuimos lanzados a la calle. Nuestro contrato de trabajo, rescindido. Aunque Rivera también figuró como uno de los directores de nuestro órgano del sindicato, no sólo continuó con su contrato, sino también incremento su ingreso. La única cosa importante para Rivera fue continuar siendo un pintor muralista, y no le importó que para lograr este propósito tuviera que vender su alma al diablo... Y esto es exactamente lo que ocurrió. El sindicato se dividió en tres fracciones. Rivera encabezó la fracción que se entregó al gobierno. (Orozco, f el a su hermetismo y misantropía tradicional, se sumió en una pasividad política. Al mismo tiempo se hundió en el simbolismo vacuo del arte seudorrevolucionario.)

A través de todo esto Rivera fue capaz de convertirse en la mano corrupta de las fracciones demagógicas contrarrevolucionarias que operaban entre las masas del Partido Comunista. Esto fue posible en ese tiempo debido a la juventud política de nuestro partido.

Técnicamente retrasado

El *snob*, el turista mental, el oportunista actuante no pudo ser un innovador técnico. No hubiera podido encontrar la técnica y la metodología apropiadas a un arte revolucionario. Esto es un problema funcional y no puede ser resuelto por un ignorante de la función. La técnica de Rivera, como todo el movimiento artístico mexicano, es mística para el propósito del arte revolucionario; muros interiores, fresco anacrónico

tradicional, brocha para pintar, etc., etc. Nunca ha tenido capacidad inventiva en técnica revolucionaria. Sus medios y materiales son inútiles no solo para el arte de propaganda, sino también para las condiciones de una construcción moderna. Volveré a este punto en otro artículo. Rivera declara que los indígenas mexicanos le enseñaron el oficio de pintar, pero en todo su trabajo nunca ha usado otra cosa que colores importados de Lefranc. De Europa, Rivera trajo los métodos académicos de composición a la manera de Lhote.

El “fanático de la revolución”

El trabajo de “simpatizante” fue todo lo que llegó a lograr Rivera. Nunca tuvo experiencia sindical. Nunca tomó parte en las luchas cotidianas de la clase obrera. El Partido Comunista no lo podía utilizar con excepción de trabajos llamativos. Para lo único que desplegó entusiasmo fue para las cosas espectaculares, en las cuales pudo servir. Por esta razón nunca pudo ser y nunca será otra cosa que un *diletante* en el arte revolucionario. El artista para poder servir a la Revolución debe ser un profesionalista de un arte revolucionario funcional, uno que sabe su oficio y que ha sido formado por medio del profundo entendimiento de la doctrina marxista y la diaria militancia. ¡Los otros serán siempre los “desgraciados”!

Pintor oficial de la nueva burguesía

Esto quiere decir, el pintor que siguió fielmente el f ujo y el ref ujo de la demagogia oficial mexicana. El “pintor magistral”, el *dilettante* intelectual burgués de la Revolución, se vio obligado a entregarse a un lento proceso de concesiones a cambio del derecho para continuar pintando muros. El pintor que no entendió que la pintura mural a toda costa lleva a un peligroso oportunismo, el cual pretende no ver que la pintura revolucionaria es parte del próximo futuro de la sociedad; esto es, del periodo de la dictadura del proletariado. En México, Diego Rivera sólo pintó temas generales, símbolos abstractos, escolásticos, discursos seudomarxistas. Un discurso académico y pedante en lugar de un lema apropiado al movimiento. Ninguna pregunta concreta sobre el movimiento político preciso. Amigo de los retratos pictóricos políticos, nunca emplea, sin embargo, las figuras de una burguesía nacional feudal (terrateniente),

que fueron aliadas del imperialismo. Calles, su hombre fuerte, nunca aparece en la escena en su papel de demagógico verdugo de los obreros mexicanos. El nunca pintó a Julio Antonio Mella, Guadalupe Rodríguez, Pedro Ruiz y demás víctimas de la contrarrevolución mexicana. ¿Y el embajador Morrow? Rivera nunca podría retratar muy bien políticamente a su patrón, el hombre que le pagó 12 000 dólares para que él pudiera condenar el colonialismo español en su fresco, como el símbolo de la opresión del pueblo mexicano, para ser ofrecido como un obsequio al gobierno del país respectivo. Naturalmente, Rivera evocó al Cortés de la Conquista. Cortés hace mucho que está muerto; pero de ninguna manera insinuó Rivera al moderno Cortés de México, al contrario, el último fue amigo suyo y su viuda su madrina en Estados Unidos.

El renegado

Cuando llegó a su término la era “confortable” para el comunismo en México y comenzó la contraofensiva oficial, se acabó el entusiasmo de Diego Rivera. Tenía que salirse a toda costa del Partido Comunista. Continuar hubiera puesto en peligro su “sagrada” pintura mural. Al mismo tiempo fue necesario para él hacer una salida “revolucionaria”. La solución fue lógica. Se dejara expulsar del partido proclamado ser más radical que el partido, esto es, un trotskista. Después atacara al comité central del partido mexicano en la prensa burguesa. Finalmente recibe, a cambio y como premio, la dirección de la Escuela de Bellas Artes, para poder establecer allá un programa de mistificación demagógica. Y hasta llegó el punto de darse golpes de pecho en el juicio a los comunistas, cuando fuimos encarcelados el 1° de mayo de 1930, declarando que él no estuvo presente en esa manifestación radical; pero sí entre los cobardes, los adictos al gobierno mexicano contrarrevolucionario. Un amigo del retrato documentado confirmó en el juzgado su declaración, mostrando una fotografía para que el gobierno la tomara como parte de sus testimonios.

El esteta del imperialismo

Paralelamente a la penetración del imperialismo en México, vino la penetración del turismo. Los turistas encontraron en Rivera su pintor por excelencia. Rivera encontró en ellos a los acrecentadores de su fortuna.

Los turistas querían pinturas pequeñas que pudieran ser embarcadas fácilmente, y uno tenía que cumplir con sus demandas comerciales. De este modo se abrió la puerta a la *Mexican souvenir painting*, a una pintura chovinista, la cual vino a sustituir a la pintura mural que iniciamos en México con sanas intenciones revolucionarias.

El pintor de los millonarios

El gobierno de México y los turistas norteamericanos llevaron el nombre de Rivera fuera de México y lo hicieron internacional. Después trajeron al pintor a los Estados Unidos; Rivera se ha portado aquí como se ha portado allá. La misma consideración para los millonarios... Pero no estaba regateando por la sensibilidad de Rockefeller. El pintor demagógico subestimó la “libertad” de su nuevo patrón. Además, se le ocurrió por primera vez a Rivera pintar a Lenin. En los frescos de California y Detroit empleó la misma técnica oportunista ideológicamente oscura.

El mismo error técnico -muros interiores, etcétera-. Recordó a Hellen Wills pero olvidó a Tom Mooney, a los muchachos de Scottsboro, etc., y todos los problemas inmediatos del proletariado norteamericano.

El pintor de la coalición Trotsky-Lovestone

Rivera tenía que lograr su destino político. Con un brazo acogió las ideas de Lovestone y con el otro las de los trotskistas. Des esa manera demostró que en esa trinidad había una unidad contrarrevolucionaria. En la defensa del “maestro” todos atacaron a la vez al Partido Comunista.

Rivera retrata norteamérica

En este caso Rivera hace un progreso en lo que respecta a la localización. Pero por necesidad demagógica, inclusive esta vez perdió su objetivo. El lugar escogido es una monstruosa consecuencia de la falta de disciplina y de confusión. Sin embargo, debemos descender a las catacumbas de los faccios para encontrar el último soplo de trompeta de Rivera. Comprobamos el mismo viejo error. La pintura concebida para una contemplación estética de los parásitos de una *elite*. Y de ningún

modo una equivalencia funcional para el espectador revolucionario, el espectador masivo. Aglomeración de figuras, de banderas, etc., que hacen necesario un examen microscópico. Una insistencia en la pintura que no trata con emergencias revolucionarias. ¿Y que sobre la temática? El itinerario cronológico nos dará la contestación. Como ya sabemos, Rivera gusta extraordinariamente del retrato documentado como una herramienta de la pintura de propaganda. Retratar es su medio más frecuente. En *Portrait of America* este sistema fue llevado al extremo. Podemos comprobarlo: Washington, Franklin, Paine, Jefferson, Adams, Lincoln, Margaret, Fuller, Thoreau, Emerson, etc., etc., ¡Retratos y más retratos! Todos los buenos y todos los malos. Los libertadores y los dictadores. Pero de pronto... terminan los retratos. En su lugar aparecen símbolos impersonales. ¿Qué pasó? La respuesta es muy simple... Hemos llegado al tiempo actual, al periodo de máxima penetración imperialista en Latinoamérica. Hay un tablero para la NRA [The National Recovery Act, establecido por el presidente Franklin D. Roosevelt para aumentar los salarios y los precios en el comercio y la industria estadounidenses, R. T.] y otro para los países semicoloniales de Latinoamérica. Aguzamos la mirada. ¿Dónde está Franklin D. Roosevelt? ¿Dónde está Johnson? ¿Dónde está Perkins? ¿Qué pasa con el método de retratos documentados? ¿Dónde está Calles? ¿Dónde está Machado? ¿Dónde está el astuto embajador Morrow? Los otros tableros están llenos de víctimas, de héroes. ¿Qué pasó con las víctimas del tiempo presente? Julio Antonio Mella, José Guadalupe Rodríguez no aparecen en los paneles de los países semicoloniales. En su lugar hay una terrible mezcla de símbolos y escenas confusos. Una vez más Rivera ha sido valiente con los muertos y cobarde con los vivos cuando se trata de denunciar a los verdugos de hoy.

Pecado impenitente

Los que creen que entre las ideas lovestonianas, de los trotskistas y del gobierno mexicano hay una diferencia (en el efecto general sobre la dinámica política), piensan que Rivera ha hecho algún progreso cuando se aproximó a estos grupos. Su desilusión debe ser muy grande. Rivera regresó a México a trabajar para el gobierno y para vociferar en las demostraciones amarillistas gubernamentales a favor de la Cuarta Internacional.

Conclusiones

El “Movimiento muralista mexicano” ha sido un movimiento utópico en el camino hacia una pintura revolucionaria. De sus tremendos, repetidos y frecuentes errores deberíamos aprender algunas lecciones útiles, Por lo pronto nos ha permitido iniciar un equipo internacional de pintores revolucionarios. Pero sobre este tema debo explayarme en otro artículo.



1^{RO.}
DE
MAYO
ORGANIZATE
Y
LUCHA!!!
PCM &